ANUARIO

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

8

Málaga, 2008

ANUARIO

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

2016.
málaga
ciudad europea
de la cultura

Colabora Unicaja Fundación

Cargos Académicos

Presidente	Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Vicepresidente 1.º	Ilmo. Sr. D. Francisco Torres Matas
Vicepresidenta 2.ª	Ilma. Sra. D.ª María Victoria Atencia García
Vicepresidente 3.º	Ilmo. Sr. D. José Antonio del Cañizo Perate
Secretario	Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos
Bibliotecario	Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz
Director del Anuario	Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy"
Tesorero	Ilmo. Sr. D. Rodrigo Vivar Aguirre

Organización

Académicos Numerarios: 34
Académicos de Honor: 5
Académicos Correspondientes: número ilimitado

Secciones

Primera Sección, Pintura: 8
Segunda Sección, Arquitectura: 4
Tercera Sección, Escultura: 2
Cuarta Sección, Música: 2
Quinta Sección, Poesía: 2
Sexta Sección, Amantes de las Bellas Artes: 15

Sesiones y Actos Solemnes

Número de Sesiones Ordinarias: 9
Número de Sesiones Extraordinarias: 1
Número de Actos Solemnes: 7

Datos de orden funcional

Oficina de Secretaría
Pacifico, 31, 5.º E. 29004-Málaga. Tel. 952 300 006

Web y correo electrónico
www.realacademiasantelmo.org info@realacademiasantelmo.org

Lugar habitual de Sesiones de la Academia
Sala de Juntas de la Subdelegación del Gobierno, Palacio de la Aduana y Cajamar

Lugar habitual de los Actos Solemnes
Salón del Trono de la Subdelegación del Gobierno, Palacio de la Aduana

Fecha habitual y horario de las Sesiones
Jueves último de cada mes a las 19.00 h.

Subvenciones

Ministerio de Educación y Ciencia
Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa
Excmo. Ayuntamiento de Málaga, Área de Cultura
Fundación Unicaja
Cajamar

ANUARIO 2008

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO
ASOCIADA AL INSTITUTO DE ESPAÑA
INTEGRADA EN EL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCÍA

PRESIDENTE HONORÍFICO
Alfonso Canales Pérez

PRESIDENTE
Manuel del Campo y del Campo

DIRECTOR DEL ANUARIO, EDICIÓN Y DISEÑO INTEGRAL
José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy"

CONSEJO DE REDACCIÓN
Francisco Cabrera Pablos
Rosario Camacho Martínez
Manuel del Campo y del Campo
Jesús López García "Suso de Marcos"
Manuel Olmedo Checa
Julián Sesmero Ruiz

TEXTOS
© María Victoria Atencia, Pepe Bornoy, José Manuel Cabra de Luna, Francisco Cabrera Pablos, Rosario Camacho, Francisco J. Carrillo Montesinos, Manuel del Campo y del Campo, Francisco Luis Díaz Torrejón, Jaime Fernández Pimentel, Pablo García Baena, María Pepa Lara García, Jorge Lindell Díaz, Eva María Mendoza García, María Morente del Monte, Manuel Olmedo Checa, Paloma Prada Pagola, Marion Reder Gadow, Pedro Rodríguez Oliva, Teresa Sauret Guerrero y Julián Sesmero Ruiz.

FOTOGRAFÍAS
© Archivo Municipal, Pepe Bornoy, Rosario Camacho, Diario *Sur*, *La Opinión de Málaga*, Manuel Olmedo Checa, Pepe Ponce, José María Ramos, Floreal Roa y Julián Sesmero Carrasco.

ILUSTRACIONES
© Archivo Díaz de Escovar, Luis Bono, Pepe Bornoy, Gustavo Doré, *El Guadalhorce*, L. Haghe, Francisco Hernández, Jorge Lindell, José Moreno Carbonero, M. de Mesa, Francisco Peinado, F. Pérez, Daniel Quintero, F. Rojo, Francisco Torres Matas, Rodrigo Vivar Aguirre y Aton van Wyngaerde.

COLABORAN
Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga y Fundación Unicaja.

IMPRIME
Imagraf Impresores.
ISSN 1887-0953.
Depósito legal MÁ-238-2009.

I *Informes*

13 **María Morente del Monte**
Rehabilitación del Palacio de la Aduana para sede del Museo de Málaga.

21 **María Pepa Lara García**
Historia del Cine en Málaga.

38 **Pedro Rodríguez Oliva**
Novedades en torno a las Medallas Malagueñas de la proclamación de Carlos IV.

48 **José Manuel Cabra de Luna**
Daniel Quintero, un pintor malagueño recuperado.

55 **Teresa Sauret Guerrero**
Homenaje a José Moreno Carbonero en el 150 aniversario de su nacimiento.

94 **Pablo García Baena**
Medalla de Honor de la Academia
Discursos de Manuel del Campo, María Victoria Atencia y Pablo García Baena.

103 **Concierto breve**

105 **Francisco Luis Díaz Torrejón**
José Bonaparte en Málaga. Etapa de un viaje por Andalucía.

126 **Eva María Mendoza García**
Pluma, tintero y papel...

132 **Manuel Olmedo Checa**
Mosaico con la presentación de los trabajos de Hércules hallados en Cártama en 1858.

II *Actos Solemnes*

69 **Jorge Lindell Díaz**
Toma de posesión y discurso.

III *Publicaciones*

83 **Manuel del Campo, Marion Reder y Pepe Bornoy**
Presentación del Anuario.

92 *Premios Málaga de Investigación.*

135

Publicaciones: 135. *Un episodio de la Conquista de Málaga:* 136. *Francisco Peinado. Representaciones y autorrepresentaciones:* 137. *Presentación del libro homenaje al Dr. Rodríguez Berlanga, Liber Amicorum:* 138. *Libro de horas:* 140.

Sumario

IV *Crónica Académica*

152. Jaime F. Pimentel, *Trofeo Estrella de Feniké.*

153. *Instituto de Academias de Andalucía, Marbella.*

155. María Victoria Atencia en la *Universidad de Harvard.*

156. *Centenario de la aparición del Cubismo.*

157. Julián Sesmero *Hijo Adoptivo de Alhaurín de la Torre.*

160. Francisco Hernández, *Cartel de Feria de Málaga.*

161. Francisco Hernández, *Arte Contemporáneo en Málaga.*

168. Pepe España, *Expone en Von Rütte Gut.*

169. *Homenaje a Bernardo Gálvez en Méjico D.F.*

175. *Los samuráis del parnaso.*

178. Manuel Olmedo *Cruz de la Orden del Mérito de la Guardia Civil.*

179. Francisco Hernández, *en la Colección de Arte Moderno Sacro del Vaticano.*

180. Francisco Peinado *expone en Sevilla.*

181. Torres Matas, *Exposición Antológica.*

182. Francisco Peñalosa, *In Memoriam.*

184. Puertas Tricas, *Obituario.*

187. Pepe Bornoy *Almuerzo homenaje.*

Propuestas y Comunicaciones por Sesiones: 141. *Navidad 2008 por Rodrigo Vivar:* 188. *Cargos Académicos:* 190. *Nómina de Académicos de Número de 2008:* 191. *Bajas de Académicos de Número y Correspondientes:* 192. *Altas de Académicos de Académicos Correspondientes:* 192. *Académicos de Honor:* 193. *Medallas de Honor de la Academia:* 195.

2008 ANUARIO

- El proyecto de rehabilitación del Palacio de la Aduana para sede del Museo de Málaga.
- Historia del cine en Málaga 1898/2008.
- Novedades en torno a las medallas malagueñas de la proclamación de Carlos IV.
- Daniel Quintero, un pintor malagueño recuperado.
- José Moreno Carbonero, Homenaje en el 150 aniversario de su nacimiento.

El proyecto de rehabilitación del Palacio de la Aduana para sede del Museo de Málaga

María Morente del Monte

En el año 2005 se firmaba el acuerdo entre el Ministerio de Administraciones Públicas y la Junta de Andalucía por el que se acordaba destinar el inmueble del Palacio de la Aduana de la capital malagueña a un nuevo uso: la sede del Museo de Málaga. Culminaba así esta negociación administrativa entre el Estado y la Comunidad Autónoma, largos años de incertidumbre para este museo, que se había visto obligado a cerrar sus puertas al público nueve años antes. En 1996, la Sección Arqueológica, ubicada desde su inauguración en 1947 en la Alcazaba, era desmontada y trasladada a una sala de reservas en el antiguo Convento de la Trinidad, al reclamar el consistorio malagueño el inmueble para su gestión y administración directa. Al año siguiente se veía igualmente obligada a clausurar la Sección de Bellas Artes, al destinarse el Palacio renacentista de los Condes de Buenavista, donde el museo se había instalado a mediados del siglo XX, al nuevo uso de Museo Picasso Málaga.

Dos coyunturas y dos decisiones administrativas, que han supuesto para el Museo de Málaga una compleja existencia, con una colección repartida entre dos centros de reserva y unos escasos espacios expositivos. Una situación únicamente mantenida por el amparo de su administración gestora, el tesón diario de cualificados profesionales, y por el apoyo incondicional de movimientos sociales, como la iniciativa de la llamada Comisión Ciudadana y de aquellos miles de malagueños anónimos que demandaron en varias ocasiones por las calles de la ciudad, unidos bajo el lema "la Aduana para Málaga", la ubicación del Museo en este edificio neoclásico hasta ahora destinado a uso administrativo. Muchos de ellos, formaron y forman parte de la Asociación de Amigos del Museo, protagonista en esta historia por su implicación tenaz y constante. Fueron tiempos difíciles, pero nunca un museo en la ciudad se sintió tan arropado y querido por sus ciudadanos, recalcando esa esencia de destino social que justifica a toda institución cultural.

La recuperación para uso museístico del Palacio de la Aduana es un logro, puesto que se trata de uno de los inmuebles de mayor envergadura monumental y patrimonial de Málaga, verdadero hito urbano tanto por su implantación como por sus dimensiones y lenguaje arquitectónico. Pero precisamente por esto el proceso de adaptación del inmueble es una operación técnica compleja y cargada de responsabilidad. Conscientes de la envergadura de esta operación, el proyecto de remodelación del Museo como

Palacio de la Aduana

Institución y de la Aduana como arquitectura se ha visto inmerso y arropado por un trabajo de equipo coordinado entre la Subdirección General de Museos Estatales del Ministerio de Cultura y la Dirección General de Museos y Arte Emergente de la Consejería de Cultura, y sustentado por la elaboración de un Plan Museológico acogido a la metodología implantada del Ministerio de Cultura, que tan acertada y útil nos está resultando a tantos museos españoles[1].

Con la elección del Palacio de la Aduana como futura sede, el Museo abre una nueva etapa, que necesariamente va más allá de los planteamientos de su arquitectura y que supone un importante proceso de remodelación interna, canalizado a través de la redacción de su Plan Museológico, en la que está implicada la revisión y reorganización de sus colecciones, la actualización de sus discursos y una nueva definición de la Institución. Tras esta larga etapa de silencios, el Museo de Málaga se ve abocado necesariamente a abrir sus puertas en la Aduana como una Institución contemporánea, ajustada a su nueva misión y objetivos estratégicos y adecuados al entorno sociocultural de la ciudad actual. Quedan atrás otras etapas y otros proyectos, como los redactados para el Antiguo Convento de la Trinidad o para la planta baja del edificio de la Aduana. Y comparecen nuevos retos, como el encuentro en un mismo edificio de las colecciones de Arqueología y Bellas Artes y la posibilidad por primera vez en nuestra histórica de contar con un Museo Arqueológico a la altura de nuestras colecciones. Una nueva travesía que ha de abocar en la inauguración en el Palacio de la Aduana de un museo actual, en su imagen, en su misión y en la forma de establecer los nuevos diálogos con su público.

La Aduana no cabe duda que es un anfitrión a la altura de esta encomienda. Un edificio histórico, singular en la arquitectura local, que goza de una imagen urbana muy potente, por su propio carácter, tamaño y ubicación en el seno del centro histórico y del actual circuito turístico-cultural de la ciudad. Un edificio de corte neoclásico, inspirado en la tradición palacial renacentista, trazado directamente desde la Academia madrileña en 1789 por Manuel Martín Rodríguez para Aduana Marítima (en sustitución de la antigua Aduana de la Puerta del Mar), aunque en su devenir ha conocido otros muchos usos y fundamentalmente administrativos. El edificio ha tenido muy pocas trasformaciones históricas, exceptuando las remodelaciones realizadas por las visitas reales de Isabel II (1862) y Alfonso XII (1875), cuando se le completó parte de las escaleras principales consideradas ya seguramente en el proyecto original. El resto de las intervenciones han sido remodelaciones puntuales, justificadas por el uso administrativo del inmueble y las dos viviendas existentes para cargos públicos.

En consonancia a estos valores históricos y arquitectónicos el edificio está protegido tanto por el planeamiento urbanístico vigente como por las legislaciones de Patrimonio Histórico que lo califican como Bien de Interés Cultural. Se trata

María Morente del Monte durante su intervención.

por tanto de un edificio Monumental, cuya adaptación a uso museístico ha de ser especialmente cuidadosa para no afectar sino realzar sus valores intrínsecos y a la vez adaptarse para acoger el programa necesario de un museo que supone una variedad de espacios públicos o internos, con o sin colecciones y con una cierta complejidad de circulaciones entre el público, el personal interno, los bienes culturales y los servicios. Las necesidades funcionales del Museo, las colecciones, el público y la propia esencia o singularidad de la institución han de encajar en la arquitectura de la Aduana como las piezas de un *puzzle,* convirtiéndose el edificio en la imagen representativa, el icono urbano del propio museo.

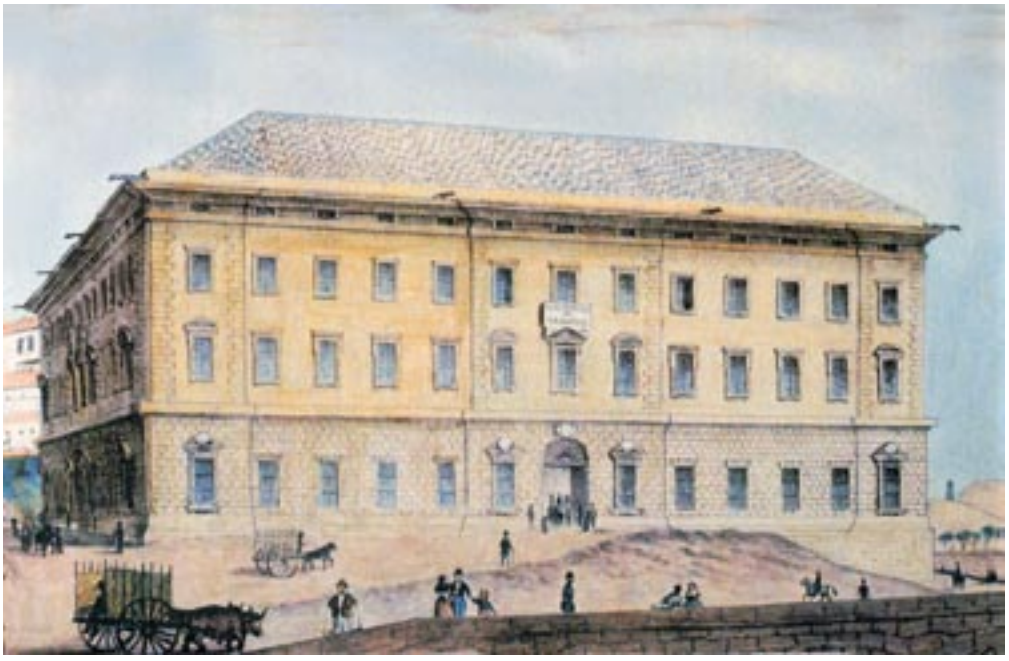
Ese era el reto que se nos planteaba cuando en mayo de 2005, se redactó por los técnicos del Museo y bajo la dirección de nuestro antecesor D. Rafael Puertas Tricas, el documento del Programa Arquitectónico. Este programa fue posteriormente reformado y con ciertos cambios importantes fue aprobado definitivamente por el Ministerio de Cultura en Abril de 2006. En él se realizaba el diagnóstico del inmueble, la caracterización de sus valores históricos[2], arquitectónicos y culturales, sus relaciones con el entorno urbano y socio cultural, la afección de las legislaciones vigentes, el avance del programa de colecciones y la caracterización e identificación de todos aquellos los espacios y usos que requería el nuevo museo con sus condiciones espaciales, instalaciones y circulaciones.

Las determinaciones de este programa arquitectónico fueron suscritas por el pliego de prescripciones técnicas redactado para el concurso público convocado, en procedimiento abierto, por la Gerencia de Infraestructuras y Equipamientos de Cultura del Misterio de Cultura, en mayo de 2006, para la contratación de la redacción de los *proyectos básicos, de ejecución, actividad y dirección de las obras de rehabilitación del Palacio de la Aduana para Museo de Málaga*. Resultado de este concurso fue la adjudicación en agosto de 2006 de los proyectos y dirección de obras al equipo de arquitectos formado por Fernando Pardo Calvo, Bernardo García Tapias y Ángel Pérez Mora. El proyecto básico fue entregado en enero de 2007 y el de ejecución en abril del mismo año. El proyecto fue supervisado e informado favora-blemente por el Instituto Español de Patrimonio Histórico y la Comisión Provincial de Patrimonio, y autorizado por la Consejería de Cultura en diciembre de 2007 al tratarse de un inmueble protegido como Bien de Interés Cultural. En esa misma fecha se solicitó la licencia urbanística al Ayuntamiento de Málaga, estando aún pendiente de su pronunciamiento.

En abril de 2008, fruto de un nuevo concurso administrativo las obras fueron licitadas y adjudicadas a la empresa Sacyr. En el momento en que se escriben estas líneas (noviembre 2008) el Museo está ultimando el desalojo del Palacio de la Aduana, y trasladando sus fondos de Bellas Artes a un nuevo centro de reserva equipado al efecto en el Parque Tecnológico de Málaga, donde se va ubicar también en estos años de obras los talleres de Restauración. Mientras que las salas del Palacio Episcopal, gestionadas por la Consejería de Cultura en virtud de un convenio con el Obispado de la ciudad se van a destinar a uso expositivo del Museo, para posibilitar mostrar los fondos en exposiciones temporales durante los años que duren las obras de la Aduana.

El proyecto de Rehabilitación del Palacio de la Aduana para Museo de Málaga, del equipo encabezado por Fernando Pardo Calvo, en nuestra consideración es un proyecto de alta calidad arquitectónica y acertada metodología, al insertar las necesidades del nuevo museo de Málaga en el edificio histórico con un exquisito respeto a los valores patrimoniales del mismo. Interviniendo con mayores posibilidades únicamente en la planta tercera del inmueble, que se remodela puesto que actualmente lo existente es fruto de la actuación posterior al incendio que sufrió el inmueble en 1922, y en la nueva planta que se genera bajo cubierta. El proyecto plantea una toma de decisiones apoyada en unas consideraciones conceptuales muy acordes con los propios contenidos que sustentan la renovación de la Institución y presentación de sus colecciones:

- Potenciar las relaciones del inmueble con su entorno urbano.
- Fomentar la permeabilidad del edificio con el uso público de la planta baja y el patio, descubierto sin alteración de su tipología original, como zaguán de recepción y acogida del museo.
- Utilizar como entrada de público la fachada de las palmeras, potenciando la imagen de hito urbano de la Aduana y su identificación social.

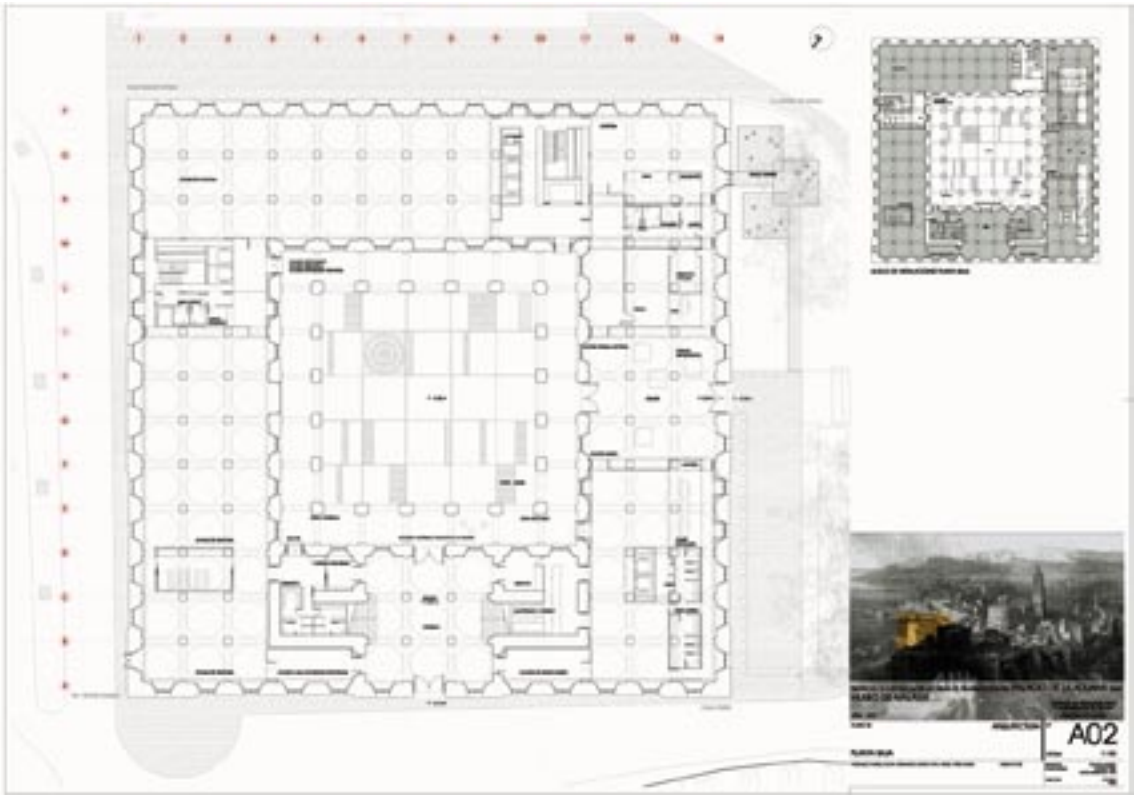


Aduana de Málaga por Francisco Pérez. *El Guadalhorce,* Málaga, 1839-1940.

- Distribuir los núcleos de comunicación vertical en aspa en cada una de las crujías del inmueble, facilitando así la distribución de los distintos espacios según su uso público o restringido y la existencia en ellos o no de bienes culturales.

- Respetar los valores tipológicos y patrimoniales identificables: patio abierto central, sistema de bóvedas vaídas sobre pilares de pb y p1, escaleras históricas…

La intervención más elocuente del proyecto es la decisión de devolver al inmueble una cubierta, recreando el volumen y altura de la cubierta original a dos aguas que la Aduana perdió en el incendio de 1922, pero formalizándola con materiales y un lenguaje arquitectónico contemporáneo muy atractivo. Esta decisión estuvo muy meditada en la fase previa al concurso, en la que se meditó desde un punto de vista interdisciplinar sobre el posible interés de la imagen urbana generada por el aspecto actual de la Aduana con cubierta plana y la potencia en el paisaje de ese cubo geométrico que presenta hoy el inmueble. Las opiniones técnicas –ratificadas posteriormente por el informe de la Comisión Provincial de Patrimonio y por la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Málaga–, se decantaron a favor de devolver al inmueble su composición, reponiendo una cubierta de volumetría y tipología similar a la histórica, pero formalizada en lenguaje y materiales contemporáneos. Lo que sin duda va a constituir la contribución contemporánea del proyecto al inmueble sin quebrar la trayectoria e imagen histórica consolidada de la Aduana.



Fernando Pardo Calvo, Bernardo García Tapia, Ángel Pérez Mora. Proyecto de Rehabilitación del Palacio de la Aduana para sede del Museo de Málaga, 2006. Ministerio de Cultura. Planta Baja del Palacio de la Aduana.

Las generosas dimensiones del edificio (14 897 m² construidos y 11 861 m² útiles), permiten además dotar al nuevo museo de espacios de equipamientos complementarios como biblioteca y archivo; aulas didácticas; o un auditórium bajo cubierta de la tercera planta. Igualmente el proyecto ubica en la planta alta un restaurante para la ciudad. Se le demandó igualmente al proyecto el diseño de una sala representativa e institucional que pudiera acoger usos institucionales de la propia ciudad para no privar a la Aduana de ese carácter representativo que siempre ha tenido por su vinculación a los poderes públicos, pese a que en un futuro su nuevo uso sea el de museo.

Igualmente era imprescindible contar con espacios destinados a las Asociaciones de participación social del museo, entidades que han sido ratificadas por la nueva ley de museos y colecciones museográficas de Andalucía, entre las que se encuentra la Asociación de Amigos del Museo de Málaga y aquellos otros órganos de participación social que puedan vincularse a la actividad cultural de la institución.

Una cuestión de fondo vinculada a la dotación de espacios en el proyecto es la sede de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, interés que motiva esta comunicación.

El antiguo Museo de Bellas Artes de Málaga se creó en 1913 en una relación intrínseca con la Real Academia Malagueña, relación y vínculo que se han mantenido a lo largo de la historia de ambas instituciones. El vínculo histórico Academia-Museo de Bellas Artes ha sido tan potente, que en toda la primera etapa ambas instituciones encuentran una simbiosis tal que resulta difícil diferenciar a ambas instituciones y sus actos administrativos. Dado que los dirigentes y vocales de la Academia coinciden igualmente en cargos directivos y de responsabilidad en el Museo. La Academia es durante muchos años el órgano gestor del propio Museo, sobre todo en la sección de Bellas Artes[3] y fruto de esta relación histórica el Museo posee en depósito permanente en su colección estable los fondos pictóricos de la Real Academia y tutela su biblioteca y Archivo Histórico.

Fruto de esta simbiosis, cuando comenzaba el proceso de renovación del Museo y la redacción de los nuevos proyectos la Academia solicitó al Ministerio de Cultura respuesta sobre su futura ubicación en el Museo de Málaga. En contestación a dicha petición se solicitó por la Subdirectora General de Museos Estatales un informe justificativo, que fue elaborado por la Académica y Catedrática en Historia del Arte Rosario Camacho Martínez. La Administración Estatal, titular del Museo de Málaga y por tanto órgano competente en esta cuestión no ha emitido por el momento una contestación por escrito.

Pero el proyecto encargado y aprobado por esta Administración, siguiendo el programa de necesidades elaborado por el Museo de Málaga, acoge en la planta tercera, en la crujía del inmueble orientada al Parque, en la zona de usos administrativos, espacios para la ubicación de la Institución, compuestos por despacho de dirección, secretaría y sala de reuniones. Independientemente de estos espacios de uso exclusivo, la institución de la Academia podrá hacer uso del Auditórium y sala institucional del Museo para sus convocatorias de mayor representatividad o aforo. Igualmente la Biblioteca de la Academia, depositada en la actualidad en parte en el Museo al igual que el Archivo Histórico, se gestionaran con la biblioteca y archivo histórico del Museo garantizando por tanto su ubicación en zonas específicas con la suficiente dotación de infraestructuras y condiciones adecuadas a su conservación y uso, sin que esto suponga ningún menoscabo a las competencias emanadas de su titularidad. Se inicia pues una etapa de convivencia que necesariamente ha de ser fructífera, dado que Museo y Academia se vinculan más allá de sus lazos históricos por una misma vocación: la salvaguarda de los valores patrimoniales, la tutela y el fomento de la cultura malagueña.

El Museo de Málaga, cuando está próximo el inicio de las obras de rehabilitación del Palacio de la Aduana, se adentra ahora en una etapa ilusionante: la renovación de su Institución y su sede para poder devolver a la ciudad el museo y el disfrute de sus colecciones. Queremos agradecer a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, compañera de viaje a lo largo de nuestra historia, la invitación a compartir este proyecto precisamente esta noche, en la que ingresa el pintor de la ciudad Jorge Lindell, parte también de nuestra historia y nuestra colección.

NOTAS

(1) En el año 2004 la Subdirección General de Museos del Ministerio de Cultura editó la publicación Criterios para la elaboración de planes Museológicos. Este trabajo implanta la metodología estratégica a que han de acogerse los Museos Estatales en su nueva creación, renovación de contenidos o ampliación. Esta metodología se implantó en el Museo de Málaga en 2004 y en base a ella se elabora el Plan Museológico del Nuevo Museo. En su ámbito, en el año 2006 fue redactado y aprobado el programa de Arquitectura, que ha sustentado el concurso y proyecto redactado para la Aduana.

(2) El análisis histórico del edificio de la Aduana para la elaboración del Programa Arquitectónico y para el concurso de arquitectura contó con la tesis doctoral sobre el edificio del arquitecto Pablo Gutiérrez de Pablos, a quien quiero agradecer su amable y generosa colaboración en todo este proceso.

(3) Esta relación queda sobradamente explicada en distintos trabajos de investigación. Fundamentalmente: PAZOS BERNAL, A. (1987). *La Academia de Bellas Artes de Málaga en el siglo XIX*. Málaga. Edit. Bobastro. SAURET GUERRERO, T. (2004) *Tradición e Innovación en el Museo de Málaga* (1850-1949). Textos del Catálogo de la Exposición. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Fundación Unicaja.

HISTORIA DEL CINE EN MÁLAGA (1898/2008)*

María Pepa Lara García

EL cine es un fenómeno complejo y difícil de estudiar. Cada una de sus dimensiones –estética, sociológica, económica– representa un verdadero desafío para el investigador, como también sus estrechas relaciones con otras disciplinas: la literatura, la historia del arte, el teatro y el espectáculo en general.

Málaga, sin ir más lejos, es un ejemplo vivo de cómo el cinematógrafo, como se le llamaba entonces, se instaló a los pocos años de su invención y desde entonces ha sido un elemento fundamental de la vida cultural de la ciudad y de entretenimiento de sus habitantes.

El cine es variado en sus manifestaciones, pero se puede reducir a unos cuantos centros de interés: las películas, las salas de proyección, la publicidad y las críticas cinematográficas.

Hemos examinado con detenimiento los fondos documentales del Archivo Municipal y especialmente la colección de periódicos, revistas, guías y libros; pero también fotografías y demás documentos –Actas Capitulares, Legajos, Padrones de Habitantes– que allí se conservan.

Se han estudiado los orígenes del cine en Málaga a finales del siglo XIX; se describen las salas de verano, sus vicisitudes hasta su desaparición definitiva, y los primeros momentos del sonoro. El apartado más extenso está dedicado a la historia de las salas de proyección.

Orígenes del cine en Málaga:

Como es sabido, las primeras proyecciones cinematográficas tuvieron lugar en París el 28 de diciembre de 1895, gracias a la invención de los hermanos Lumière.

Sólo unos meses después, el 15 de mayo de 1896, se inauguró en Madrid un cine con el nombre de los inventores, cuyo aparato de proyección fue traído de Francia por Alexander Promio, llamado el "operador nómada" de los hermanos Lumière.

En Málaga del 3 al 15 de septiembre de 1896, en la planta baja del hotel Victoria, sito en el número 9 de la calle de Larios, se inauguró, ante un reducido número de amigos, el "Kinetógrafo Werner" (o sea, la fotografía animada).

**Este texto es un resumen del Catálogo editado con motivo de la exposición celebrada los días 3 de abril al 4 de mayo de 2008 en el Archivo Municipal.*

En la publicación *La Unión Mercantil* del día 3 de septiembre de 1896 se comentaba: "El espectáculo es admirable y sorprende la perfección con que se mueven las figuras, sin que se prescinda del más leve detalle". Las sesiones se pasaban cada media hora y exhibían diez cuadros al precio de 1 pta. la función, aunque nueve días después bajó a 50 céntimos. La propaganda se mantuvo hasta el 15 de septiembre.

En cuanto a la instalación del primer cine, fue dos años más tarde. Según Narciso Díaz de Escovar en su obra *Efemérides históricas malagueñas* lo data el 22 de julio de 1898: "Se inauguró en los rellenos del muelle un cinematógrafo y se llamó Lumière. Asistieron Autoridades, Junta de Espectáculos y Prensa".

En 1899 se le concedió permiso a Rafael Baquera y Carlos Lafuente para instalar un cinematógrafo durante los meses de agosto y septiembre "en los terrenos ganados al mar, en el muelle del Marqués de Guadiaro". La solicitud adjuntaba un plano a lápiz del cine, sin firma y con fecha de 26 de julio de 1899.

En definitiva, hasta 1907 los cines malagueños se limitaban a simples barracas transportadas de un lugar a otro de la ciudad; aunque por entonces ya existían varios teatros estables: Principal, Cervantes, Lara y Vital Aza.

Cine Pascualini:

De 1900 aproximadamente datan los comienzos de este cine. Su propietario era Emilio Pascual Marcos, y de ahí le viene el nombre de *Pascualini*. Empezó siendo llevado de un lugar a otro de la ciudad. Así, sabemos que estuvo instalado en el Pasillo de Santo Domingo durante la feria del Carmen; luego, en el Paseo de Reding y también en la plaza de Riego –actual plaza de la Merced–, donde permaneció hasta 1906.

Pero este último emplazamiento parecía no ser del agrado de algunos concejales, que el 9 de febrero de 1906 presentaron en el Ayuntamiento una propuesta para trasladarlo a otro emplazamiento. Después pasó a un local de la calle Cerrojo, y en 1907 se estableció definitivamente en la Alameda de Carlos Häes –actual calle de Córdoba–, junto al Banco de España (donde hoy se encuentra el cine Alameda).

Se le ha considerado el primer cine estable malagueño, ya que permaneció allí hasta 1937. Y efectivamente lo fue como tal sala específicamente cinematográfica.

Había un espacioso jardín delante de la entrada principal, y durante el verano se anunciaba como cine-jardín Pascualini, con objeto de atraer más público. Tenía varias puertas en sus dos laterales, que se abrían totalmente al final de cada película para ventilar la sala, pues carecía de climatización.

Fue el último cine de Málaga que instaló el sonoro, pues su dueño se resistió en un principio a creer que esto fuera rentable –no olvidemos que al ser metálico, la resonancia era enorme–. Finalmente, el 11 de junio de 1934 se rindió a la evidencia y lo inauguró con el filme español *Pax*.

PORTADA DEL PABELLÓN DEL CINE PASCUALINI, 1906.

El 2 de enero de 1937, a las nueve menos cuarto de la mañana, a causa de una bomba, el cine voló en pedazos que se dispersaron por doquier –no olvidemos que era completamente metálico–. Apenas se veían los rastros de sus cimientos. (Probablemente, el objetivo sería el Banco de España, que estaba al lado del cine; y el consulado americano que se encontraba situado detrás del Banco, los cuales fueron destruidos también casi en su totalidad).

Otras salas primitivas:

De 1906 data el Salón cinematográfico, el cual estuvo situado durante dos años en la calle de Larios número 9 –donde hoy se encuentra la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía–. El cine Ideal sito en la desaparecida Plaza de los Moros desde 1902 hasta 1918; y el Salón Novedades en el Paseo de Heredia desde 1908 hasta 1919.

Los cines de verano: primeras salas:

En los primeros años del siglo los sitios preferidos para estos cinematógrafos de verano eran el Parque, el Muelle de Heredia y la Alameda Principal. Tiene mucho que ver la proximidad del mar, lo que hacía más agradable la permanencia en estos locales.

Fueron muy conocidos, entre otros, el Gran Cinema Iris, situado en el Muelle de Heredia en 1915; el cine Málaga, el cual estuvo situado en el solar que hoy ocupa el Banco de España en el año 1931. También hubo una serie de cinematógrafos que se instalaron en el Pasillo de Santo Domingo durante los años 1913-1915.

Los dueños de las salas estables en los años veinte se vieron afectados por esta proliferación de cines de verano, ya que veían mermada la asistencia de público. Sin embargo, esta situación continuó y algunas empresas optaron por disponer de dos salones, uno de verano y otro de invierno. Éste es el caso de los cines: Cinema España (en Huelin), Imperial Cinema (en el Palo), Duque, Capitol, Royal, Cayri Cinema,

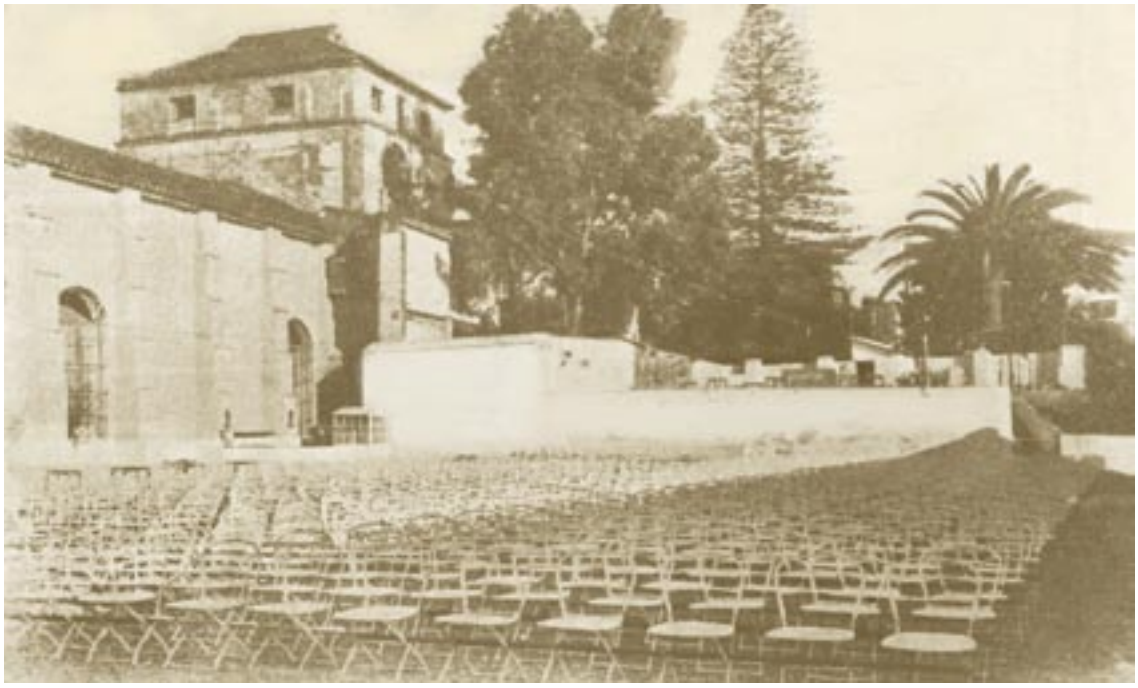
Propaganda del animatógrafo Lumière, 1898 y del wargraph del Teatro Lara,1899.

Monumental (en Ciudad Jardín) y Real Cinema (Carretera de Cádiz). Una forma de no perder un público que se podía desplazar a otras salas más frescas.

Cine Las Delicias. Vista parcial, 1929:

Estaba situado en la calle Marqués de Valdecañas, número 4. Su propietario era el empresario Emilio López. Se inauguró el 30 de mayo de 1929. Sin duda, fue el más famoso cine de verano que ha tenido Málaga. Normalmente permanecía abierto desde junio hasta finales de septiembre o principios de octubre, pero en los años cuarenta también presentó esporádicamente veladas de boxeo en invierno.

Parece que al comienzo de la Guerra Civil el cine permanecía abierto, pero meses después se cerró, debido al periodo de la guerra y posguerra. La reapertura tuvo lugar en junio de 1940. En 1941 inició la temporada el día 5 de julio, cerrando el 9 de



septiembre. Durante todo el verano se proyectaron sólo películas de reestreno. El 9 de noviembre abrió para celebrar una velada de boxeo.

En 1942 –último año que permaneció abierto– no se exhibió ninguna película en todo el verano, pero el 20 de junio presentaron un circo. Hubo boxeo en abril y en mayo, y luego en noviembre y diciembre.

Nuevos cines de verano:

A mediados de los años cincuenta comenzaron a inaugurarse estos cines de verano; sus propietarios, en esta ocasión, elegirían los barrios para su explotación comercial, y algunos de ellos llegaron hasta la década de los noventa. Sabemos que a finales de los años setenta se contabilizaban en Málaga hasta cerca de treinta cines de verano. Veamos el siguiente cuadro:

CINES	INAUGURACIÓN	CLAUSURA
ACACIAS	21 de junio de 1958	1966
TERRAZA ALAMEDA	29 de junio de 1956	1960
LOS ÁLAMOS (Campillo)	27 de junio de 1959	1964
CARMEN CINEMA (Barrio del Perchel)	7 de junio de 1959	1971
CAYRI CINEMA (Avda. Carlos de Haya)	8 de mayo de 1958	1987

CINEMA ELISEOS (Paseo de Reding)	13 de junio de 1959	1962
CINEMA LAS FLORES (Barriada Las Flores)	24 de julio de 1964	1980
FLORIDA (Cruz de Humilladero)	15 de junio de 1965	1965
CINE LA FUENTE (Barrriada Capuchinos) *	8 de junio de 1968	1984
LOS GALANES (Pedregalejo)	5 de junio de 1960	1981
IDEAL (Cruz de Humilladero)	31 de mayo de 1959	1960
JARDÍN CINEMA (Ciudad Jardín)	21 agosto de 1958	1958
CINE TEATRO HUELIN (Huelin)	29 de junio de 1956	1957
MARINA (Camino de la Misericordia)	8 de junio de 1963	1965
MARTÍN CINEMA (Ciudad Jardín)	30 de junio de 1963	1965
MAYPE CINEMA (Carretera de Cártama)	13 de junio de 1959	1973
MEDITERRÁNEO (Paseo de la Farola)	3 de agosto de 1966	1967
LAS PALMERAS (Avenida de Capuchinos)	5 de junio de 1960	1989
PERCHEL CINEMA (Barrio del Perchel)	6 de julio de 1956	1956
LOS PINOS (Ferrándiz, 18-20)	14 de junio de 1958	1969
PORTADA ALTA CINEMA (Carlos Haya)	18 de junio de 1964	1981
REAL CINEMA (Carretera de Cádiz, 100)	12 de junio de 1955	1972
ROCÍO (Camino de Antequera)	9 de julio de 1961	1961
CINEMA LOS ROSALES (Martínez de la Rosa)	13 de junio de 1963	1973
TERRAZA ROYAL (Armengual de la Mota)	20 de junio de 1961	1982
SOLYMAR (Avenida de la Paloma)	3 de julio de 1965	1968
CINEMA SUÁREZ (Barrio de Suárez)	18 de julio de 1963	1963
TERRAZA TÍVOLI (Santa Julia)	21 de junio de 1961	1968
TRINIDAD CINEMA (C/ Sevilla)	1 de junio de 1957	1960
UNIVERSAL CINEMA (Martínez de la Rosa, 50)	14 de junio de 1985	1989

Cambió el nombre a Altamira en 1990, y permaneció hasta 1994.

Podemos comprobar cómo proliferaron a lo largo de los años, y fueron muchos los que llegaron a funcionar al mismo tiempo: desde 1955 a 1994 hubo 30 cines de verano. Su desaparición ha sido lenta pero progresiva, de tal forma que en la actualidad no existe ninguno. El último en cerrar fue el cine Altamira, en 1994. Situado en la Avenida de Capuchinos, había sido inaugurado en 1990, en el mismo emplazamiento que antes ocupó el cine La Fuente.

Las causas de la desaparición de estos locales parecen claras. Por un lado, la televisión y el vídeo han cubierto las necesidades de los ciudadanos sin tener que desplazarse de sus hogares. Por otro, la juventud dispone hoy de otros medios de diversión: discotecas, *pubs,* conciertos, etc.

Sin embargo, el Ayuntamiento desde 1988 retomó la idea de los antiguos cines de verano programando una serie de películas, de forma gratuita, en el recinto Eduardo Ocón; ampliándolo después, a partir de 1996, a los barrios malagueños: Campanillas, Churriana, Cruz de Humilladero, Puerto de la Torre, El Palo, Jardín de Málaga, Parque del Oeste, Bailén, Miraflores, Palma Palmilla, etc. Se presentaba con el lema *El cine de verano en tu barrio.* En el 2007 se llegó hasta diez distritos diferentes, con un total de 103 proyecciones. Incluso, desde el verano de 2006, se ha proyectado cine en las playas de la Malagueta, El Palo y la Misericordia con una pantalla hinchable de 12 x 8 metros.

Salas cinematográficas:

Antes de la inauguración del cinematógrafo, datado como sabemos en 1898, en nuestra ciudad existían cuatro teatros estables: el Teatro Principal, situado en la plaza del Teatro, inaugurado el año 1793. En 1916 cambió su nombre por el de Cinema Concert y empezó a proyectar películas, abandonando las representaciones teatrales. Fue clausurado en 1968.

El Teatro Cervantes se inauguró en 1870. A partir de 1916 proyectaron películas, pero siempre de forma esporádica, alternándolas con otros espectáculos. El 14 de enero de 1984 pasó a ser propiedad del Ayuntamiento. En la actualidad es utilizado para espectáculos de carácter muy diverso: teatro, ópera, conciertos, actuaciones personales, etc. Es decir, casi toda clase de actos excepto proyecciones cinematográficas. Aunque rompe esa norma no escrita precisamente la exitosa celebración del Festival de Cine Español de Málaga, que en abril de 2008 celebró su onceava edición acogida en el teatro junto con otras salas.

El Teatro Lara se hallaba situado en un solar de Hoyo de Espartero, esquina a la que luego se llamó calle Torregorda. Construido en 1893, por él desfilaron muy variados espectáculos: circo, teatro, variedades, actuaciones personales, zarzuela, flamenco y cine, desde 1911. Fue cerrado a finales de febrero de 1942 y demolido en marzo de 1945. El Teatro Vital Aza fue emplazado primero en el Parque en 1899, y trasladado después, en 1900, al Muelle de Heredia, hasta su clausura en 1942. Aunque se proyectaron muchas películas, lo más característico de su programación fueron las compañías de zarzuelas teatro y variedades. También hubo espectáculos circenses y de boxeos.

Cine Moderno:

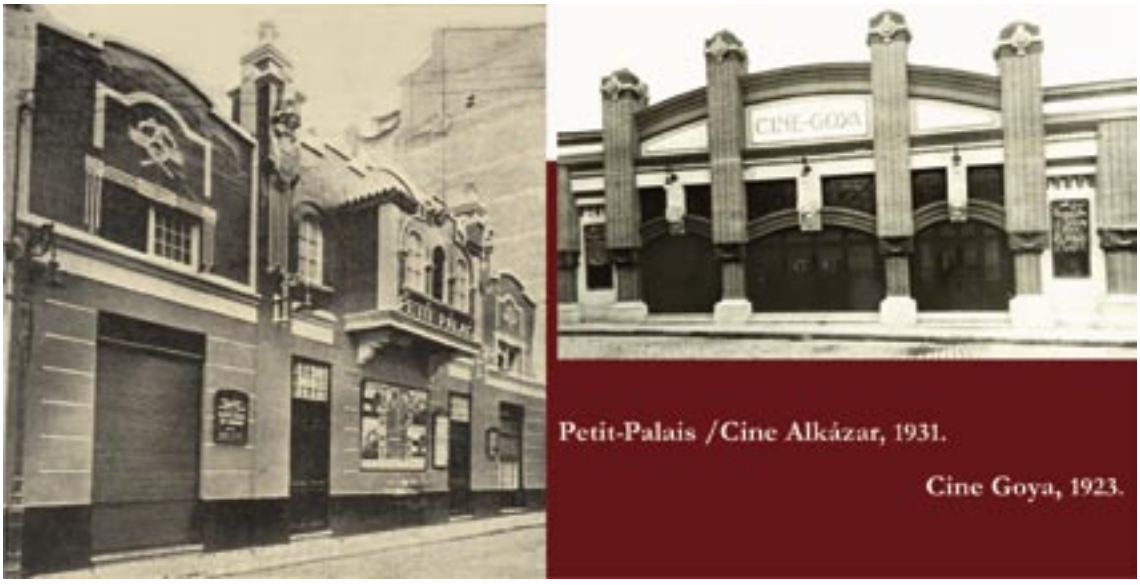
Situado en el número 6 de la calle Don Juan de Austria, se inauguró el 22 de marzo de 1913. Lo construyó Antonio Zambrana Quiguisola. En 1920 se cerró el local debido a la escasa asistencia del público, instalándose allí un garaje. No obstante, en septiembre de 1925 se abrió de nuevo. El 11 de octubre de 1929 se quemó el cine. El 7 de mayo de 1930 tuvo lugar la reapertura del nuevo edificio. El local se cerró el 31 de diciembre de 1968.

Cine Victoria:

El 5 de febrero de 1913, Antonio Cueto López solicitaba permiso para construir un cinematógrafo la plaza de Merced, bajo la dirección del arquitecto Fernando Guerrero Strachan. En un principio el cine se llamó Salón Victoria Eugenia, y se inauguró el 14 de octubre de 1913 con la película *La Biblia*.

Su propietario era Luis Moreno Oreiro, ayudado más tarde por sus hijos Luis y José María. La reforma de 1944 afectó a su embellecimiento, mejorando la calidad de sus asientos suprimiéndose la entrada general.

El 3 de octubre de 1957 estrenó el filme *El último cuplé*, que estuvo cuatro meses en cartel.



Petit-Palais /Cine Alkázar, 1931.

Cine Goya, 1923.

Esta sala se cerró en mayo de 1968. El edificio fue completamente demolido y durante años, en su solar, se instalaron coches-choque, tómbolas y otras atracciones para niños.

Once años después el cine fue reconstruido en su mismo emplazamiento bajo la dirección de José Luis Moreno. Sus propietarios lo eran también del circuito Astoria. La reapertura tuvo lugar el día 22 de diciembre de 1979 con la proyección del filme *Hair*. Finalmente, el 9 de diciembre de 2004 se clausuró definitivamente esta sala cinematográfica.

Cine Petit Palais-Alkázar:

En noviembre de 1913, Pedro Temboury, propietario de un solar situado en la calle Liborio García, pedía la autorización municipal para construir un cine, según planos del arquitecto Fernando Guerrero Strachan.

Se inauguró el local el 15 de agosto de 1914. En 1917 decidieron hacerle reformas para transformarlo en teatro. Hacia 1918 se hizo cargo del cine como empresario Luis Pérez Arocena, dueño del Teatro Lara, hasta su muerte en 1965.

En agosto de 1931 se iniciaron las obras de reformas en la sala. Este cine cambió de nombre en 1938. Según el testimonio oral de las taquilleras Mercedes y Pepita Pérez Heredia –sobrinas de Luis Pérez–, unos aviadores alemanes visitaron al gobernador, molesto por ver un cine malagueño con nombre francés, *sugiriéndole* cambiarlo por otro. Luis Pérez, sin pensarlo mucho, le puso Alkázar para hacer aún más rotundo su castellano, manifestando así su protesta, aunque de modo no muy ortodoxo gramaticalmente.

En abril de 1945, después de casi diez años proyectando películas, empezó a presentar compañías de teatro con gran éxito, pero siempre alternó ambos espectáculos.

Este cine se cerró a finales de diciembre de 1965, con el filme *Casi ángeles*, de Walt Disney; y en su solar se construyeron los almacenes Woolworth. Actualmente el inmueble está ocupado por la tienda de ropa Zara.

Cine Goya:

Fue inaugurado el 6 de diciembre de 1923, construyéndose bajo la dirección del arquitecto Manuel Rivera Vera. Tenía dos entradas, una por la plaza de Uncibay y otra por la calle Calderería.

Fue uno de los cines de estreno más populares, y el primero de Málaga que instaló el sonoro el 3 de septiembre de 1930: "Cine Goya. Estreno de la película espectacular y totalmente hablada en español y cantada en inglés. *Río Rita*".

También proyectó la primera película cantada y hablada en español, con el filme: "*El precio de un beso* del tenor mexicano José Mójica. ¡Primera película cantada y hablada en español que se presenta en Málaga!".

Fue uno de los primeros locales en instalar la refrigeración, junto con el Echegaray, en 1935. El cine Goya fue también el primer local que implantó la modalidad de sesiones matinales los domingos y días festivos. Modalidad que copiaron todos los cines de estreno del momento.

Este local cerró el mes de abril de 1970. En su emplazamiento se levantan hoy las Galerías Goya.

Cinema España:

Estaba situado en el número 14 de la calle Málaga, actual Eduardo Marquina, en Huelin; lo proyectó el arquitecto Fernando Guerrero Strachan. Su propietario era Eduardo Maldonado Leal. Se inauguró el 8 de mayo de 1927. Junto al local de invierno tenía un salón de verano con 700 butacas rodeadas de árboles y plantas.

Era un cine de reestreno, de tercera visión. Debido a la poca asistencia de público, el 16 de febrero de 1936 tuvo que cerrar. En 1942 volvió a abrirse sin entrada general y con precio único de 0,50 pesetas. En 1951 pasó a ser propiedad de los sobrinos del primitivo propietario: Juan y Eduardo Maldonado Cleries y Juan Maldonado Vázquez.

El 5 de octubre de 1969 se clausuró definitivamente. En su emplazamiento se construyó una central telefónica: Málaga Sol.

Propaganda del Cine Actualidades,1934.
Cine Plus Ultra, 1927.
Salón Gran Olimpia, 1943.

Cine Plus Ultra:

Estaba situado en la plaza de Francisco García Guerrero (Llano de Doña Trinidad). Su propietario era José Fernández Crespo. Se inauguró el 17 de julio de 1927, bajo la dirección técnica de Manuel Rivera Vera.

Constaba el edificio de dos pisos. Con posterioridad, con la instalación del sonoro a finales de 1930, se realizaron obras que modificaron la decoración de su fachada.

El local se cerró en abril de 1968. Diez años después, fue reconstruido totalmente, y con el nombre de Emperador se inauguró el 1 de abril de 1978, con el filme italiano *Esposa virgen*; la trayectoria seguida desde su reapertura fue la de estrenar sólo filmes calificados "S". En la actualidad permanece cerrado.

Imperial Cinema:

Situado en la barriada de El Palo, en la Avenida de la Estación n.º 1. Hay pocos datos acerca de este cine que al parecer se construyó en 1929. Su propietario y empresario fue Rafael Marín Sell; tras su fallecimiento continuó con las tareas de la empresa su esposa Carmen Gómez de la Cruz. Tenía un salón de invierno y otro de verano. En principio era un teatro cine en donde actuaban compañías de comedias, espectáculos flamencos, variedades, etc.

El 6 de junio de 1954 estrenó una de las mejores obras del neorrealismo italiano, *El limpiabotas (Sciuscià)* de Vitorio de Sica. Se clausuró hacia 1970.

Por otra parte, sabemos que Rafael Marín Gómez, farmacéutico, hacia 1960 construyó un cine de verano –también en El Palo–, en la calle de Fernández Alcolea con el nombre de Variedades Cinema, donde actuaron numerosos cantaores y espectáculos circenses. Permaneció abierto hasta 1970.

Cine Rialto:

Este local de dos plantas estaba situado en la calle Conde de Aranda, número 8, y era propiedad de Aurelio Marcos Bartual.

Se inauguró el 15 de octubre de 1951. Era un local del barrio del Perchel y, como tal, proyectaba habitualmente películas de reestreno y programas dobles. Fue expropiado por el Ayuntamiento para reestructuración de aquella zona urbana en marzo de 1951.

Cine Excelsior:

Estaba situado en la calle Cristo de la Epidemia, número 59. Fue construido por Alfonso Ahumada y Quero. Se inauguró el 29 de septiembre de 1932.

En diciembre de 1937 su propietario, que entonces era el marqués de Montealto, cedió el local a las autoridades militares, y a partir del 25 de diciembre se inauguró con el nombre de Cinema del Soldado. El cine permaneció cerrado desde diciembre de 1939 hasta febrero de 1940, que fue reinaugurado con el antiguo nombre.

A partir de septiembre de 1942, este local comenzó a programar espectáculos flamencos, además de las proyecciones de películas.

Este sistema fue utilizado hasta mediados del año 1947, fecha en la que sus propietarios vendieron el cine a la empresa Soler-Sánchez, propietarios del Goya y el Teatro Principal. El local se cerró en enero de 1951. Pero este cine tuvo una tercera etapa. El 22 de noviembre de 1958 fue abierto de nuevo, anunciándolo así la prensa: "Exhibición simultánea con Goya. Función sólo los sábados, domingos y festivos". Utilizaron este sistema debido a la escasa asistencia del público. Así permaneció hasta abril de 1969.

Cine Echegaray:

En agosto de 1931 se autorizaba a Rodolfo Walter para construir un cinematógrafo en el n.º 3 de calle Echegaray.

Constituida la Sociedad "Del Río, García y Walter" para la construcción y explotación del cine Echegaray –sociedad que permaneció hasta 1934, continuando luego después sólo Juan del Río como único propietario–, fue encomendada la redacción del proyecto y la dirección de las obras al arquitecto Manuel Rivera Vera.

Ocupaba una superficie de 576 metros cuadrados. Se inauguró el 19 de noviembre de 1932, con una gran fiesta organizada por la Asociación de la Prensa.

En febrero de 1951 murió su propietario Juan del Río, continuando sus herederos con el negocio hasta diciembre de 1954. Después se formó la Sociedad Malagueña de Espectáculos, integrada por los herederos de Del Río y Tomás Galiana, perdurando hasta 1968. En 1984 lo adquirió la empresa América Multicines. En 2003 fue adquirido por el Ayuntamiento de Málaga, y en estos momentos está siendo remodelado completamente por el arquitecto Francisco Peñalosa Izuzquiza para reconvertirlo en un teatro, cuya programación sea una alternativa del Cervantes.

Cine Actualidades:

En junio de 1930, Carlota Alessandri Aymar, viuda de Rubio Argüelles, propietaria de un solar en la actual calle de Calderería, solicitaba al Ayuntamiento una permuta de terrenos; ésta se aprobó el 15 de agosto de 1931. Antes, el 20 de abril de 1931 volvía a dirigirse al alcalde solicitando licencia para construir una casa en el solar n.º 27, de su propiedad, en la calle de Granada con vueltas a la de Calderería y Plaza del Carbón, de cuya dirección se encargaría el arquitecto José González Edo, autor del proyecto.

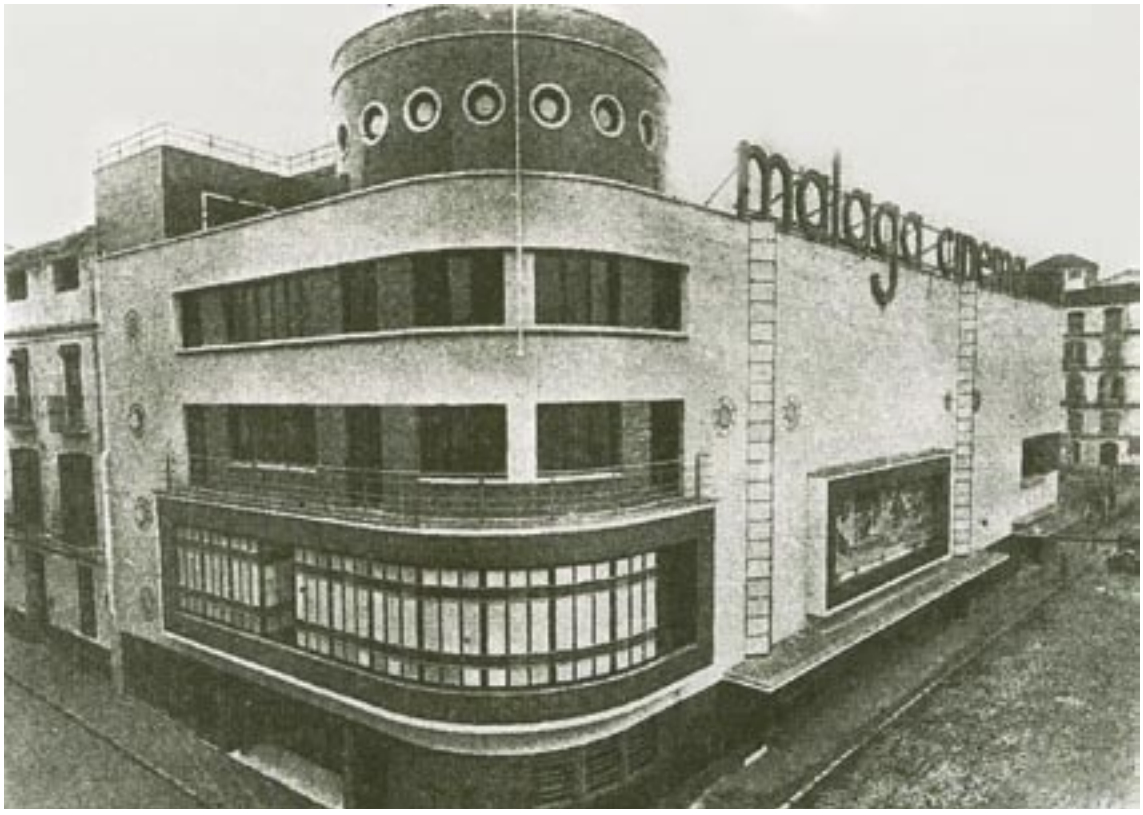
Finalmente Carlota Alessandri pensó construir un cinematógrafo en su solar, pese a las reticencias de González Edo, y prevaleciendo la opinión de su propietaria, las obras se iniciaron el 7 de mayo de 1932. Éstas siguieron varios años después; y el 13 de diciembre de 1935, el arquitecto certificó que el 29 de septiembre de dicho año, quedó totalmente terminada la casa número 27 de la calle de Granada.

El cine Actualidades debió finalizarse antes que la vivienda; así, se inauguró finalmente el 23 de diciembre de 1934. Su programación habitual solía ser documentales, y su horario desde las 11 de la mañana hasta la 1 de la madrugada. Excepcionalmente, en junio de 1935, programaron un festival Walt Disney que duró una semana. Según testimonios orales: *Sólo permaneció abierto dos años, debido a que arrojaron una bomba dentro del cine en 1936, afectando seriamente a la estructura del local, aunque no causó víctimas ni afectó al resto del edificio. Pero los daños en el cine debieron ser considerables, puesto que éste se clausuró definitivamente.*

Málaga Cinema:

En julio de 1934, Juan del Río González, propietario del Echegaray, solicitaba licencia para construir un cine denominado Málaga Cinema, adjuntando Memoria y planos del arquitecto Antonio Sánchez Esteve.

Corresponde su estilo a un expresionismo-racionalismo arquitectónico, constituyendo el único ejemplo en Málaga. Tenía dos plantas con un total de 1833 asientos. En la planta baja se encontraba un salón de pruebas, con una capacidad para cien espectadores. En esta sala hubo sesiones de cineclub en los años sesenta.



Málaga Cinema, 1935.

La fachada del Málaga Cinema daba a tres calles: plaza de Uncibay, Casapalma y Granados. El edificio haciendo esquina a la plaza y ascendiendo por la calle de Casapalma, se curvaba la fachada por la esquina, dándole un aspecto marinero, simulando o recordándonos a un gran navío.

El cine se inauguró el 31 de agosto de 1935 con el filme *La hermana San Sulpicio*. Cerró sus puertas el 15 de abril de 1974, proyectando *La túnica sagrada*. Fue vendido a una empresa constructora que levantó unos bloques destinados a oficinas.

Salón Gran Olimpia:

Francisco Ruibérriz de Torres Lara solicitaba permiso en 1941 para instalar un parque de atracciones en el solar existente en la calle Córdoba (antiguo local del cine Pascualini), que llamó Palacio de Cristal.

Ese establecimiento permaneció abierto durante dos años; pero, ya en 1943, el empresario quiso construir un salón al que llamaría Gran Olimpia, sito en la misma calle Córdoba, pero en el número 4, donde se encuentran ahora las dependencias de la Consejería de Salud. Los planos eran del arquitecto Juan Jáuregui Briales.

Era de carácter permanente o fijo, ya que tenía varias de sus dependencias auxiliares cubiertas: el bar, el escenario, los retretes y tres o cuatro habitaciones para vestuario, con sólida techumbre. Carecía, sin embargo, de techo en la sala de espectáculos. Fue inaugurado el 4 de septiembre de 1943.

Normalmente se abría durante los meses de verano y cerraba en octubre. En este salón se presentaron todo tipo de espectáculos: circo, patinaje, pista de triciclos infantiles, boxeo, flamenco, zarzuela, variedades, actuaciones teatrales, recreo deportivo, "Bocha Bol", lotería, canoas, etc. También proyectaron películas, pero de una forma muy esporádica.

Este salón permaneció durante cinco años amenizando al público hasta que cerró sus puertas en octubre de 1948.

Cine Avenida:

En septiembre de 1943 Agustín Saltó Horta solicitaba permiso para construir un cine en la calle Mármoles, con fachada posterior a la de la Puente. Fue construido bajo la dirección técnica del arquitecto Juan Jáuregui Briales, y contaba con 618 butacas.

Se inauguró el 21 de diciembre de 1944. Desde el principio de 1945 había alternado la proyección de filmes con espectáculos flamencos. También solían programar filmes en las funciones de tarde; y en la última función, después de la película, presentaban un fin de fiesta, es decir, un espectáculo de cante y baile flamenco.

A partir de los años cincuenta sólo programó cine hasta su clausura, que tuvo lugar el 31 de mayo de 1982. En su solar se ha construido un *parking*.

Cine Duque:

De la orden de Santo Domingo, el convento de San Miguel Arcángel (vulgo El Ángel), entre otros emplazamientos, el último fue en el barrio del Molinillo, en un sitio conocido por Huerta Alta. El edificio ocupaba una manzana. En 1931 el convento fue incendiado; años más tarde, en 1945, fue construido en este solar el cine Duque. Se levantó en la calle Duque de Rivas por el arquitecto José Ortega. El aforo de la sala era el siguiente: salón de invierno 1 100 butacas y salón de verano, 900 (que probablemente se correspondería con el patio del antiguo convento).

Su propietario, José Fernández Crespo, también lo era del Plus Ultra. Se inauguró el 6 de enero de 1945 con la proyección del filme *Enviado especial* de Alfred Hitchcock.

Además de proyecciones cinematográficas, en el Jardín actuaban artistas flamencos, y en el verano de 1947 hubo incluso variedades. Este cine permaneció abierto hasta diciembre de 1971. Entonces fue vendido a una inmobiliaria y en su solar se construyó un bloque de pisos.

Cine Albéniz:

Situado en la calle Alcazabilla fue construido bajo la dirección técnica del arquitecto José González Edo.

Se inauguró el 5 de septiembre de 1945, con la opereta cómica *¡Cinco minutos nada menos¡* con Maruja Tomás y Maruja Tamayo.

El 3 de octubre proyectó el primer filme, *Enamorados*, con Jeannette Mac Donald y Nelson Eddy. A partir de entonces utilizó el sistema de alternar la proyección de filmes con espectáculos de variedades, zarzuelas, actuaciones personales, etc.

Los años sesenta y setenta fueron los mejores en cuanto a asistencia de público. Las películas más taquilleras fueron: *Lo que el viento se llevó, Ben-Hur, Siete novias para siete hermanos, Doctor Zhivago* y otras, puesto que tenían la exclusiva de la M.G.M.

Este local ha conocido varias reformas, sobre todo en la pantalla, los adornos, las butacas, la cabina, etc. Sin embargo, el exterior permanece igual desde su inauguración. Para adaptarse a los tiempos, a mediados de los noventa fue remodelado el interior y convertido en un multicine con cuatro salas, una de las cuales acoge diariamente las proyecciones de la Cinemateca Municipal.

Cine Capitol:

José Fernández Crespo el 2 de abril de 1943 solicitaba al Ayuntamiento adquirir un solar de 149,6 m.^{2} entre las calles de Mármoles y Armengual de la Mota para construir un cine en esta calle. Su propietario lo era también de los cines Plus Ultra y Duque.

El arquitecto responsable de su construcción fue José Ortega. El aforo de la sala era de 1 050 butacas en el salón de invierno y de 1 000 butacas en el de verano.

Fue inaugurado el 22 de septiembre de 1946. En 1973 su propietario vendió el local. Completamente reformado, y con un aparcamiento en el jardín de verano, fue reabierto el 1 de diciembre de 1973 con el nombre de Palacio del Cine, ya convertido en un local de estreno, y con un aforo de 1 006 butacas.

El 3 de junio de 1984 fue definitivamente clausurado el local. En su lugar se instaló un bingo. En el 2007 fue demolido, y actualmente se está construyendo en su solar un bloque de pisos.

Nuevas salas cinematográficas:

Después de la inauguración del Capitol, durante los siguientes doce años no se construyeron más cines. Sólo a partir de 1958 fueron surgiendo nuevas salas: Andalucía, Alameda, Astoria, Coliseum, Lope de Vega, Atlántida, Carranque, Cayri Cinema, Monumental, París, Zayla, etc.., la mayoría hoy desaparecidos y muchos de ellos convertidos en bingos.

En 1978 se inició la moda de los multicines con los cines Aleixandre I y II, situados donde estuvo el antiguo cine Royal. También el Atlántida fue transformado en dos minicines. En 1979 abrieron sus puertas los América Multicines, con siete salas y en el 82, los Multicines Regio con cuatro salas. Los cines Albéniz y Alameda remodelaron su interior convirtiéndose en sendos multicines con cuatro y tres salas, respectivamente. Esta modalidad se ha consumado con la inauguración de los Multicines Rosaleda en 1994 y Larios en 1996, con doce y diez salas, respectivamente. En marzo del 2002 se establecieron 20 salas Yelmo en Plaza Mayor. El 15 de julio de 2005 se inauguraron 21 salas en Málaga Nostrum; y 20 en Vialia en el año 2007, formando parte de amplios centros comerciales.

En el siguiente cuadro aparecen los nombres de todos estos cines, con los años de su inauguración y clausura:

CINES	INAUGURACIÓN	CLAUSURA
ALAMEDA	23 de diciembre de 1961	
AMÉRICA MULTICINES	21 de octubre de 1979	Abril, 2003
ANDALUCÍA	12 de octubre de 1958	16 febrero, 2005
ASTORIA	20 de enero de 1966	9 diciembre, 2004
ATLÁNTIDA	20 de octubre, 1963	
ATLÁNTIDA Minicines A y B	24 de septiembre, 1977	23 abril, 1990
CARRANQUE	15 de diciembre, 1959	1981
CAYRI CINEMA	8 de mayo, 1958	1987
COLISEUM	13 de abril, 1974	1986
LOPE DE VEGA	4 de marzo, 1962	1981
MONUMENTAL (Ciudad Jardín)	5 de enero, 1961	3 de octubre, 1981
PARÍS	22 de diciembre, 1962	11 de enero, 981
MULTICINES REGIO	4 de septiembre,1982	Mayo, 1999
TEATRO-CINE ROYAL	30 de agosto, 1959	1978
ALEIXANDRE I y II	22 de septiembre, 1978	24 de marzo, 1987
ZAYLA	26 de diciembre, 1970	11 de enero, 1981
MULTICINES ROSALEDA	1994	
MULTICINES LARIOS	1996	
YELMO (Plaza Mayor)	Marzo, 2002	
MÁLAGA NOSTRUM	15 de julio, 2005	
LUX, 13 Salas (Viália)	2007	

Novedades en torno a las Medallas malagueñas de la proclamación de Carlos IV

Pedro Rodríguez Oliva

En los últimos años se ha venido prestando atención a una serie de documentos numismáticos relacionados con la Málaga de finales del siglo XVIII a los que, a pesar de su indudable valor histórico, tradicionalmente no se les había valorado de un modo adecuado por quienes habían investigado ese período de la historia local. Me refiero a las medallas que la ciudad de Málaga mandó acuñar en 1789 con motivo de la proclamación de Carlos IV como rey de España. Es bien sabido que, primero en Madrid y Toledo el 17 de enero de 1789, y luego en multitud de lugares de España y de las Indias, tras las solemnes exequias por el fallecimiento de Carlos III –acaecido el 14 de diciembre de 1788– se realizaron numerosos actos festivos por la proclamación de Carlos IV como rey de España. Se ha dicho, con razón, que esa serie de festejos fueron los más importantes de cuantos se celebraron por igual circunstancia en los territorios de la monarquía hispana a lo largo de todo el siglo XVIII. Tales actos públicos por la exaltación al trono de ese monarca (de cuyo obligado final de su reinado se cumplen precisamente doscientos años en este 2008) tuvieron, al igual que en otras ciudades de Andalucía [CAMACHO, 2000], una especial importancia en Málaga y en los principales núcleos urbanos de su obispado [MORALES FOLGUERA, 2000]. Los actos protocolarios por la coronación y las fiestas que les acompañaron eran aquí, como en las demás ciudades, resultado del cumplimiento de lo que, en ese sentido, ordenaban una serie de reales cartas. Incluso hasta dos años después la Imprenta Real de Madrid siguió publicando una serie de *relaciones*, *descripciones* o *noticias* de tales eventos en honor del nuevo rey. En la mayoría de los casos, esos textos, como ha escrito Victoria Soto Caba, no eran más que "folletos anónimos, modestos y breves, de escasas páginas y carentes de estampas" [SOTO, p. 260]. De los festejos que tuvieron lugar en la capital malagueña a mediados del mes de mayo [GARCÍA MONTORO, 1973; AGUILAR, 1989] por la *Real proclamación del Rey Nuestro Señor Carlos IV en la ciudad de Málaga,* hay una detallada relación que apareció publicada con ese título en el número LXXXVII de junio de 1789 del *Memorial Literario, Instructivo y Curioso de la Corte de Madrid*, revista que se venía editando en la capital del reino desde cinco años atrás. Otra *Noticia de las fiestas con que la Ciudad de Málaga celebró la Augusta Proclamación del Rey N. Sr. D. Carlos Quarto en 16 de mayo de 1789* –de la que también se conserva un ejemplar dentro del libro 179 de las actas capitulares de Málaga [CABRERA-OLMEDO,

Medallas de proclamación de Carlos IV de Antequera (1 y 2), de Marbella (3), de Ronda (4) y de Vélez-Málaga (5 y 6).

pp. 86-97]– ha sido objeto de estudio y edición facsímile por nuestros colegas en esta corporación los Sres. Cabrera Pablos y Olmedo Checa en el libro que se editó con motivo de la donación, en enero de 2006, del cuadro con el que el pintor Vicente Gómez Navas ha reconstruido el simulacro de combate naval entre galeotas moras y cristianas celebrado el 16 de mayo de 1789 en el Puerto de Málaga, como uno de los varios espectáculos con los que la ciudad festejó la coronación de Carlos IV [*An.R.A.B.A. San Telmo*, 6, 2006, pp. 45-57]. Asimismo, la descripción de las celebraciones de ese evento en Antequera se publicaron en la *Gaceta de Madrid* [1789, pp. 793 ss.]. Los festejos de Marbella, en los que alzó el pendón el alférez mayor Miguel de Chinchilla Varona, se cuentan en un folleto de cuatro páginas en cuarto que se publicó en Madrid por la Imprenta Real con el título de *Noticias de las fiestas de la Real Proclamación del Señor Rey Don Carlos IV, executadas por la Ciudad de Marbella en la costa del Reyno de Granada en los días 11, 12, 13 y 14 y 15 de febrero de 1790*. En la *Noticia de las fiestas celebradas por L. M. N. L. F. y F. ciudad de Ronda en la proclamación del Sr. Rey D. Carlos IV, el día 19 de abril de 1789*, editada en Madrid en la Imprenta Real en ocho páginas en cuarto, se describen con detalle los actos desarrollados en esa fecha en la ciudad

Cajita de madera con su interior forrado de terciopelo rojo conteniendo las medallas de oro y las de plata de dos valores de la proclamación de Carlos IV. Ayuntamiento de Málaga.

Medalla de oro de la proclamación de Carlos IV en Málaga.

del Tajo. Por último, en Vélez-Málaga, donde portó el pendón real el alférez mayor Diego de Carrión Moreno, el acto y los festejos que le acompañaron se describen en una relación aparecida en la *Gaceta de Madrid* [1789, p. 230].

Una estudiosa del tema ha escrito que "la mecánica de la proclamación fue muy similar, por no decir casi idéntica, en todas las ciudades y villas. El séquito partía de las Casas Consistoriales al frente de un gobernador o corregidor y un alférez, este último encargado de portar el Pendón Real. Muy próximo a las Casas Consistoriales, por lo general en la Plaza Mayor, se ejecutaba la primera procla-mación o tremolación del Pendón... Finalizada la primera proclama, la comitiva se dirigía al segundo lugar de la jura y, por último, a un tercer enclave, siendo corriente que pasara además por la iglesia catedral para bendecir el estandarte" [SOTO, p. 268 s.]. Durante estos actos [MARCOS, 2002] era también usual que si la ciudad hubiera man-dado emitir medallas conmemorativas de aquel acontecimiento, éstas se arrojasen a los asistentes como regalo. Todas las ciudades malagueñas que acabamos de nombrar, al igual que lo hizo Málaga, mandaron acuñar medallas para perpetuar el recuerdo de aquellas celebraciones. Las emitidas por Antequera lo fueron en plata y en dos valores [HERRERA, p. 105, núms. 7-8, lám. 38] con busto del monarca en el anverso, en cuyo corte del brazo aparece la firma del conocido grabador AMAT, y la leyenda CAROLVS. IV. D. G. HISP. IND. REX. 1789; en el reverso, las armas de la ciudad (jarra de azucenas, león y castillo) con epígrafe: SINGILIA. LVBENS. IN. EIVS. ACCLA/MAT. D. Las de Marbella, de plata fundida [HERRERA, p. 121, núm. 74, lám. 47], llevan en el anverso el busto real orlado de la leyenda CAROL. IV. D. G. H. R. 1790 y en su envés un castillo con la campana de la vela y a sus lados un yugo y un haz de flechas, armas herál-dicas de la localidad, así como

Medallas en plata (1 y 3) y bronce (2) mandadas acuñar por la ciudad de Málaga con motivo de la proclamación y jura de Carlos IV.

las abreviaturas referidas a la devoción de la ciudad por la patria y por el rey, como real padre: P. L. P. P. S. R. P. MARBELLA. Las de Ronda se acuñaron también en plata, aunque el alférez mayor que las costeó, Bartolomé Félix Salvatierra, mandó que se acuñaran dos ejemplares en oro que remitió como regalo a Carlos IV y a María Isabel Luisa [HERRERA, p. 125, núm. 89, lám. 48]; en ellas, en el anverso, alrededor del busto del rey aparece en abreviatura el texto latino: C. IV. S. A. D. N. D. G. H. E.T I. R. C. O. N. OB que puede traducirse como "Carlos IV siempre augusto, señor nuestro, por la gracia de Dios rey de España y de las Indias, a quien han de obedecer todos nuestros pueblos". El reverso lleva las armas de la ciudad (columnas de Hércules con el NON PLUS ULTRA, yugo y haz de flechas) bajo las que aparece escrito el topónimo RONDA y a su alrededor una leyenda latina abreviada en la que "Bartolomé Félix Salvatierra, alférez mayor y caballero de la Orden de Alcántara le proclama por su rey y por su patria *(pro rege et*

pro patria)": B. F. SALB. A. M. E. O. A. PR. P. R. ET P. P. En Vélez-Málaga se hicieron dos piezas, una mayor y otra pequeña, ambas en plata fundida [HERRERA, pp. 133 s., núms. 112-113, lám. 52]. En el haz se ve el busto del rey y la leyenda CAROLVM. IV. HISPANIARVM. REGEM. 1789 y en el envés la figura ecuestre del rey Fernando el Católico vistiendo armadura, corona, manto y llevando un cetro en su izquierda como vencedor de sus enemigos que han sido representados caídos en el suelo bajo las patas del caballo. A su alrededor hay un epígrafe latino abreviado: DE LA + PROCLAMAT. VELEZ. MALAGA. Los tipos y leyendas en la medalla de menor módulo son idénticos aunque los textos abreviados aparecen con un menor número de letras: CAROL. IV. HISPAN. REG. 1789 y D. L. + PROCL. VELEZ. MALAG.

Siguiendo la tradición de emitir medallas para conmemorar la proclamación de los reyes, que la ciudad ya hiciera con ocasión de las subidas al trono de Luis I (1724) y Carlos III (1759), también el cabildo de la ciudad de Málaga quiso perpetuar el recuerdo de la proclamación del rey Carlos IV con la emisión de varias medallas destinadas algunas de ellas, además, a ser repartidas entre el público durante los actos de la proclamación. En el texto de la *Real proclamación del Rey Nuestro Señor Carlos IV en la Ciudad de Málaga* [*Memorial Literario*, LXXXVII, junio 1789 pp. 123 ss.], en la *Noticia de las Fiestas con que la Ciudad de Málaga celebró la Augusta Proclamación del Rey N. Sr. D. Carlos Cuarto en 16 de mayo de 1789*, antes citados, y en otros documentos [CABRERA-OLMEDO, pp. 84 s.] se da cuenta de las monedas que se arrojaron al pueblo ante las casas consistoriales y ante la fachada principal de la catedral: "crecida cantidad de monedas de plata, tomándolas de los paquetes, que en primorosas bolsas llevaban los Volantes que les acompañaban; eran las unas del peso, y tamaño de la de diez reales, y del de dos y medio las otras, tenían por el anverso el Real Busto con el mote: CAROLO QUARTO HISPAN. ET INDIAR. REGI, y por el reverso las Armas de esta Ciudad, con el lema distintivo del: Tanto Monta, y en su orla S. P. Q. Malacit. in aclamatione dicabat 1789" [*Noticia de las Fiestas...,* p. 5]. Asimismo, los diputados municipales para que "quedase un perpetuo monumento, é indeleble memoria de la fidelidad, y respeto con que Málaga tributa los debidos homenages (sic) á su Soberano" acordaron que "se acuñase una moneda de oro, que con dos de plata de las grandes, y dos de las pequeñas, se conserven en el Archivo de la Ciudad". Estos ejemplares son "las cinco monedas de la jura del Sr. D. Carlos IV, la una de oro del tamaño de media onza y las cuatro de plata" que en una caja de madera "cuadrada y forrada de papel encarnado… por dentro de terciopelo carmesí" se encontró, en los meses finales del año 1860, junto a otra con varias de las medallas que se emitieron para conmemorar la erección del Montepío de Viñeros [RODRÍGUEZ OLIVA, 2004, pp. 98 s.], "en una de las paredes de la habitación donde estuvo primitivamente el archivo municipal, y en un hueco tapiado" cuando se procedía a la demolición del viejo edificio de las Casas Capitulares de la

Las medallas de plata de módulo grande y pequeño, obra de Antonio Saa, mandadas acuñar en 1789 en la Casa de la Moneda de Sevilla por la ciudad de Málaga con motivo de la proclamación de Carlos IV como rey de España.

Plaza Mayor de Málaga, hoy Plaza de la Constitución [VILÁ, 1861, pp. 142 s.]. Esta caja con las cinco medallas de proclamación del rey Carlos IV es la misma que, junto a la otra que con ella apareció con las de Carlos III, se guarda en el Ayuntamiento de Málaga [CABRERA-OLMEDO, pp. 61-63] y que han figurado en la exposición *Colección de medallas y monedas del Ayuntamiento de Málaga*, celebrada en enero de 2007 en las salas del Archivo Municipal, de la que ha sido comisaria Fanny de Carranza Sell, la responsable del negociado de Patrimonio Histórico Artístico del Ayuntamiento de Málaga, que con este motivo, además, ha estudiado y catalogado las piezas [Ayto. Málaga, Patrimonio núm. inv.: V-227; CARRANZA SELL, 2006, pp. 6 s., 18 s.]. Igualmente, esta caja con las medallas malagueñas de la proclamación de Carlos IV ha estado en la espectacular exposición que, dentro del ciclo *Andalucía Barroca*, organizó la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía con el título *Fiesta y simulacro* (la han comisariado nuestras compañeras las profesoras Rosario Camacho y Reyes Escalera) y que se celebró en el

Medallas de bronce del tamaño de las monedas de dos maravedíes de la proclamación de Carlos IV.

Palacio Episcopal de Málaga entre los días 19 de septiembre al 30 de diciembre de 2007 [CAMACHO- REYES, 2007].

Las autoridades municipales de Málaga encargaron la ejecución de estas piezas conmemorativas a la Casa de la Moneda de Sevilla, en la que ya en 1795 se había ordenado [A.G.S. Subsecretaría y Superintendencia de Hacienda, leg. 823] acuñar la medalla de plata para el premio del Colegio malagueño de San Telmo [PÉREZ SINDREU, p. 300]. Aunque no hemos localizado la documentación con los diseños de los tipos y leyendas sugeridos por el cabildo, sabemos que el autor de los correspondientes troqueles para las medallas malagueñas fue Antonio de Saa (+1790), el grabador principal de la Casa de la Moneda hispalense y director en ella de la Escuela de la Oficina de la Talla [RODRÍGUEZ OLIVA, 2007, pp. 302-303], ya que los bustos reales que aquel grabador colocó en los anversos de las piezas de mayor módulo son idénticos a los que utilizó en sus medallas de proclamación de Carlos IV de Écija [HERRERA, pp. 128 s., núm. 97, lám. 41] y de la Universidad de Sevilla [HERRERA, p. 111, núm. 30, lám. 50] en las que, al igual que la que con este mismo motivo hizo para la Escuela de Nobles Artes sevillana [HERRERA, p. 128, núm. 96, lám. 49], aparece su firma abreviada SA. en forma idéntica a la de las piezas de Málaga. De oro se acuñó un solo ejemplar con módulo (33 mm., 17 gr.) igual a los cuatro escudos de oro, que es el conservado en el Ayuntamiento de Málaga [CARRANZA SELL, p. 19]; de las de plata de mayor módulo (32 mm., 13 gr.), semejantes a los cuatro reales de plata, se hicieron 550 piezas, y de las pequeñas (20 mm., 3 gr.), equivalente a las monedas de un real de plata, se acuñaron 2 000, como consta en las actas capitulares, todo lo cual costó a la ciudad 15 646 reales con 19 maravedíes, cantidad que le fue pagada "a D. Antonio Ramos, Director del Colegio de San Telmo de Sevilla por costo de las monedas que se mandaron acuñar", mas 320 reales que, igualmente, hubieron de pagarse "al Cabo y soldados que fueron a Sevilla por las dichas monedas" [MORALES FOLGUERA, 1986, pp. 141-153].

La pieza de oro y las de plata "del peso y tamaño de las de diez reales", ofrecen en el anverso, dentro de una gráfila continua, el busto del rey a dcha., cubierto con

Impronta de la medalla en bronce de la proclamación de Carlos IV del tamaño de ocho maravedíes. Archivo Temboury. Biblioteca Cánovas del Castillo. Diputación Provincial de Málaga.

manto y llevando el toisón y en su cabeza peluca rematada en coleta, orlado de la leyenda CAROLO. IV. D(*ei*). G(*ratia*). HISPAN(*iarum*). REGI. y la firma abreviada del grabador: SA. En el reverso, un barco con las velas desplegadas navegando a dcha., ante las murallas de la ciudad, tras las que se ve el monte de la Alcazaba y el castillo de Gibralfaro sobre cuyas torres aparecen las imágenes de los mártires Ciriaco y Paula, los patronos de la ciudad. En el campo, el mote: TANTO MONTA y arriba, alrededor: S(*enatus*). P(*opulus*). Q(*ue*). MALACIT(*anus*). IN ACLAM (*atione*). DICAB(*at*). 1789 [HERRERA, p. 120, núm. 71, lám. 46]. Las pequeñas de plata, del "peso y tamaño… de dos y medio reales", ofrecen en el anverso el busto del rey a dcha. con armadura, manto, banda, toisón y peluca rematada en coleta, todo bajo la leyenda: CAROLO. IV. D(*ei*). G(*ratia*). H(*ispaniarum*). R(*egi*). y la inicial del nombre del grabador: S que va unida a una vírgula. El reverso lleva un tema igual a las anteriores aunque con las variantes siguientes: el barco que navega en las aguas del puerto de Málaga lo hace a izqda.; la leyenda de las armas de la ciudad aparece abreviada: .T(*anto*). M(*onta*). y el epígrafe de arriba es de este modo: S(*enatus*). P(*opulus*). Q(*ue*). MAL(*acitanus*). IN. AC(*lamatione*). D(*icabat*). 1789 [HERRERA, p. 121, núm. 73, lám. 46].

La pieza de oro del Ayuntamiento de Málaga es ejemplar único [CARRANZA SELL, p. 19], las de plata son bien conocidas [HERRERA, núms. citt.; GARCÍA LÓPEZ, pp. 191, 196, núms. 223, 255; CAYÓN, pp. 983 s., núms. 71-73] y ejemplares de sus dos valores se encuentran en las principales colecciones de medallas españolas [VIVES, pp. 50, 346., núms. 90, 693; ALMAGRO, p. 191, núms. 377, 378; RUÍZ TRAPERO, pp. 222 s., núms. 155-156]; pero al lado de ellas, con igual

módulo (32, 6-33 mm.) –como los ocho maravedís– e idénticos tipos y leyendas que las medallas grandes de plata, se conocían otros ejemplares acuñados en bronce cuya única variante se encuentra en la última palabra del epígrafe del anverso que dice REG*E* en vez de REG*I*. Como ya observara Herrera, se hicieron con el mismo cuño que las de plata de módulo mayor. Ejemplares conocidos son los del Museo Arqueológico Nacional de Madrid [HERRERA, p. 120, núm. 72, lám. 46] y del Patrimonio Nacional [VIVES, pp. 49 s., núm. 89; RUÍZ TRAPERO, p. 221, núm. 154]. Otra que debió ser de alguna colección de nuestro entorno geográfico es la que se conoce por sendas improntas de las que hay fotos del año 1935 en el Archivo Temboury de la Diputación Provincial de Málaga [Fotos núms. 4769A y 4769b].

En la colección de medallas de la Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid se guarda una medalla en bronce (21, 55 mm.; 4, 99 grs.) idéntica a las de plata de módulo menor, que era ejemplar único hasta ahora [VIVES, p. 50, núm. 91; RUÍZ TRAPERO, p. 224, núm. 157]. Dos piezas iguales a esta última (acuñadas también con el mismo troquel que los ejemplares de plata del tamaño pequeño) han aparecido recientemente en el mercado numismático. De la primera, he tenido noticia por la amable información de don Gonzalo González Rivas y se trata de una de estas muy raras medallas de bronce del tamaño de las de 2 maravedíes (20 mm.) o del de los cuartos. El primero de estos nuevos ejemplares pesa 6, 65 grs., tiene un módulo de 21 mm., idénticos tipos y leyendas que las medallas pequeñas de plata y se ha acuñado sobre un grueso flan de bronce cuyos cortes en los bordes hacen pensar se tratara de un cospel residual. Precisamente en esa Casa de la Moneda de Sevilla, entre 1710-1717, se acuñaron a nombre de Felipe V piezas de 2 maravedíes con módulos de 21 mm. y algunas de ellas sobre cospeles con cortes semejantes [CALICÓ *et alii*, p. 425, tipo 252]. El otro pequeño bronce ahora conocido en una reciente subasta numismática es pieza igual a la anterior y su única diferencia es que fue grabada sobre un cospel de bronce liso y perfectamente circular de 21 mm. de diámetro [CALICÓ *et alii*, p. 425, tipo 251]. Como en las de plata del tamaño de las de un real (20 mm.), en el anverso, bajo el busto del rey y entre dos puntos, aparece la firma abreviada del grabador Antonio de Saa [RUÍZ TRAPERO, p. 224, núm. 157] con la S seguida de vírgula, sin que haya variante alguna ni en los tipos ni en las leyendas, prueba evidente, pues, de que estas medallas broncíneas se acuñaron con los troqueles usados para las de plata de las que son exactos trasuntos. Con pequeños retoques llevan, como aquellas, el mismo busto vestido con armadura y manto y con el Toisón que las de Carlos III, fenómeno del uso del retrato del anterior monarca que es bien conocido en algunas de las cecas americanas de los primeros años del nuevo reinado.

La atribución de estas medallas a Antonio de Saa [RODRÍGUEZ OLIVA, 2007, pp. 302 s.] y la noticia sobre los ejemplares de bronce de cuya existencia no hablan los textos manuscritos o impresos sobre la proclamación de Carlos IV en Málaga, justifican el informe que de ello ofrezco al pleno de esta Real Academia.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR GARCÍA, M.ª D., *Málaga: imagen de la ciudad en la proclamación de Carlos IV,* en *El arte en las cortes europeas del siglo XVIII*, Madrid, 1989, pp.12-22.

ALMAGRO GORBEA, M.-PÉREZ ALCORTA, M.ª C.-MONEO, T., *Catálogo del Gabinete de Antigüedades. Medallas españolas*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2005.

CABRERA PABLOS, F.-OLMEDO CHECA, M., *Málaga a fines del siglo XVIII*, Málaga, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 2006.

CALICÓ, F.-CALICÓ, X.-TRIGO, J., *Numismática española. Catálogo de todas las monedas emitidas desde los Reyes Católicos a Juan Carlos I. 1474 a 1998*, 9ª ed., Barcelona, 1998.

CAMACHO MARTÍNEZ, R.-ESCALERA PÉREZ, D. R., (Coordas.), *Fiesta y simulacro (Palacio Episcopal de Málaga 19 septiembre-30 diciembre 2007)*, Andalucía Barroca, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Madrid, 2007.

CAMACHO MARTÍNEZ, R., *Fiestas por la Proclamación de Carlos IV en algunas ciudades andaluzas*, en TORRIONE, M. (ed.), *España festejante: El siglo XVIII*, Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, Málaga, 2000, pp. 495-504.

CARRANZA SELL, F. de, *Colección de medallas y monedas del Ayuntamiento de Málaga*, Málaga, 2006.

CASTÁN, C.-CAYÓN, J. R., *Catálogo de las monedas españolas desde los Reyes Católicos a Juan Carlos I y sus Medallas de Proclamación y Jura. 500 años de monedas*, Madrid, 1986, pp. 579-683.

CAYÓN, J. R., *Catálogo general de la moneda española y las medallas de proclamación y jura*, Madrid, 1992, pp. 949-1062.

GARCÍA [y LÓPEZ], J. C.ª., *Inventario de medallas españolas que posee la Real Academia de la Historia*, Boletín de la Real Academia de la Historia XLVII, 1905, pp. 152-229.

GARCÍA MONTORO, C., *Málaga festeja la proclamación de Carlos IV, Jábega* 4 (1973) pp. 41-42.

HERRERA, A. de, *Medallas de proclamaciones y juras de los Reyes de España*, Madrid, 1882.

MARCOS, M., *La representación del acto de proclamación en las medallas de proclamación de Carlos III y Carlos IV,* en *X Congreso Nacional de Numismática (Albacete, 1998)*, Madrid, 2002, pp. 693-697.

MORALES FOLGUERA, J. M., *La Málaga de los Borbones*, Málaga, 1986.

MORALES FOLGUERA, J. M., *El fin de una época. Iconografía de la fiesta bajo dos reinados: Carlos III y Carlos IV,* en TORRIONE, M. (ed.), *op. cit*., pp.533-542.

PÉREZ SINDREU, F. de P., *La Casa de la Moneda de Sevilla. Su historia*, Sevilla, 1992.

RODRÍGUEZ OLIVA, P., *Monedas conmemorativas y medallas de premio en la Málaga del reinado de Carlos III, Anuario Real Academia de Bellas Artes de San Telmo,* 4, 2004, pp. 87-99.

RODRÍGUEZ OLIVA, P., *Antonio de Saa. Medallas de proclamación de Carlos IV, 1789* en CAMACHO MARTÍNEZ, R.-ESCALERA PÉREZ, D. R. (Coordas.), *Fiesta y simulacro* (Palacio Episcopal de Málaga 19 septiembre-30 diciembre 2007), *Andalucía Barroca,* Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Madrid, 2007, pp. 302-303.

RUÍZ TRAPERO, Mª.-SANTIAGO, J. de-OLMOS, J. Mª. F.-ROYO, Mª. del M., *Catálogo de la colección de medallas españolas del Patrimonio Nacional*. Vol. I: *Carlos I Fernando VII (1516-1833)*, Madrid, 2003.

SOTO CABA, Victoria, *Fiesta y ciudad en las noticias sobre la proclamación de Carlos IV*, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, *Historia del Arte*, t. 3, 1990, pp. 259-271.

VILÁ, B., *Guía del Viajero en Málaga*, Málaga, 1861.

VIVES, A., *Medallas de la Casa de Borbón, de D. Amadeo I, del Gobierno Provisional y de la República Española*, Catálogo de la Real Biblioteca IV, Madrid, 1916.

DANIEL QUINTERO, UN PINTOR MALAGUEÑO RECUPERADO

José Manuel Cabra de Luna

A comienzos del 2008 (entre el 24 de enero y el 24 de febrero) se celebró en el Palacio Episcopal una exposición del artista Daniel Quintero. Nacido en Málaga, en la popular calle Ancha del Carmen, nunca había expuesto en su tierra natal. Quintero marchó a Madrid con nueve años y sólo volvía por su tierra esporádicamente o a pasar los veranos en el Arroyo de la Miel.

Pintor excepcionalmente dotado para la obra naturalista, su formación fue a la manera "clásica". El dibujo, profundizado hasta la saciedad, tanto de línea como de mancha, fue constituyendo un soporte imprescindible de su obra pictórica y, aún más, pues ha acabado por ser una técnica finalista entre las por él usadas. El lápiz y el carboncillo son así instrumentos únicos de mucha obra sobre papel e incluso de gran relevancia en algunos de sus cuadros sobre lienzo.

Artista de gran formación humanística en general y, particularmente, en la historia y teoría del arte, Quintero ha estado en contacto con el mundo artístico internacional desde hace muchos años, pues ha vivido en Dublín, Londres y Nueva York. Actualmente tiene establecida su residencia familiar en Madrid. Es, también desde hace muchos años, artista de la Galería Marlborough, en cuyas salas de los muy diversos países en que están instaladas, expone con regularidad.

En la exposición del Palacio Episcopal actuó de comisario el autor de estas líneas. En el catálogo que, con motivo de la misma, se editara no quisimos escribir un texto teórico que sirviera de introducción a la obra del artista, sino que preferimos establecer un a modo de diálogo en la distancia. Por mi parte se redactaron una serie de preguntas / reflexiones sobre la pintura en general y sobre su obra en concreto que Daniel "respondió". Preguntas y respuestas se hicieron por escrito, pero ambos nos comprometimos a darle un sentido de unidad en el tiempo y en el concepto. Salvo en alguna reiteración, los textos no han sido corregidos posteriormente, esperando que –así– hayan conservado la frescura de una conversación casi en vivo. De mutuo acuerdo lo titulamos: *Hablando con Daniel Quintero.*

Ahora, para el Anuario de la Academia, he pensado que más que reelaborar sobre lo dicho obtendríamos una imagen más fiel del artista, de su hacer y de su pensar, el acudir a algunas de sus reflexiones y respuestas; como hago.

Autorretrato,

D. Fernando Lázaro Carreter.

J.M.C. ¿Cómo recuerdas tu vida y la de tu familia en aquella calle, en tu propia casa?

D.Q. El portal de nuestra vivienda era pobre y maloliente pero con puertas altas y dignas, por lo menos así lo recuerda el niño en mí. La escalera, sucia y desvencijada subía hasta el primer rellano y volvía a bajar unos peldaños hacia un patio interior, oscuro y con un gran lebrillo para lavar la ropa y dónde recogía mi madre el agua para la casa. En el descansillo último frente a nuestra puerta, se hallaba atada la bicicleta de mi abuelo y una perra que utilizaba para la caza. La entrada daba directamente a un pasillo. De allí se pasaba a todas las habitaciones. El comedor tenía un ventanal que podía servir fácilmente de estudio para un artista. A su derecha, dos puertas que daban, una, a la cocina, interior y negra con su fogón de hierro, y otra, a un terrible cuarto de baño, con un retrete de agujero y con las paredes repletas de jaulas llenas de pájaros ciegos que cantaban incesantemente. Lo mejor, sin duda, eran los dos miradores que daban a la calle por donde veía el flujo de gente que entraba y salía de la iglesia del Carmen y podía oír el ruido que provenía del mercado cercano. El ambiente era de lo más popular, lleno de vida y colores y la calle olía a una mezcla de zotal y arenques.

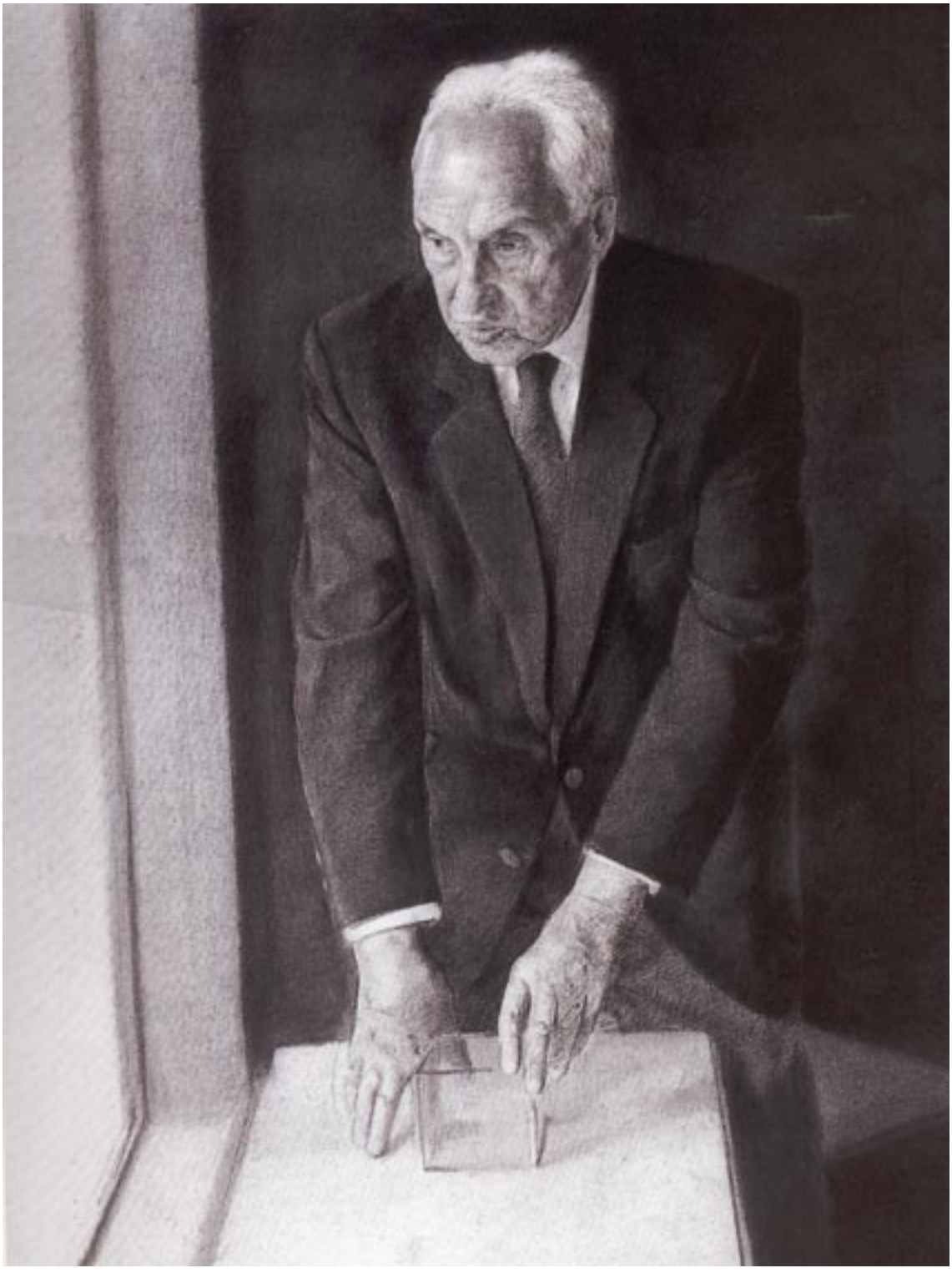
J.M.C. Pero muy pronto, a los dieciséis años, acudes al Estudio de don Amadeo Roca, en la calle Claudio Coello, en las cercanías del Museo Arqueológico Nacional (trasero a la Biblioteca Nacional). Estuviste allí casi tres años que, según has manifestado, fueron decisivos para ti… ¿Por qué fue Roca tan importante para ti, qué te enseñó principalmente?

D.Q. El dibujo, a partir de Roca, toma definitivamente una importancia sobresaliente en mi obra. De un dibujo de contorno, de tanteo lineal, pasé a un dibujo de conocimiento interior, de estructura. Ello me facilitó el conocimiento del retrato y las posibilidades en la utilización del color. No sólo me ayudó en la manera de hacer naturalista sino que esta manera de ver va a abrirme más tarde posibilidades para la composición y también el control de mis cuadros más abstractos. Curiosamente, en mis últimos cuadros, los imaginativos *Paisajes Inestables* la huella de la enseñanza de Roca es muy patente. El dibujo a carbón controla la escena… / … no es difícil comprender por qué a contracorriente decidí aprender a dibujar de una forma que denominaban "académica". Pienso que esta enseñanza para mí fue absolutamente necesaria y no me hizo perder la visión general de la pintura, mi tendencia hacia la pintura formal, ni tampoco detuvo mi imaginación ni mi libertad como artista. Para mí, el dibujo es todo; el dibujo no sólo es esqueleto sino también obra definitiva...

El dibujo ha sido siempre mi obsesión. Lo considero tanto el esbozo de una obra futura como obra total. El dibujo es el primer rasgo, la moción inicial de una mano en una hoja de papel blanco. Me recuerda como proceso creativo al del alfarero que entrelazando sus dedos hace aparecer y desaparecer una forma de barro sobre el torno. El dibujo es lo primero que aparece donde antes no había nada. En esto es único. Yo sigo dibujando porque en mi caso no lo puedo separar de la pintura. En mis primeros dibujos, utilizaba la pluma pero una vez que aprendí la técnica del carbón me sedujo su atmósfera, su misterio y plasticidad. Durante los años posteriores a la Escuela trabaje al lápiz compuesto como consecuencia de su uso en el dibujo de estatuas. Más tarde, volví a recuperar la manera de hacer al carbón que la considero más mía y forma ya parte sustancial de mis paisajes inestables y de mis retratos.

J.M.C. En una muy clarificadora entrevista con Ángel S. Harguindey, aparecida en Babelia en 26-XI-94, afirmabas: "Para mí el naturalismo es una forma de hacer pintura en España desde hace siglos. Es anticlásico y antihumanista porque realmente surge con la Contrarreforma en nuestro país. Es decir, no puede tener unos orígenes más retrógrados pero no obstante, y paradójicamente, es lo que da más fuerza a la pintura española, el estilo que está más presente en la labor de muchos pintores creativos españoles, tanto en Velázquez como en Juan Gris. El naturalismo es un fenómeno matriz. De él parte el realismo que como estilo profundiza más en los pormenores de las cosas, en la realidad cotidiana, en el intimismo, etcétera. El naturalismo acude al detalle sólo cuando se persigue crear una imagen total y equilibrada. El realismo es análisis y el naturalismo síntesis".

He de confesarte que pocas veces he visto mayor precisión conceptual para definir ambos estilos. Así como entre nuestros poetas no es frecuente una formación filosófica y de pensamiento, sino exclusivamente literaria, también nuestros pintores adolecen



Dr. D. Severo Ochoa.

–en general– de una escasa formación teórica y, aunque el mundo de la plástica y el de la palabra sean dos modos distintos del conocer, lo cierto es que se echa en falta en nuestros artistas plásticos una reflexión sobre la propia obra y sobre la pintura en general. Porque una cosa es el cultivo de la propia sensibilidad y otra muy distinta es el pensamiento sobre ella y su incardinación en el "corpus teórico" de su tiempo".

D.Q. La pintura es un mundo silencioso; se expresa mediante imágenes justo al contrario de la manera de expresarse de todos los hombres, por medio de la palabra. Es muy difícil ser pintor y escritor a la vez pero no viene mal y es posible teorizar sobre la pintura. Es verdad que un cuadro no puede ser sustituido por el lenguaje. "El pintor Vlaminck decía: cuando un cuadro puede ser explicado, cuando pueda hacérsele entender o sentir por medio de palabras, no tiene nada que ver con la pintura".

J.M.C. El filósofo judío Baruch Spinoza escribió que "cuanto más entendemos las cosas, más entendemos a Dios". La necesidad de hondura a que tu pintura conduce, tu forma de abordar la vida y las cosas, a los otros a través de sus retratos, ¿ha ido teniendo reflejo en tu vida espiritual? ¿Entender y calar hasta el fondo en lo uno, te ha ayudado a profundizar en lo otro?

D.Q. No, por supuesto que no. El artista imita la creación pero no es Dios, el hombre no es anterior a la luz. El artista experimenta la creación a una escala menor. Se puede decir en sentido metafórico que su arte, su pintura es creada de la nada del mundo tal como el ser fue creado de la nada del ser. El artista experimenta con miles de posibilidades para crear formas y cualquiera de ellas puede materializarse. Lo curioso, es que cuando utiliza un método, cuando estudia bien las razones del dibujo y la interrelación de las formas con los gestos, suele aparecer el espacio que van a ocupar ambos y, en esto, el arte de la pintura es único.

J.M.C. Wittgenstein, que reflexionó mucho sobre el color, no desde una perspectiva plástica sino conceptual, escribió: "Los colores invitan a filosofar… Los colores parecen proponernos un enigma, un enigma que nos estimula, no que nos perturba". Siempre me ha parecido un pensamiento muy bello y sumamente original. ¿Te ocurre como al filósofo austriaco?

D.Q. Te puedes imaginar la importancia que le doy cuando hablo del "color como atmósfera". Sustituye al aire que envuelve la figura o el paisaje.

J.M.C. El pintor italiano Tullio Pericoli ha escrito: "Para hacer un retrato tengo que suspender temporalmente mi relación personal con el individuo al que he de retratar. Tengo que volver atrás, mirar el rostro de nuevo, como si fuese un mapa, y medir las distancias, las relaciones, los cruces, las dependencias de un signo respecto de otro.

D. Juan Alberto Belloch

Es sólo después de esta exploración atenta pero casi aséptica, no emotiva, cuando vuelvo a pensar en la interioridad que va ligada a ese rostro. La lectura geométrica se combina y se entrecruza entonces con otra que abarca también el interior de dicho rostro". ¿Necesitas también, como Pericoli, ese distanciamiento previo, ese aislarte de la cercanía que os une?

D.Q. Por supuesto, y me alegra ver que a otro pintor le pasaba lo mismo. La cercanía no es siempre una ayuda y puede influir negativamente en la captación de la personalidad del retratado. El artista parte a ciegas e intenta llenar un vacío inicial.

Málaga.

Sustituye el blanco con signos y espacios de los que van a surgir las formas. Durante un tiempo espera para que de las formas vayan surgiendo los elementos básicos de una presencia, la figura de un ser, o mejor dicho, la apariencia visual de un ser. Todo esto exige un alejamiento y concentración que muchas veces no es posible dada la proximidad del modelo.

J.M.C. Todo rostro se constituye en máscara, que es disfraz, careta, ocultación, por tanto, de lo que es verdad. ¿Has sido capaz, en tus retratos de desenmascarar muchos rostros? ¿Se te han logrado escapar muchos, por qué?

D.Q. Se me han escapado muchos porque nunca se obtiene la suficiente experiencia. Por mí, han pasado personajes de doble rostro capaces de fingir tristeza y dolor, de aparentar sonrisa. La capacidad de actuación de algunos seres es enorme y nadie se libra de ser engañado.

José Moreno Carbonero y la Academia de Bellas Artes de San Telmo.

Homenaje en el 150 aniversario de su nacimiento

Teresa Sauret Guerrero

EN 2008 se celebra el 150 aniversario del nacimiento de José Moreno Carbonero, considerado por buena parte de la historiografía sobre los pintores del siglo XIX español, como el mejor pintor que tuvo Málaga en el siglo XIX. De hecho sí que fue el que más lejos llegó en cuanto a honores oficiales, si tenemos en cuenta que Muñoz Degraín era valenciano, aunque malagueño de corazón, y que Simonet no se movió con tanta soltura en los ambientes aristocráticos y burgueses de la Europa de la época.

Tal reconocimiento se debe a que fue el primer malagueño que alcanzó un puesto destacado a nivel nacional y europeo gracias a las primeras recompensas obtenidas en las Exposiciones Nacionales e Internacionales, la Pensión para la Academia de España en Roma y su aceptación en París dentro de los círculos comerciales de moda.

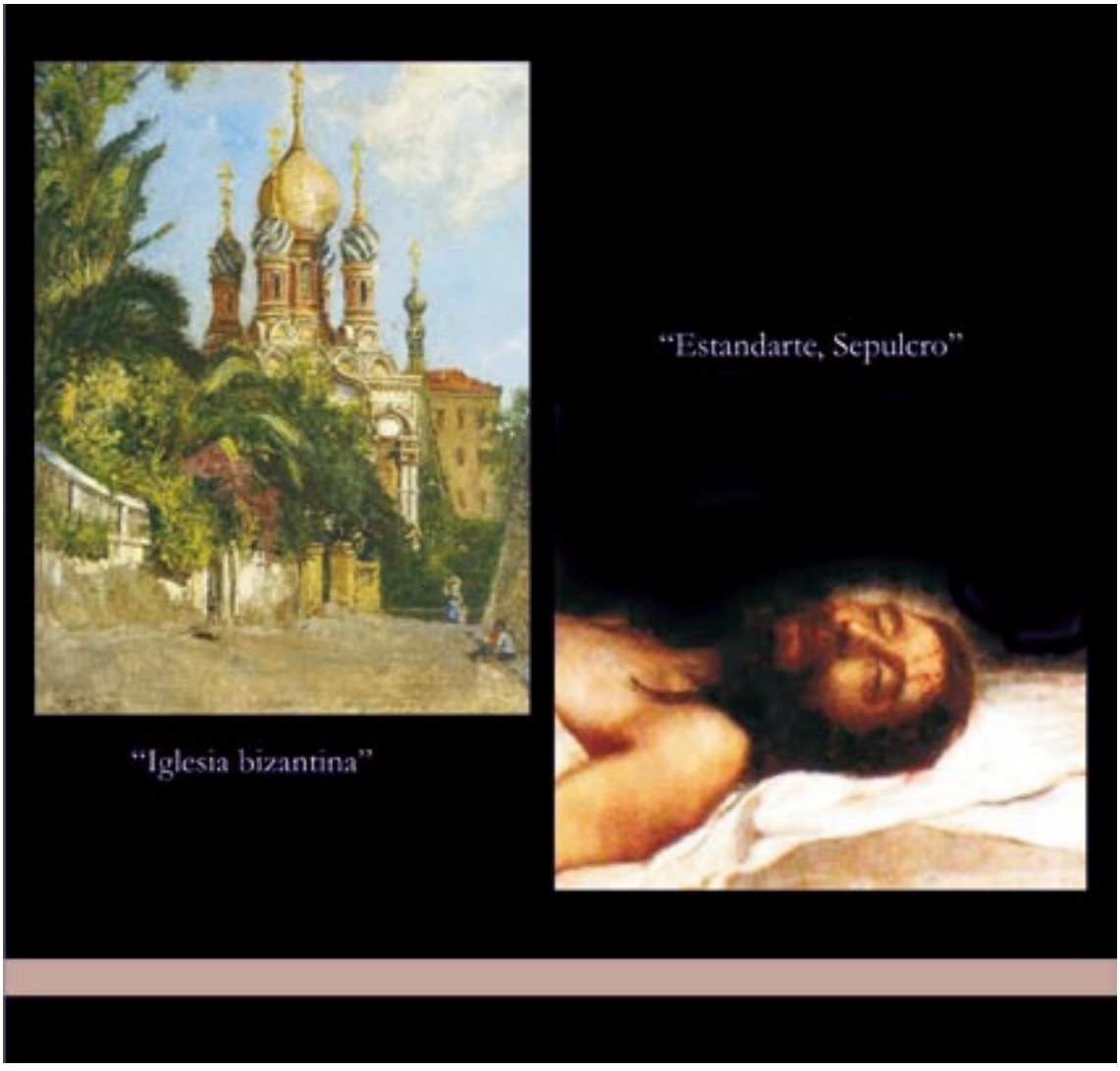
Por todo ello formó parte del elenco de pintores que ocuparon puestos de responsabilidad en la oficialidad académica española. Fue Académico de Número de la Real Academia de San Fernando, catedrático de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y miembro del jurado de las Exposiciones Nacionales y oposiciones para las Pensiones a Roma, al margen de otra serie de honores que le dispensaron los gobiernos de España y la sociedad cultural nacional e internacional.

Paralelamente, los contactos y relaciones que estableció en París desde su primera estancia en 1876, tanto con españoles como con franceses, le abrió un mercado por el que se convirtió en una firma reconocida, de prestigio y demandada, oportunidad que él canalizó convirtiéndose en el retratista de la alta sociedad española y europea.

Tal posición le procuró clientela y encargos oficiales de importancia, como la decoración de una capilla en la iglesia de San Francisco el Grande de Madrid ("El sermón de la montaña"), que compartió con Muñoz Degraín ("El Santo Sepulcro"), el lienzo para la decoración del Palacio del Senado ("Roger de Flor entrando en Constantinopla") o el ciclo histórico sobre el "Desembarco de Alhucemas" (encargo del Gobierno de Primo de Rivera).

Por su formación, se convirtió en un referente típico de la dinámica artística que marcaba la oficialidad española, al margen de su malagueñismo.

Sin duda, sus inicios en Málaga, en la Escuela de Bellas Artes con Ferrándiz y el ambiente local, le invitaron a iniciar un camino que aspiraba a una modernidad que nunca alcanzó y a un luminismo que sí entendió cuando trabajaba los exteriores. En todo lo demás fue un obediente discípulo de la Academia, madrileña y romana, y un sagaz seguidor de las modas que demandaba el comercio artístico y que le enseñaron en París.



Lo expuesto hace entender que Moreno Carbonero fue un pintor representativo de lo valorado y demandado en ese largo último tercio de siglo XIX que comienza a principio de la década de los sesenta y termina bien entrado el siglo XX.

Por ello, cuando desde finales de siglo se le biografía u homenajea, se le aplica todos los tópicos al uso para justificar su excepcionalidad, resaltando de su biografía su condición de niño prodigio, como el Giotto o Miguel Ángel, "descubierto" por el maestro Ferrándiz y autor que mereció, como Apeles, Leonardo o Velázquez, la presencia de reyes en su estudio. Aún así, hasta hoy carece de una exhaustiva monografía que recopile su largo catálogo, de más de cuatrocientas obras según sus propias apreciaciones.[1].

Las razones pueden estar en la dificultad que entraña reunir una producción dispersa por Europa y el continente americano y el que buen parte de la misma se encuentre en colecciones particulares, con las dificultades a su acceso que ello conlleva. Sin embargo, desde que en 1987 publicara los primeros datos cronológicos fundamentados en documentación de archivo[2], y a partir de ahí, mediante los estudios sobre el coleccionismo local que he realizado o dirigido[3] y la organización de exposiciones temporales de colecciones institucionales o particulares que en los últimos años se han celebrado en Málaga[4], su personalidad se ha ido enriqueciendo al salir a la luz obras desconocidas o estudiando las ya catalogadas, superándose esas primeras aproximaciones que se hicieron de su figura a raíz de los sucesivos homenajes que se le rindieron en la ciudad con motivo de su muerte o del primer centenario de su nacimiento[5], empezando por la información que aportó él mismo en sus notas autobiográficas publicadas en 1935[6].

Hoy, cuando la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo junto al Ayuntamiento de Málaga[7], se disponen a celebrar el 150 aniversario de su nacimiento, estamos en condiciones de enriquecer considerablemente su biografía y, especialmente, analizarla y valorarla desde el marco de la ciencia y la profesionalidad de la Historia del Arte.

Ésa ha sido unas de las razones que ha impulsado a la Academia realizar este homenaje, que ha consistido en la organización de una exposición y la publicación de un catálogo, que pretende ser un estudio documentado y razonado que sirva de punto de partida para posteriores investigaciones que enriquezcan lo hasta ahora conocido sobre Moreno Carbonero.

La iniciativa de la Academia está justificada por la relación que, desde siempre, ha existido ente la institución y el pintor, estrecha y de mutuo apoyo, relación que ha dado como fruto el constante reconocimiento por parte de la Academia hacia el pintor promoviendo acciones que materializaran esa valoración y, a la inversa, la donación del *Legado Moreno Carbonero,* importante aportación a los fondos artísticos de la Academia por parte del pintor y sus herederos.

La historia de este "idilio" comienza prácticamente en 1874, cuando Pepito Moreno ingresa como alumno en la Escuela de Bellas Artes de San Telmo. Entonces se gana la protección de Ferrándiz, hecho suficientemente conocido[8], pero también del presidente de la misma, el Marqués de la Paniega que, cuando Ferrándiz "se exilia" voluntariamente a Roma, se hace cargo del joven Moreno y le financia una estancias de aprendizaje en Sevilla para que completara su formación en el Museo de Bellas Artes de esta ciudad, dato documentado a partir de la copia de "San Félix Cantalicio" de Murillo que se encuentra en el museo de la ciudad Hispalense así como paisajes ("Patio sevillano") fechados en 1875, ambas obras de la colección de la Academia.

Rosario Carbonero Romero, madre del pintor y José Moreno Delgado, padre del pintor.

La correspondencia del pintor con la Academia se manifiesta, en aquel entonces, en los dos retratos que le regala: el de Alfonso XII en 1875[9] y el del Ministro Seijas Lozano en 1883. Posteriormente, en 1898, Moreno Carbonero es nombrado Académico de Número de la Real Academia de San Fernando en Madrid, distinción que produjo una acción complementaria en la de San Telmo de Málaga que le distingue como Académico de Honor de la misma.

Esta circunstancia es aprovechada por la de San Telmo, y ya en el siglo XX, se le cursa invitación para presidir sesiones de la Academia, como la del 12 de enero de 1924[10] en donde presidió la Comisión extraordinaria junto al presidente Ricardo Gross Orueta. En ella, el pintor proponía solicitar al Ministerio de Instrucción Pública y Cultura la declaración de Monumento Histórico Artístico de los llamados entonces "torreones" de la Alcazaba, únicos restos visibles y destacables de la fortaleza taifa malagueña, mostrando su formación sobre lo patrimonial y su atención constante a su ciudad natal y la protección de su Patrimonio.

La iniciativa fue de una gran trascendencia, en principio por la oportunidad de llamar la atención sobre unos restos que habían estado en progresiva decadencia y degradación desde siglos anteriores y en segundo lugar por el peligro que corrían en esos momentos por las continuas situaciones de amenaza que suponían sistemáticos proyectos de rehabilitación de la colina. Por otra parte, la agudeza de Moreno Carbonero en valorar correctamente la "ruina", sin duda debido a su profundo conocimiento del monumento ya que, desde muy al comienzo de su carrera, la Alcazaba y sus rincones

más pintorescos y personales fueron fuente de inspiración de sus obras. De hecho, en la colección de la Academia se cuenta con un cuadro titulado "Alcazaba de Málaga", que registra un rincón de la misma.

En esa misma sesión la Academia malagueña tenía previsto, entre los puntos del día, el de la propuesta al Ayuntamiento del nombramiento de Hijo Predilecto de la Ciudad a favor del pintor, extremo que se resuelve favorablemente[11].

A partir de ahí, la relación y el compromiso de Moreno Carbonero con su ciudad e instituciones se estrecha. Con el Ayuntamiento desde años antes, cuando éste lo selecciona como uno de sus malagueños ilustres y lo clasifica para estar presente en la galería de retratos de malagueños ilustres que decoraba el Salón de los Espejos del nuevo Palacio Municipal, trabajo que realiza Jaraba[12].

Su compromiso con la Academia también se refleja cuando confirma su participación en las exposiciones organizadas por la Academia en 1914, 1915, 1916, 1929 y 1931 respectivamente[13].

Paralelamente, la Academia estaba embarcada en la consolidación del Museo de Bellas Artes[14], y para fortalecer los fondos inicia una política de gestión con las instituciones nacionales, especialmente el Museo del Prado, con la finalidad de conseguir como depósitos para el museo obras de especial importancia de artistas malagueños. Sin duda Moreno Carbonero fue el primero que vino al de Bellas Artes de Málaga con su representativa obra "La meta sudante", primer trabajo de pensionado de 1882, correspondiente al ejercicio de estudio de desnudo, una obra por la que viajo a Nápoles con Muñoz Degraín para visitar el Museo arqueológico de esta ciudad y recabar información documental sobre la época. De hecho, allí adquirió la reproducción de un yelmo de gladiador, que aparece en la obra, y posteriormente dona a la Academia para que formara parte de la sala que daba su nombre en el Museo de Bellas Artes.

La gestión de la llegada de la obra a Málaga se inicias en 1929[15], se anuncia su llegada 5 de septiembre de 1930[16] y llega definitivamente el 28 de abril de 1931[17].

La llegada de este cuadro, junto a "La anatomía del corazón" de Enrique Simonet, provoca la organización de una sala en el museo dedicada a los pintores malagueños y junto a Moreno Carbonero y Simonet con sus dos grandes obras de pensionado, figuraron piezas de Denis, Martínez de la Vega, Pedro Sáenz, Muñoz Degraín, Ferrándiz, Bermúdez Gil, Gartner y Jaraba[18].

La atención de la Academia por el pintor no se limita a lo expuesto hasta ahora, detalles como la protesta que remite al Museo de Arte Moderno, a propuesta de Teodoro Anasagasti, por haber descolgado de sus salas "La conversión del Duque de Gandía"[19] y la exigencia de su inmediata colocación, es un detalle que informa

"Retrato de Carmen de Triana".

sobre esa atención constante que Málaga, en esta ocasión a través de la Academia, presta a Moreno Carbonero. No es de extrañar que el pintor tuviera una actitud de correspondencia continua.

Cuando el 26 de octubre de 1939[20] se recoge la llegada de la obra "Los cautivos malagueños liberados por los Reyes Católicos", que pinta para el Museo de Bellas Artes, la Academia recibe con satisfacción la reiteración de la promesa del pintor de hacer una donación a la Academia de obras suyas y de otros pintores perteneciente a su colección particular, así como objetos y muebles que completaran al ambientación de una sala dedicada a él en el Museo de Bellas Artes[21]. La Academia, en correspondencia, reinicia el proyecto de rendirle un homenaje. Este no se celebra hasta el fallecimiento del pintor, que se resuelve con la publicación de un libro que recoge estudios sobre su vida y obra[22].

A propósito de la celebración del Primer Centenario de su Nacimiento el hijo de Moreno Carbonero se compromete a enviar a Málaga cuadros de su propiedad y recabar entre sus conocidos coleccionistas mas obras para contribuir a la exposición Homenaje que proyecta la Academia y cede a perpetuidad el busto de su padre realizado por Mariano Benlliure[23]. También hace donación de los seis cuadernos de campo del artista.

Sin embargo José Moreno Castel no está del todo satisfecho con el tratamiento que recibe las obras conservadas en el Museo de Málaga y amenaza con no hacer efectivo el legado prometido, recibiendo una pronta respuesta del presidente de la Academia solicitándole que haga efectiva la promesa del legado que, de momento, sólo constituía buenos propósitos[24].

El 28 de octubre de ese año se recibe en la Academia la promesa en firme sobre la donación de cuadros de su padre así como objetos y *muebles (…) a fin de ambientar la misma...* El mismo no se hace efectivo hasta 1967[25], pero no llegara hasta después de la muerte de éste y es su viuda la que lo resuelve definitivamente, llegando las obras a la Academia que los deposita en el Museo de Bellas Artes en 1973[26].

Fueron 31 piezas pictóricas de su mano y pertenecientes a su colección par-ticular, más el retrato de Pepe Luna que llegó con anterioridad como depósito de la familia del retratado, incluidos los 6 cuadernos del artista y una serie de objetos y muebles.

Este legado constituye el conjunto más importante de obras de José Moreno Carbonero en Málaga, al que se le añade la obra en depósito del Prado: "La meta sudante, La redención de los cautivos malagueños por los RRCC", obra realizada ex profeso para el Museo y las dos que posee el Ayuntamiento: "Un murciano", y el boceto de "La fundación de Buenos Aires".

Sobre la base de este material se ha organizado la Exposición *Moreno Carbonero, José, (Málaga 24 de marzo 1858-Madrid 15 de abril 1942). Homenaje en el 150 aniversario de su nacimiento*, entre la Academia de San Telmo, el Ayuntamiento de Málaga y el Museo del Patrimonio Municipal.

Atendiendo a las condiciones físicas de la sala de exposiciones temporales del MUPAM, la selección de obras se ha ajustado a 15 piezas, de las que el mayor número corresponde a la colección de la Academia, ya que uno de los principales objetivos de la exposición era publicitar el Legado Moreno Carbonero depositado en el Museo de Málaga, en donde está inaccesible al público hasta que se termine la remodelación del Palacio de la Aduana y sea instalado en él el citado museo.

Pero también, dentro del espíritu de lo que significa el "homenaje", mi intención, como comisaria de la muestra, era la de expresar esa estrecha vinculación del pintor con su ciudad, pese haber fijado su residencia en Madrid desde 1892. Por ello se han incluido obras pertenecientes a otras instituciones tan significativas como la Hermandad del Santo Sepulcro y el Ayuntamiento de Málaga.

"Retrato de su mujer"
"El escrutinio"
"Duque de Gandía"

La obra de la primera, el "Estandarte del Cristo del Santo Sepulcro", enriquecía la apreciación sobre la temática religiosa a principios del siglo XX en manos de Moreno Carbonero y la de la segunda, el boceto de "La fundación de Buenos Aires", permitía plantear una lectura comparativa con el boceto de "La conversión del Duque de Gandía", presente en la exposición, y la evolución en el género que experimenta el pintor entre 1881-84 y 1937, fechas en las que se mueve en esta temática.

El resto de la exposición muestra otras facetas del artista como la de paisajista con "Alcazaba de Málaga", obra de juventud muy vinculada a la técnica de Muñoz Degraín y "Villa Adriano en Tívoli"; pintor de género especializado en escenas de *El Quijote* con "El escrutinio" y, especialmente, retratista, con varios retratos que patentiza la evolución del pintor en el género: su "Autorretrato" y los de sus padres, tan madrazianos, el de su mujer que apunta a la exquisitez modernista, el de su hija Rosarito, su hijo Pepito y Carmen de Triana en la línea Institucionalista y Regionalista de principios de siglo.

En resumen, la exposición establece un recorrido temático y cronológico con el que se ha pretendido hacer una aproximación a un mejor conocimiento de su faceta artística y sus vínculos con la ciudad, éstos a través de documentos que hacen referencia a ello y dibujos que registran sus paisajes y efemérides (caso del álbum de 1884 dedicado al terremoto de la Axarquía).

Después, nos quedará el estudio que acompaña la exposición, catálogo, con aspiraciones a monografía, en donde se han vertido información documental inédita y corregida o contextualizada, las ya publicadas, así como análisis críticos sobre su obra, con la pretensión de ofertar un instrumento científico que favorezca la correcta valoración de Moreno Carbonero en el contexto artístico que le tocó vivir, porque, al margen de exaltaciones localistas, lo que no cabe duda es que Moreno Carbonero conocía su oficio y el lenguaje que se pedía a un pintor para poder triunfar en el siglo, por ello, aún hoy, se le reconoce como uno de los mejores pintores de Historia del Siglo XIX español, continuador de la excelencia de la retratística española y un acertadísimo intérprete del *Quijote.*

Hoy, a los 150 años de su nacimiento, Málaga, a través del Ayuntamiento y de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, le rinde un Homenaje.

La visita (boceto).

NOTAS

(1) AA.VV., *Moreno Carbonero. Homenaje al glorioso maestro*, Málaga, Real Academia de San Telmo, 1943, p. 11.
(2) SAURET, T., *El siglo XIX en la pintura malagueña*, Málaga, Universidad-Diputación, 1987, pp. 708-711.
(3) *II Jornadas de Especialización, Patrimonio y Ciudad: Otra forma de proteger el Patrimonio. Coleccionismo y Mecenazgo*. Del 23 al 26 de octubre 2007. Málaga, Museo del Patrimonio Municipal Ayuntamiento Área de Cultura UMA. Dirección: Teresa Sauret. SAURET, T., *Coleccionismo en Málaga en el siglo XIX*, *Boletín de Arte* nº 11, Málaga, Universidad-Departamento de Historia del Arte, 1990, pp. 231-240.
(4) SAURET GUERRERO, T. (Coord.), *Colección de Arte de la Diputación de Málaga. Siglo XIX*, Catálogo de la exposición: ..., Málaga, Diputación, 1999. SAURET GUERRERO, T. (Dir.), *Pasado y Presente en el Patrimonio Artístico Municipal (1881-2001),* Málaga, Ayuntamiento, 2001. SAURET GUERRERO, T., *Pintura malagueña del siglo XIX en colecciones particulares,* Málaga, Ayuntamiento, 2003.
(5) AA.VV., *Moreno Carbonero. Homenaje... ob. Cit.*, 1943. AA.VV*, Homenaje a José Moreno Carbonero en el primer centenario de su nacimiento*, Málaga, Caja de Ahorros Provincial, 1958. PUENTE, J. De., *Meditaciones casi marginales en la Exposición Moreno Carbonero,* organizada por la Sociedad Española de Amigos del Arte: *A.E.,* Madrid, 1958, pp. 36-40.
(6) MORENO CARBONERO, J., *Recuerdos de infancia y mocedad* en *BERNARDO FERRÁNDIZ. Homenaje en el primer centenario de su nacimiento*, MÁLAGA, Academia de Bellas Artes de San Telmo, 1935.
(7) A quienes posteriormente se les han unido la entidad UNICAJA, La Hermandad del Santo Sepulcro y el Museo de Málaga.
(8) SAURET GUERERO, T. *Bernardo Ferrándiz Bádenes (1835, Málaga-1885) y el Eclecticismo pictórico del siglo XIX*, Málaga, *Benedito* ed., 1996.
(9) A.A.B.A.S.T., Leg. 141, Comunicación del 17 de agosto de 1875. También publicado en *PAZOS, A., La Academia de Bellas Artes de Málaga, en el siglo XIX,* Málaga, ed. *Bobastro,* 1987, p. 242, n. 81. En este trabajo también se registra el dato documental siguiente: Junta General, 29-VII-1875.
(10) A.A.B.A.S.T., Libro de Actas 1916-1940, sesión del 12 de enero de 1924, fol. 21.
(11) A.M.M., Ac. Cp. 1924, sesión del 9 de enero, fol. 9 y 9 vº, vol. 330.
(12) MORALES FOLGUERA, J.M., SAURET GUERRERO, T., *Patrimonio Histórico Artístico*, Málaga, Ayuntamiento, 1990, p. 195.
(13) A.A.B.A.S.T., Libro de Actas de 1916-1940, sesión 15-10-1929, fol. 54. Sesión 1-2-1931, fol. 72.
(14) SAURET GUERRERO, T., *Tradición e innovación en el Museo de Málaga, (1850-1949),* Málaga, Junta de Andalucía, 2004.
(15) A.A.B.A.S.T., Libro de Actas de 1916-1940, sesión 15 de septiembre, fol. 55.
(16) Ibid. Fol. 67.
(17) Ibid. Fol. 73 v.º.
(18) Ibid. Fol. 78 v.º.
(19) Ibid. Sesión 3-1-1933, fol. 89 v.º.
(20) Ibid. Fol. 128 v.º.
(21) Ibid. 30 de junio de 1939, fol. 125-125 v.º y 129.
(22) AA.VV., *Moreno Carbonero. Homenaje al glorioso maestro*, Málaga, Real Academia de San Telmo, 1943.
(23) A.A.B.A.S.T., Libro de Actas, sesión del 30 de abril de 1958, fol. 61.
(24) Ibid., 30 de marzo de 1964, fol. 143 v.º-144.
(25) Ibid., sesión 29 de diciembre 167, fol. 54.
(26) Ibid. Sesión 25 de mayo, 1973, fol. 131.

Actos Solemnes

EL viernes 28 de marzo en el Salón de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Málaga, el Ilmo. Sr. D. Jorge Lindell Díaz tomó posesión como Numerario de la Primera Sección (Pintura) con el discurso *Oficio de pintor*. Seguidamente tuvo lugar la presentación del Anuario 2007.

Actos Solemnes

Salón de Actos de la Sociedad Económica de Amigos del País, Málaga

JORGE LINDELL DÍAZ
ACADÉMICO DE NÚMERO (PRIMERA SECCIÓN)

RECEPCIÓN Y DISCURSO
OFICIO DE PINTOR
28 de marzo de 2008

Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz
Ilmo. Sr. D. Jorge Lindell Díaz
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilmo. Sr D. Francisco Cabrera Pablos

TOMA DE POSESIÓN DEL ILMO. SR. D. JORGE LINDELL DÍAZ

Manuel del Campo y del Campo

EL 12 de enero de 2007 fallecía en nuestra ciudad el Académico Numerario compañero de la Sección de Pintura, Ilmo. Sr. D. Fermín Durante López, tras catorce años de pertenencia a nuestra corporación, un artista malagueño formado inicialmente en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, dedicado muchos años al arte fotográfico –lo recordaba en su Obituario Julián Sesmero– y empujado a la pintura por su padre. Fermín (q.e.p.d.) expresaba su dedicación exclusiva a la pintura con estas palabras: *Un día descubrí que el arte que realizaba con una cámara fotográfica, podía elevarlo a una categoría superior cambiando el objetivo por mis ojos, y la máquina, por un lienzo.*

Su vacante va a cubrirla otro artista malagueño casi de su misma edad, como es Jorge Lindell Díaz también vinculado a históricos maestros ejercientes en la posguerra española –nuestros Federico Bermúdez Gil y Luis Bono Hernández de Santaoalla– en la que llamábamos Escuela de Bellas Artes de la Plaza de la Consti-tución –el cambio de nombre es posterior– que tenía otras dependencias en la calle Carretería, posteriormente acomodadas en el emplazamiento de El Ejido. Tiempos de la Económica –la Sociedad Económica de Amigos del País donde hoy estamos– con los recuerdos de los certámenes de Educación y Descanso impulsados por Pepe Villegas, nombre muy olvidado, y las críticas de *Sur* en manos de Leovigildo Caballero. La Económica era punto de encuentro donde pululaban y se veían tantos jóvenes y menos jóvenes impacientes creadores y tertulianos –Pablo García Rizo, Alfonso de la Torre, Virgilio Galán, Pepe Guevara, Rodrigo Vivar, etc.– con el amparo cordial de Pepito, como siempre se le ha conocido y por fortuna todavía entre nosotros, casa esta Económica o del Consulado en la que irrumpió al principio de la década de los cincuenta Jorge Lindell con su primera exposición individual. La Academia cumple esta tarde su deseo, seguro que no exento de nostalgia, de utilizar el Salón de Actos en el que estamos, amablemente cedido para esta ocasión por sus responsables –Unicaja y el Presidente de la Económica D. José María Ruiz Povedano– para celebrar el ingreso de Lindell en la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, de Málaga.

No voy a consumir mi turno en explicarles la trayectoria artística de Jorge Lindell porque a más de ser muy conocida, su valedor Académico Julián Sesmero, con Paco Hernández y Pepe Bornoy, va a cantar y contar sus excelencias, que no son pocas, y no

me cabe duda que lo hará en su contestación. Pero sí me permitirán como septuagenario y amigo de Jorge desde nuestra más tierna infancia, el recuerdo y agradecimiento a sus padres, D. Jorge y Dña. Encarna, y a sus hermanos Encarnita y Mari Carmen, también ya fallecidos y a Sergio. D. Jorge, empleado de Ferrocarriles, pianista, profesor y secretario del Conservatorio Oficial de Música –utilizo la terminología del centro vigente en la época– fue mi profesor de solfeo y piano en clases particulares, que me llevaban a subir cuatro pisos sin ascensor al domicilio familiar de calle Marín García. Mucho aprendí de él y mucho le debo a su generosidad. Allí conocí a nuestro pintor y nuevo compañero, que también hizo sus pinitos en el Conservatorio de calle Marqués de Valdecañas, el mismo de la amistad del niño Pablo Ruiz Picasso con Francisco Boigas Aguilar.

Jorge Lindell Díaz se decantó por la pintura y aquí está. Inconformista como tienen que ser los jóvenes, fundador con otros pintores de la Peña Montmatre más tarde rebautizada –cerca de la iglesia de Santiago– como Grupo Picasso, nombre y bien que lo recuerdo que tenía en los labios con su admiración. La vida le ha hecho alternar algún tiempo su insobornable vocación pictórica con algún otro más prosaico menester, pero ya lo tenemos como artista consagrado y como amigo entrañable de todos, Numerario por justa y unánime decisión del pleno académico, que lo eligió el pasado 28 de noviembre de 2007. Jorge, con mi personal satisfacción y admirando la independencia de tu arte, sé bienvenido a esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

OFICIO DE PINTOR

Jorge Lindell Díaz

EN primer lugar quiero dedicar un recuerdo a Fermín Durante al que todos recordaremos como excelente pintor y amigo.

Mi enorme agradecimiento a los miembros de esta Academia: Julián Sesmero, Francisco Hernández y José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy" por su propuesta como miembro de esta institución, así como a los compañeros por haberme aceptado.

El año l958 y precisamente en el local de exposiciones de este edificio, inauguré mi primera exposición individual, es decir que en esa fecha ya me había decidido ser pintor. Y lo curioso es que en el catalogo de esa exposición figuraba una declaración de principio que salvo enmienda a través de los años he rectificado. La formulación era la siguiente: "la pintura anterior al renacimiento desconocía la perspectiva pero en cambio dominaba el color".

El Renacimiento descubrió la perspectiva y encadenó a la pintura por más de cuatrocientos años.

El Barroco se preocupó de las luces acuchilladas y el claroscuro. La pintura del romanticismo abogando por temas tenebrosos y cargados de literatura.

El Impresionismo olvida la línea y adora el color.

Cuando se geometriza el natural buscando ritmos de formas y colores nace el cubismo.

Si se trata de captar el tema y sus consecuencias o escenas de la vida onírica el surrealismo.

Pero si se considera que todas las cosas significan valores (cromáticos, lineales, subjetivos, etc.) y se desproveen de sus formas originales por sabidas, nace el expresionismo.

Se comprende que esta exposición ni tuvo éxito ni la más mínima repercusión, pero de cualquier forma el camino de mi verdadera vocación ya estaba trazado.

Sólo personas como Alfonso Canales o la revista *Caracola,* la Sociedad Filarmónica y también la Sociedad Económica de Amigos del País, suponían un oasis en este páramo. A pesar de todo esto, algunos intentamos salir de este marasmo y nos reunimos para formar la Peña Montmatre donde se nos unieron luego se conocería con el nombre Grupo Picasso que nos permitió unirnos al grupo Parpallo o Movimiento

JORGE LINDELL, DONACIÓN A LA ACADEMIA. "Desde la silla", técnica mixta 130x195 cm.

Actual Mediterráneo y empezar nuestra andadura por diferentes lugares y haciéndonos notar por una forma diferente de ver el arte de la pintura. Fueron malos tiempos pero afortunados porque empezábamos de cero.

El oficio de pintor se inicia pronto y así lo vio el pintor japonés Hokusai que decía que a los seis años dibujaba cualquier cosa, a los cincuenta ya era considerado pintor, a los setenta aprendió sobre la calidad de los objetos, los animales y las personas.

El creía que ya a los ochenta podría haber conseguido algunos progresos, a los noventa conocería el significado de las cosas, pero que a partir de los cien años todo podría tener vida propia. Desgraciadamente no pudo saberlo murió poco antes.

La pintura y como tal, el pintor, se iniciaría en una cueva junto con ritos y ceremonias en Altamira o Lascaux. Tal vez el primer pintor fuera el brujo de la tribu y posiblemente un elemento más de la magia, como también lo serian las palabras, la música o la danza.

Después el pintor fue dependiendo de la iglesia, de la realeza, de la nobleza y de la burguesía. Así se generaron talleres a los que se encargaban determinados temas y a los que se sujetaban los pintores sirviendo a los patronos. Solamente los verdaderos genios supieron sacudirse las imposiciones de la iglesia, de la realeza o de la burguesía. Por todo ello, el pintor que se salía de la norma o bien era ignorado o pasaba por los difíciles momentos de miseria.

Sin embargo, en el transcurrir del tiempo, el arte impresionista y los pintores románticos conquistarían la libertad y son ellos los que buscan (y a veces encuentran) motivos para sus cuadros en consonancia con su particular forma de pensar.

Desde el momento en que el pintor se convierte en creador surgen toda clase de dificultades para ser comprendido por la sociedad, y tal vez sea el motivo, por lo que a partir del impresionismo se suceden unos tras otros los movimientos artísticos, las corrientes que han hecho entrever un mundo fascinante y desde luego menos uniforme, de esta forma el arte se ha ido enriqueciendo a medida que también lo hacían las ciencias, la mecánica, los nuevos materiales, y sobre todo, un nuevo modo de concebir el arte.

Picasso en una entrevista decía: “La pintura es algo más fuerte que yo. Hace de mi lo que quiere”. También declaraba. “Yo pongo todo lo que me gusta en mis cuadros. Tanto peor para las cosas. Tendrán que aguantarse”. Creo que esta declaración de Picasso resume lo que es la libertad del pintor para expresarse.

De esta libertad artística surgen otros problemas: los que se derivan de la imbricación con una nueva sociedad.

La sociedad de consumo:

Hasta hace poco tiempo se valoraban las obras que las exposiciones nacionales, las academias, y otras entidades eran las que certificaban la calidad.

Pero en estos tiempos surge el mercado del arte, los coleccionistas (algunos de ellos con poco bagaje cultural) intervienen en los criterios artísticos y no sólo adquieren obras sino que además promocionan a autores con intención de imponer criterios artísticos.

El pintor intuye la demanda y se pliega nuevamente al mejor postor. Tal vez en muchos artistas es dramático y lucha contra la incomprensión de su obra y otra vez con la falta de medios económicos.

Los artistas se encuentran subordinados al marchante con lo cual volvemos otra vez a considerarlos como pieza del negocio de la cultura. Es el dictado del mercado, es la obra de arte, otra vez mercadería donde el artista es un mero eslabón de la cadena productiva.

El oficio de pintor es hoy en día más difícil. Las instalaciones, las *performances* los comisarios y *curatores* han llenado el panorama artístico de personajes contradictorios. Las nuevas técnicas y la utilización de otros medios de expresión, han ido acorralando al pintor y los multimedia invaden el cotarro plástico. Así que el pintor debe esperar nuevamente a seguir haciendo su labor calladamente en su estudio.

Por lo anteriormente dicho, creo que el pintor es un trabajador que en ocasiones la sociedad lo tiene desatendido. Que no pertenece a gremio alguno que pueda reivindicar derechos sociales y que la sociedad a la que sirve se desentiende de sus necesidades (hoy en día es un riesgo dedicarse al arte).

No quiero ser reiterativo pero apuesto por el reconocimiento social de los pintores, los grandes, los famosos, los menos famosos y los ignorados. Los que en su estudio luchan por definirse.

Y para terminar: seguro que seguiré siendo un pintor poco académico.

JORGE LINDELL EN SU AVENTURA PLÁSTICA

Julián Sesmero Ruiz

EXCELENTÍSIMOS señores presidentes de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y de la Academia Malagueña de Ciencias, ilustrísimos señores académicos, estimado recipiendario y compañero generacional, señoras, señores, amigos todos. Esta tarde nos agavillamos en torno al nuevo académico de número de la Sección Primera, Pintores, de nuestra Academia, para darle la bienvenida en su ingreso como Miembro de Número de ella. Se trata de un cuasi hermano propuesto por Francisco Hernández, Pepe Bornoy y quien les habla, a su vez cuasi hermanos entre sí. Y a fe que no es casualidad que sea el marco de la Sociedad Económica de Amigos del País el elegido por nuestra institución académica para celebrarlo: estamos aquí a petición del mismo protagonista del acto, porque fue aquí, en la Económica, donde el nuevo académico exhibió sus iniciales armas creativas, y que, unas veces en acontecimientos colectivos y otras en manifestaciones individuales, más de medio siglo contempló la obra pictórica que le nacía cuando la ciudad trataba de superar el ya agotado modelo estético de la que se había bautizado como Escuela Malagueña de Pintura del Siglo XIX, y que si enaltecida a machamartillo por algunos, en la misma proporción ya resultaba cansina y pasada para otros.

Las viejas obras de Ferrándiz Badenes, Muñoz Degraín, Moreno Carbonero, Denis Belgrano y Martínez de la Vega eran, si acaso con los marinistas Garnert, Florido, Ocón y Verdugo Landi, modelos para respetar, admirar, conservar y en todo caso recordar; Jaraba, Nogales y Ponce eran ejemplos de buen recuerdo; las últimas promesas, emergentes a partir de la II República Española con la Asociación Libre de Artistas y posteriormente al inmediato periodo político que se vive –Bono y Hernández de Santaolalla, Murillo Carrera y Burgos Oms entre otros– comparten presencia y relativo estrellato con los también emergentes Ramos Rosa, Torreblanca Torreblanca y el fundamental Blanca Mora, que en la Económica de sus distintas épocas se proyectaron como creativos.

Casa de todos, este bello edificio que lleva la firma arquitectónica del conquense Martín de Aldehuela, albergó en el pasado el Montepío de Socorro de los cosecheros de vino, aguardiente, pasas, higos, almendras y aceite del Obispado de Málaga, al Consulado Marítimo y Terrestre y ya en 1789 a la Sociedad Económica de Amigos del País. Mas si la existencia de las corporaciones citadas restaran mérito a sus correspondientes historiografías, el tiempo añadió a la emblemática casona malagueña otro destino no desdeñable: templo de arte, de artistas, de libertad creadora y de compromiso con la historia.

Aquí, bajo la teja moruna que nos cobija, el aire barroco que nos envuelve y la atmósfera sosegada que siempre acogió al visitante, han transcurrido casi doscientos veinte años de actividad benéfica, artesana y gestora, además de creativa (pictórica, escultórica, gráfica, bibliográfica, oratoria y de cualesquiera otros géneros relacionados con la luz del talento, la sensibilidad, el riesgo de la propuesta estética o el peligro de la libertad.

Precisamente aquí comenzaron su andadura artística, celebrando sus primeras exposiciones individuales o colectivas, desde los libérrimos miembros del Grupo ALA a los no menos aguerridos integrantes de la Peña Montmartre, después Grupo Picasso, que con el tiempo fueron definidos como Generación de los 50, bautizada así por quien les habla, y que por edad, ay, y no por otros méritos, coincidió en las penas, alegrías y ambiciones de gran parte de ellos en un paisaje urbano y tipológico en parte recogido en un extraño libro, *Crónicas del cajón del pan,* que algunas librerías exhiben todavía.

De uno de ellos debemos hablar: de Jorge, cuyo rastro en la Málaga de entonces bosquejamos.

Veo a Jorge Lindell en 1940 emborronando papeles con sus iniciales e improvisados dibujos que, escasamente perfeccionistas, no obstante mensuraban interés y curiosidad. Sus padres, que le sabían inclinado al arte musical, no sabían si elegir música o pintura para el chico. Indecisos, lo presentan a Luis Bono, de quien recibe los primeros consejos.

Imagino más tarde al mismo niño con 12 años de edad: es uno de los muchos chaveas y jóvenes que participan en la primera convocatoria de la exposición provincial de arte en Málaga de la Obra Sindical Educación y Descanso, certamen que tuvo lugar en 1942. Permítanme aclarar que la mencionada institución fue, desde el año 1939 de su creación hasta 1976 en que la fenecieron políticamente, la única organización española que derivó gran parte de su actividad juvenil (deportiva, artesanal, literaria y de ocio) hacia la creación pictórica no sólo favoreciendo certámenes y convocatorias artísticas locales, provinciales, regionales y nacionales, sino creando aulas de formación, como la que ocupó durante decenios el pintor y compañero Académico Alfonso de la Torre Marín. Dirigieron en Málaga la Obra Sindical Educación y Descanso, sucesivamente, Matías Prats Cañete (ya profesional de Radio Nacional de España; Modesto Escobar Rozas, concejal del Ayuntamiento; Antonio Sánchez-Morales Portillo, de la ejecutiva provincial sindical; Antonio Gallardo Sánchez, director del diario *La Tarde*, y José Villegas García, José Luis Mahaves Espiga y Antonio Serrano Fernández, todos ellos funcionarios de la CNS. No hay en Málaga ningún artista de los años cincuenta y sesenta que no deba a Educación y Descanso un mínimo tributo de agradecido afecto.

Será la Sociedad Económica de Amigos del País escenario de sus grandes exposiciones y cenáculo artístico de la casi totalidad de los jóvenes pintores en ciernes, entre ellos Jorge y compañeros de entonces.

Si las primeras obras de Lindell las contempló Málaga en la colectiva de Educación y Descanso de 1942 celebrada en la Económica, será en esta misma casa donde realizará su primera exposición individual un decenio largo después. Tiempo de expectativas, también lo fueron de rechazos y cuestionamientos. Son tiempos en los que coincide con Enrique Godino, Paco Hernández, Enrique Briknmann, Gabriel Alberca, Paco Morenno, Virgilio Galán, Alfonso de Ramón, Pepe Jiménez España (desde aquí, mi respeto a su memoria en su todavía cercana muerte suiza), Pepe Guevara, Antonio de Vélez, Eugenio Chicano, Rodrigo Vivar, Stefan von Reiswitz, Marina Barbado, Hacker, Hammersmitdt y otros muchos. Son las primeras escuadras contra el conformismo artístico, los iniciales contestatarios de la Academia, los primeros en el riesgo de la creatividad de la segunda mitad del siglo veinte, los sitiadores del modelo docente y del arte oficial imperante entonces.

Signo de los tiempos que corrían, las artes, en Málaga al menos, languidecían desde la diáspora de los miembros de la Asociación Libre de Artistas. De vez en vez las Salas de la Económica se iluminaban con las recias pinturas del inglés Apperley o las inquietantes de Enrique Ochoa, el llamado pintor de la música, o, quizá, con las muy beneméritas de Martínez Virel, el docente retirado de su cátedra a golpe de decreto y más tarde a ella restituido, luego de ganarse el pan diario en la realización de carteles anunciadores de las películas de estreno en el Cervantes, Málaga Cinema o el recién abierto Albéniz.

Este Jorge Lindell que recibimos hoy en el seno de la Academia, había nacido en Málaga en 1930, estudia dibujo en nuestra Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos con D. Antonio Burgos Oms y pintura con D. Federico Bermúdez Gil. No había cumplido todavía los dieciocho años de edad cuando, en 1948, se traslada a Madrid con intención de ingresar en San Fernando. En la capital del reino conoce a Francisco Mateos, Gregorio Prieto y frecuenta la casa de Vázquez Díaz, lo que no es poco para un bisoño recién llegado a los medios artísticos capitalinos.

En el Madrid de sus jóvenes e inquietos veinte años decora escaparates, trabaja en un taller dedicado a la decoración escénica, realiza diseños publicitarios, frecuenta la Cueva de Sésamo, que con su cierto sabor a progresía artística parisina, es habitual refugio de Camilo José Cela y Benito Prieto, y observa el tropel humano y artístico de la vida madrileña. En las galerías y salas de arte busca con ahínco la información artística que en ellas se vehiculiza procedente de Europa, y se interesa por ella. Vuelto a Málaga en 1949, y entretanto orienta su actividad artística, regresa a la decoración de escaparates, en este caso, los de la reciente y definitivamente fenecida empresa Sobrinos de Félix Sáenz.

Su primer taller en Málaga surge de la buena disposición paterna, al cederle provisionalmente una buhardilla del viejo Conservatorio María Cristina, del cual era secretario además de profesor, y de quien el pintor recibe formación musical suficiente para el conocimiento técnico del violonchelo.

Músico de salida y pintor de llegada, quizá por ello me ha parecido ver y sentir en su gráfica pictórica, en algunas ocasiones al menos, una cierta evanescencia musical tan envolvente y al mismo tiempo matizada, que en momentos se percibe en la misma obra la germinación de una sensible tendencia a una forma de pintura-música, resultado quizá de los inevitables registros con los que ambas artes le acucian.

Su regreso a Málaga en 1949 es fundamental en su carrera. Junto a otros pintores de la misma generación participa en la creación de la Peña Montmartre –de la cual fue elegido quinto vocal–, cuyas iniciales reuniones tienen lugar en el angosto ámbito que el pintor usaba en el Conservatorio, y más tarde en el famoso Palomar de El Pimpi, romántica cueva creativa del posterior Grupo Picasso nacido de la Montmartre.

La obra de Jorge fue llegando siempre despaciosamente. Parecía nacer, detenerse un instante, introspectiva, y avanzaba lenta, morosamente, como aguas tranquilas que discurrieran hacia el mar desde los intrincados lagos internos de los que procedía. Abstracciones de inusitada fuerza, visiones expresionistas que parecen catapultadas desde la oscuridad hacia la luz, referencias figurativas sobre extraños paisajes fueron el aliento de un compromiso anunciado: el hombre en su soledad. ¿Su propia soledad compartida y conjugada en otras soledades? Raúl Chávarri, que desde Madrid siempre

permaneció atento a la obra de Jorge, escribió, acerca de sus primeros momentos y emocionales instantes, que en ella había austeridad, sosiego, justeza. Era, claro está y según yo la contemplaba entonces, la austeridad, el sosiego y la justeza del caos, esa forma indeterminada, sin adjetivo posible que es la atmósfera de lo caótico en sus formas más puras y elementales. Sin gramática explicativa, quizá porque existen manchas, trazos, líneas, dinteles comunicadores y líneas fronteras que van componiendo de la irrealidad su propio neoirrealismo incesante, su obra, desde lo intrincado de su origen, acaba siendo un paseo por lo cotidiano de los seres y las cosas. Jorge ama lo próximo, cercano, así como el misterio de las lejanías. Entrar en la estética de lo conocido o de lo que simplemente se intuye desde el amor o el temor, ha sido, creo, una singularidad: diríase que una inclinación natural en la búsqueda de paraísos desdeñados o posibles edenes cuyos misterios atraen su innata curiosidad de artista plástico.

"Se trata de un pintor –dijo de él otro pintor y crítico coetáneo, Pedro González– que Lindell está infinitamente alejado de toda retórica, del pronunciamiento definitivo y grandilocuente, infinitamente alejado de la posibilidad de copiarse a sí mismo y de caer en la noria triste de las repeticiones, donde, desgraciadamente, se esconden tantos".

Desde sus viñetas para la revista *Caracola;* desde que con Stefan voz Reiswitz expone sus comprometidas obras en la Caja de Ronda, en Málaga, y también con Stefan, Robert Mc´Donald y Marina Barbado en el Circulo de Bellas Artes de Granada en 1962, y la pasea junto a los mismos autores en galerías de Madrid, Santa Cruz de Tenerife y Puerto de la Cruz, la unidad emocional que compone el cuarteto creativo, es comparable a su armonía de conjunto. Stefan, Marina y Mc´Donald resultarán inevitables en Jorge y serán testigos de su compromiso de libertad, insobornabilidad e implicación social.

Un pintor que en sus principios está alejado infinitamente de toda retórica y pronunciamiento grandilocuente, no es alguien refugiado en una actitud cautelar ante la duda; más bien se nos antoja un gesto de humildad que, en el caso de Jorge, define al hombre y al artista. Nunca le vimos en la argumentación enfática y excluyente de sus postulados. Siempre con mirada limpia en la observación de la obra ajena, supo retornar en celebración de posibles encuentros o referencias germinativas.

Informalista de largo recorrido, cuando celebró su antológica 1950-1997 en el Palacio Episcopal de Málaga, el catálogo de su obra referenciada descubrió, para fastidio de muchos de los que le habían tenido como simple irónico esnob plástico, el verdadero sesgo de una obra que al evolucionar su grafía desde un personalísimo expresionismo lírico hacia un breve periodo de fugacidad figurativa, había echado definitivas raíces en la abstracción. Y ello, con una propuesta colorista que sin llegar al modismo italiano *luce di sotto,* "luz de debajo", creaba un magma de atmósferas discretas junto a delicadas fulguraciones. Si me lo permiten, me ayudo con una frase que me presta Pilar Fernández Maqueda, autora de un estudio y catalogación de la

obra de Jorge, cuyo trabajo fue dirigido por el profesor Francisco Palomo Díaz. Sobre la luz y el color en la obra del nuevo académico, decía: "El color ha sido la base de todas sus composiciones, color que creaba espacio, color que anuncia y ratifica la independencia del arte y luz que ayuda a tal efecto. Colores ocres y negros, amarillos, verdes o rojos agitados, en general una espléndida gama de colores puros y luminosos que contrastan dando lugar a efervescencias maravillosas".

Comprenderá el amable auditorio que ofrezco una versión apasionada de cómo he visto nacer, evolucionar y proyectarse el trabajo de Jorge en la Málaga de los largos decenios transcurridos desde sus comienzos. Me corresponde un cierto rol de observador en el devenir porque su tiempo fue mi tiempo, su juventud la mía y sus días los míos en un paisaje urbano y cultural no inclinado favorablemente para introducir modificaciones en las establecidas y conformistas atmósferas de tabaco, café con leche y docencia creativa sin horizontes claros.

Lindell, con los pintores Roberts Mc´Donald, Stefan von Reiswitz y Marina Barbado funda, mediados los años 60 del siglo XX, el taller de grabados El Pesebre, al que posteriormente se vinculan Guillerno Silva Sanz de Santamaría y Francisco Peinado, entre otros. De efímera existencia, El Pesebre queda disuelto en 1976 pero tres años más tarde, con Barbadillo, Fernández Béjar, Enrique Brinkmann, Pepa Caballero, Díaz-Oliva, José Faría, Antonio Jiménez, Martínez Labrador, Pedro Maruna, Stefan y Dámaso Ruano, se crea el Colectivo Palmo. La experiencia no es demasiado duradera y Jorge capitanea la creación del Taller de grabados 7/10, que finalmente quedaría en Ataurique (1988) como taller propio.

Jorge es de los artistas plásticos más admirados por quienes de su creatividad celebran lenguaje, encendido discurso, afán por lograr abrirse a todos, esfuerzo en conectar con el ser y las cosas que lo rodean y su inequívoca actitud por acompañarle mientras le descubre. Por lo mismo, y ello asombra, ha sido uno de los artistas de su generación menos publicitado. Claro está que es consecuencia de su carácter, que sin ser introvertido ni antisocial, resulta escasamente dotado de ese impulso irrefrenable que a tantos de los de su gremio impulsa a mantener una presencia casi permanente, justificada o no, en los medios de promoción habituales.

Lo que escasamente de él se dijo a lo largo de su ya largo recorrido, o lo que de él se escatimó por desconocimiento crítico, ocasión desafecta o personal actitud no comunicadora, pudimos compensarlo, al fin, cuando su *Antológica* del Palacio Episcopal de Málaga (1997), al quedar asegurado en su libro-catálogo: *En cincuenta años, la pintura de Jorge Lindell,* desde que comenzó a nacer, continúa a generar en quien la contempla una sorpresa inesperada, un misterioso y espontáneo sobresalto. Es el orgullo de un artista que ha marcado con la autenticidad y la calidad de su obra toda la segunda mitad de este siglo en la pintura malagueña; de un artista que, aparte de

sus connotaciones mediterráneas, ha sabido siempre llenar su pintura de un respiro intemporal, de una intuición lírica inesperada, que lo convierten en uno de los talentos indiscutibles del arte del informalismo en España". Estas palabras del querido Antonio Parra, que me relevan de las mías propias dedicadas a los trabajos de Jorge en innumerables y voluntarias ocasiones del mismo periodo, dicen lo que tantos de los aquí presentes podrían suscribir.

Que Jorge ha sido un artistas que nunca, desde 1942 en que compartimos sus germinales trabajos, dejó de hacer pintura ninguno de sus días vividos, dan fe el número de exposiciones colectivas en las que participó hasta el año 2003, que totalizaron 60: 24 de ellas en Málaga, 3 en Barcelona y Granada, 8 en Madrid, 1 en Santa Cruz de Tenerife, Munich, Gibraltar, Oporto, Nueva York y Algeciras, 3 en Las Palmas de Gran Canaria, 2 en Bilbao, Córdoba, Orense, Boston (USA), y 1 en el Principado de Andorra, Lérida, Valencia, Dresde (Alemania), Colliure, Toulouse, Champigny y Perpignan (Francia), Seúl (Corea).

En cuanto a las exposiciones individuales durante el mismo espacio de tiempo (1942-2003) totalizaron 28 y fueron en Málaga, Granada, La Laguna, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Beverly Hills, entre otras, y en casi todas las citadas en distintas ocasiones y años.

Sus obras están representadas en los museos Nacional del Grabado (Marbella), Nacional Reina Sofía (Madrid), de Sheffield (USA), Provincial de Bellas Artes y Diocesano de Arte Sacro (Málaga) y Museo Westerdalh (Tenerife); también está presente su obra en la Hemeroteca Nacional, Biblioteca Nacional y Calcografía Nacional (Madrid) y en las colecciones Unicaja, Junta de Andalucía y Diputación Provincial de Málaga.

El Premio Arjomaní del Cincuenta Salón Internacional del Grabado de San Quintín (Francia), del que ya ni se acordaba el querido amigo y nuevo académico, le creó una situación nueva en su vida, pues se preguntaba: ¿Qué se hace con un premio? ¿Se le comunica a los amigos, a la crítica, a quienes creyeron en ti y a los que dudaron? Y en vista de que no alcanzaba a discernir lo más conveniente, no lo dijo a nadie, y hasta hoy.

Señor Presidente (o señores presidentes), ilustrísimos señores, amigos todos: con Jorge Lindell llega a la Real Academia de San Telmo, de Málaga, una brisa creativa renovadora tal la que inició su volada sobre Málaga hace más de medio siglo, cuando esta ciudad nuestra pugnaba por la modernidad y la renovación.

Bienvenido.

Presentación del Anuario 2007

Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy"
Ilma. Sra. D.ª Marion Reder Gadow
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos

PALABRAS DEL PRESIDENTE

Manuel del Campo y del Campo

PARECE que fue ayer cuando nuestros queridos compañeros de esta Real Academia, los Ilmos. Sres. D. Manuel Olmedo Checa y D. Jesús López García "Suso de Marcos" tuvieron la feliz iniciativa –estábamos en 2001– de hacer una propuesta ante el pleno académico con el proyecto de realización de un Anuario, que recogiera las actividades desarrolladas en esa anualidad, con el doble objetivo de documento de referencia a la propia Academia y dar a conocer a los ciudadanos interesados dichas actividades por medio de su publicación. No obstante, lo difícil para la viabilidad del proyecto en las circunstancias por las que se pasaba –sin local–, volumen de trabajo –no se disponía de personal– y otras (todo sigue igual, yo diría que corregido y aumentado, pues seguimos careciendo incluso de depósito de libros), a la vista del presupuesto, colaboración de Unicaja y el interés general de la Academia, se dio luz verde al proyecto de Anuario en sesión de 31 de enero de 2001.

La elección como Académico de Número del Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy" reconocido pintor profesional, poeta, impresor y publicista el 27 de febrero de 2002 ocupando la vacante producida por fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Virgilio Galán Román ocurrido el 3 de junio de 2001, propicia con la incorporación de Bornoy su gran entusiasmo y dedicación, que fue a centrarse en principio –lo digo con no disimulado egoísmo– en el Anuario en misión de coordinador, edición y diseño integral. La dirección tenía al Presidente Excmo. Sr. D. Alfonso Canales y en el Consejo de Redacción a los Numerarios Sra. Camacho Martínez y Sres. Cabra de Luna, del Campo y del Campo, López García "Suso de Marcos" y Olmedo Checa. En 2002 se incorpora el Sr. Cabrera Pablos cesando el Sr. Cabra de Luna y en 2007 lo hace el Sr. Sesmero Ruiz, con las funciones de dirección para quien en estos momentos ocupa la Presidencia de nuestra Corporación.

Estoy por decir que el Anuario es en la actualidad la joya de la corona de la Academia, el vehículo por el que nos comunicamos con la sociedad y que tiene una enorme difusión, es la voz de lo que hacen la Academia y los Académicos que publican en el mismo sus trabajos. Me honra, tengo un gran honor, ser humilde introductor de nuestro Anuario 2007 –al final se distribuirá entre ustedes– que van a presentar con su sapiencia Marion Reder Gadow y el propio Pepe Bornoy, director de la publicación.

PRESENTACIÓN DEL ANUARIO

Marion Reder Gadow

EN el año 2001 tuvo lugar el nacimiento del Anuario de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Alfonso Canales y bajo la dirección del Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza, nuestro Pepe Bornoy. Desde entonces, el Consejo de Redacción cuida con mimo sutil a este referente de la Real Academia, tanto en la estética, en la calidad de las imágenes como en el contenido de los textos. Cada sección se inicia con una nueva página, con un diseño singular que hace referencia al contenido de ese apartado. Así tenemos una serie de secciones fijas: Informes, Propuestas, Exposiciones, Actos Solemnes, Crónica Académica, Propuestas y Comunicaciones, y colaboraciones. El Anuario se ha consolidado, en palabras de su antiguo Presidente D. Alfonso Canales: "en un testimonio anual de lo que significa la Real Academia en la vida cultural de Málaga y en la tutela de sus valores artísticos.

Francisco Cabrera, Pepe Bornoy, Marion Reder, Francisco López, Manuel del Campo, Miguel Briones y Jorge Lindell.

La nueva criatura –el Anuario– presenta un diseño moderno, elegante, atractivo y sugestivo que promete sorprender al lector con interesantes artículos así como la crónica informativa del quehacer de la Academia y de sus académicos: informes sobre cuadros que se subastan, monumentos o edificios rehabilitados, esculturas al aire libre, el plan especial del Puerto o la propuesta sobre la cubierta de la Catedral; actos solemnes como la entrega de Medallas de Honor, incorporación de nuevos Académicos por fallecimientos de los mayores, recepción de Académicos Correspondientes con los textos de sus discursos de entrada y los de recibimiento, resumen de las sesiones, etc. En un breve apartado se recogen las publicaciones promovidas por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, como promotora singular o en colaboración con otras instituciones malagueñas.

Si la Real Academia celebra un almuerzo homenaje para distinguir a uno de sus miembros también queda reflejado en el Anuario como un acto social, lúdico y de convivencia entre los académicos. Los nombramientos de Hijos Predilectos, Medallas de Oro de la Provincia, del Ateneo, doctorados Honoris Causa, dedicación de plazas y calles a miembros de la Academia quedan igualmente reflejados en el Anuario.

Si bien, entre las páginas del Anuario se van deslizando el día al día de Sesiones de la Academia, los proyectos que se han transformado en una realidad, los temas propuestos, los anhelos de unos, las frustraciones de otros, también recuerda efemérides de hombres ilustres como el Padre Llorden; es decir la publicación de la Academia vive con una buena salud y deja asomarse a los curiosos lectores que deslizan sus dedos entre las láminas de sus páginas, con curiosidad pero también con cautela y respeto, el pulso cotidiano de esta Institución señera.

El primer número el Anuario es menudo, como un recién nacido que tiene que coger peso con el tiempo; no sobrepasa las 75 páginas, pero como toda criatura comienza a engordar incrementando el número de su contenido. Y así, el n.º 2 ya alcanza las 123 páginas, y seguirá creciendo hasta alcanzar en el n.º 5 los 180 folios. En torno a este último grosor se mantiene estable, con sus altas y bajas, aumentando unas veces, disminuyendo otras en número de dígitos de su contenido, pero su cuidado diseño, el rigor de su contenido, se mantiene intacto.

En el número 4, Anuario de 2004 son numerosos los informes a cargo de los Académicos sobre el estado de edificios emblemáticos malagueños, como el convento de la Trinidad, el refectorio del Convento del Carmen o la marquesina de la estación de la RENFE. En el n.º 6 se sumara la demolición del silo del puerto, así como el hallazgo de nuevos mosaicos romanos o el proyecto homenaje a Bernardo de Gálvez. El contenido del n.º 7 nos lo dará a conocer a continuación su director, pero les adelanto que mantiene una línea de continuidad en cuanto a su estética y contenido.

El Anuario aparece anualmente gracias al trabajo desinteresado de todos los que colaboran y a una serie de subvenciones institucionales y es accesible a todos los interesados ya que sus páginas aparecen en la *web* en Internet. Mi agradecimiento a su director, a Pepe Bornoy por dejarme ser la pregonera de esta magnífica publicación, buque insignia de la Academia.

ANUARIO 2007, UN EJERCICIO DE FIDELIDAD

Pepe Bornoy

TIENE razón el refranero español, cuando asevera que, *abusar es mal usar.* Esta sugestiva expresión (que, además de tener lógica, acentúa y encierra una categórica filosofía) va a servirnos hoy para estimar que debo ser breve en la presentación del Anuario 2007 que dentro de unos minutos gozaréis con la ocasión de hojear y leer al tenerlo en vuestras manos.

Pero antes, dejadme hacer un inciso para mostrar la excepcional emoción que he sentido en este Acto Solemne de bienvenida a esta Real Academia de Bellas Artes de mi querido amigo, Jorge Lindell. Son muchos los años que trajinamos en este noble oficio de pintor: mezcla de férrea voluntad, de regocijo y de funesto desánimo intelectual. Cabalgamos en paralelo, olfateando un contradictorio, viciado y confundido aire, como cualquier inexpugnable sabueso que, obstinado, rastrea los largos caminos y vericuetos de esta idealista y libre vocación de generaciones, intercambios de patrañas y propuestas estéticas, que en muchas ocasiones es el arte. Jorge lleva investigando en las vanguardias más de 60 años, encadenándolas a todos los signos de compromisos, trances y razonamientos que la auténtica creación (la que sale del más insondable abismo del ánimo) conlleva. Y hoy le ha tocado, su turno y su laurel.

Querido Jorge, por encima de todas esas búsquedas, siempre han estado tus valiosos hallazgos. En esta difícil lucha con la práctica del arte, tú te llevas la palma, y yo me llevo en el recuerdo, y en los oídos, los armónicos ecos de esta tarde, el orgullo y la *Pompa y circunstancia,* que creara el genial músico Edward Elgar, y que hoy se reproduce simbólicamente, no como gloria de guerra, sino como alegre tañido de admirable sinfonía. Y digo que me siento orgulloso por ser uno de los tres Académicos garantes de tu candidatura, que luego fue votación unánime, y que hoy se ha transformado y culminado en éxito y reconocimiento. Éste ha sido un acto de amor y de justicia por tu formidable aportación a la cultura. Por la indudable herencia artística que te dejó tu padre, que era músico, tu obra y tu coherente trayectoria, ya eras dueño de una ilustre prosapia. A partir de hoy, y valga el eufemismo de marras, ya eres ilustrísimo por rango propio y por distinción académica, como lo son los virtuosos obispos, los no politizados, y las grandes figuras de la historia: de la protectora ciencia, del arte y la cultura y de las humanidades en general. Norabuena, don "Gorgue", que es como ya sabes que me gusta llamarte desde toda la vida. Enhorabuena querido Jorge, querido amigo de siempre y para siempre.

También quiero darle las gracias a Marion Reder Gadow, mi estimada compañera de la Academia, porque ha sido muy generosa dedicándole tiempo y cariñosos elogios a todos los invictos y confesos cómplices que componen el Consejo de Redacción de este Anuario y, sobre todo, con el que les habla, más vulnerable que invicto, y más examinado y torpe que fanático confeso por inocular el "virus" de esta noble tarea que hoy nos une y que nos empuja a seguir en la brega hasta que los galopantes achaques, o el ineludible destino nos separen.

Anuario 2007, refleja y reproduce en la mancheta o créditos de las páginas 6 y 7, los nuevos cargos académicos: un nuevo Presidente, D. Manuel del Campo y del Campo, Vicepresidenta II.ª Dña. María Victoria Atencia, Vicepresidente III D. José Antonio del Cañizo Perate, la Secretaría de D. Francisco Cabrera Pablos, la incorporación como Bibliotecario y Redactor de Julián Sesmero Ruiz, la Presidencia Honorífica de nuestro anterior Presidente D. Alfonso Canales, y la dirección de este que les habla y que vive con una gran adhesión el quehacer de impresor, y como responsable último del diseño, coordinación y edición.

Entramos en materia del contenido del Anuario con un sucinto sustantivo o verbo unipersonal: el de decir la verdad sin dilación, incluyendo lo peor: la arrogante impunidad de las erratas o gazapos, propios de cualquier publicación o de las limitaciones, derivadas, posiblemente, de los incomprensibles recados que doy a la imprenta y, naturalmente, de la energía que a veces, no siempre, mando desde mi talada sesera que, hasta la fecha, y si las sustancias artificiales de la ciencia no las remedia, es bastante rica en corticoides, y sobre todo, en inservibles perplejidades. Nunca de afrentas o de movedizos y necios renglones dispuestos por descuido o pereza. En esto último, ya se sabe, que "el que lo lleva es quien mejor lo entiende".

Abrimos las páginas con el sumario y el apartado de Informes.

Dos ejercicios de sensibilidad patrimonial de Suso de Marcos, los de la plaza de la Flores y el Palacio de Crópani, nos introducen en la negligencia de la gestión arqueológica y los destrozos, por la acción de las aguas freáticas, que sufre dicha plaza y, en la magnifica renovación del Palacio de Crópani de calle Álamos, 7, que actualmente contribuye y enriquece el Entorno Picasso con sus actividades en pro de la difusión de la cultura.

María Pepa Lara con *El archivo Díaz de Escovar* ocupa 8 páginas, en las cuáles hace un recorrido exhaustivo por el contenido histórico-artístico del Museo de Artes Populares con sede en el Pasillo de Santa Isabel, joya de la arquitectura andaluza del siglo XVII, que tan acertadamente dirige nuestra amiga Trinidad García-Herrera.

Julián Sesmero nos acerca a la figura de Luis Bono y Hernández de Santaolaya en su *Primer Centenario* con una espléndida nota biográfica sobre el artista, que fue Vicepresidente I.º de esta Academia.

María Pepa Lara escribe, esta vez sobre el descubrimiento, de un bellísimo cartel inédito de Luis Bono sobre la Semana Santa de Archidona de 1931 y se aproxima al pintor con rigor y elegancia.

Rosario Camacho nos introduce en la *Fiesta y Simulacro de la Andalucía Barroca,* fruto abreviado del espléndido prólogo que hizo sobre la gran exposición del mismo título celebrada el año pasado en el Palacio Episcopal.

Marion Reder reúne y aporta nuevos datos en torno al escritor Juan María de Rivera autor de los *Diálogos de memorias eruditas para la historia de la nobilísima Ciudad de Ronda.*

La nueva cubierta de la Catedral de Málaga de Francisco García Mota y Álvaro Mendiola Fernández nos ofrece un estudio pormenorizado sobre las obras en plena reconstrucción de dicha techumbre.

Estrella Arcos, como es obvio por el dominio de su cargo, nos sumerge en el hermoso conjunto de *La Ermita de Nuestra Señora de los Remedios en Cártama. Intervención de restauración*, de yeserías, molduras, azulejerías, rejas, pinturas, cartelas y tallas en madera. Un excelente trabajo de investigación y recuperación que realizó junto a Quibla Restaura.

Manuel Olmedo Checa, aborda con su artículo, la razón de ser de la *Restauración del Histórico Pendón de Carlos III* que se custodia en la Hermandad de Nuestra Señora de la Victoria, obra recuperada por el artista bordador Juan Rosén

Manuel del Campo y del Campo, recuerda el *Cincuentenario y Centenario del Luis Sánchez Fernández,* músico que, aunque valenciano de nacimiento, ejerció su cátedra en el claustro del Conservatorio de Málaga de 1947 a 1957, fecha de su muerte, en nuestra ciudad.

Con una nota de redacción, *Comunicación al Ayuntamiento, Puerto y Junta sobre Parque y botellón,* se pide a las autoridades pertinentes la recuperación del Parque en su diseño original. Concluye así el apartado de Informes.

La sección de Actos Solemnes se inicia con la concesión de la Medalla de Honor de la Academia al Archivo Díaz de Escovar en el Salón del Trono del Palacio de la Aduana con unas palabras de nuestro presidente D. Manuel del Campo donde se justifican los sobrados méritos del Museo de Artes Populares y de su directora Trinidad García-Herrera, recogidos también en el anterior apartado por María Pepa Lara. A continuación tiene lugar la presentación del Anuario 2006 con una introducción de Pedro Rodríguez Oliva y un resumen del que les habla como editor y coordinador de dicha publicación.

Un brillante estudio de nuestro compañero José Manuel Cabra de Luna da entrada a la conferencia del arquitecto Ángel Asenjo, *Aproximación a la arquitectura del Palacio de Ferias y Congresos de Málaga*. El autor de dicho palacio nos ofrece una magnífica visión del proceso de creación de esta plurifuncional oferta cultural y comercial para la provincia.

La entrega de la Medalla de Honor 2006 a Fundación Málaga, celebrada en este mismo Salón de Actos es recogida en las Palabras de nuestro Presidente D. Manuel del Campo y en las de nuestro compañero Manuel Olmedo Checa, ambos justifican el mecenazgo de dicha entidad en pos de la cultura.

Nuevamente es el Salón del Trono de la Subdelegación del Gobierno en el Palacio de la Aduana el que da cobijo a la presentación del libro *Vida y hechos de Gil Pérez de Marchamalo,* presentado por Enrique van Dulken y Manuel Olmedo Checa. El Dúo da Capo pone el broche final con un concierto de flauta y arpa a cargo de José Antonio Fernández Cano y María del Mar Bellagarza.

Enrique Mapelli y Manuel Olmedo crearon una breve síntesis de *El primer libro de cocina malagueño* presentado en el Salón de Actos de Cajamar, finalizando el acontecimiento con un recital de clarinete del profesor José María Puyana.

El capítulo de Publicaciones se abre con *Documentos para la Historia de la Guerra de la Independencia en la Serranía de Ronda*, un trabajo de Manuel Olmedo Checa que recoge la colaboración editorial de esta Academia con el Ayuntamiento de Ronda y la inestimable subvención de Cajamar.

Alfonso Canales con su artículo *Pintura y breve recopilación de la obra de la Santa Iglesia Mayor de Málaga,* ahonda en las entrañas históricas de nuestra Catedral y hace de corrector avezado en la estética y el espíritu que compuso Gaspar de Tovar, autor del libro comentado.

Recensión de Eva María Mendoza es el título de la sugerente disertación que en torno a la figura del escribano, su autora y Marion Reder Gadow, ofrecen en un completo y exquisito vínculo de rigor y profesionalidad con el tema tratado. El respaldo económico para su edición por parte de esta Real Academia y la Universidad de Málaga han hecho posible la publicación.

La sección señalada para las Propuestas y Comunicaciones por Sesiones ocupa 12 páginas y en ellas se recogen una ilusionada propuesta sobre el *Homenaje a Cánovas del Castillo* de Manuel Olmedo Checa. Las extensas e imprescindibles Actas, Informes, Resoluciones, Pésames y Felicitaciones, que en una mínima parte, reflejan la extraordinaria activad de esta Real Academia de Bellas Artes durante el curso de 2007.

Crónica Académica es el espacio final del Anuario que reservamos para dejar constancia de las noticias y actividades profesionales más significativas que generaron nuestros Académicos en 2007: Manuel Alcántara, María Victoria Atencia, Alfonso Canales, Francisco Peinado, Manuel Olmedo, Francisco Cabrera, Jorge Lindell, Estrella Arcos, Rodrigo Vivar Aguirre, Manuel del Campo, Francisco Hernández, Francisco J. Carrillo, Gabriel Alberca, Francisco Torres Matas, Pepe Bornoy, Julián Sesmero, Suso de Marcos y Jaime Pimentel fueron los protagonistas con sus publicaciones, lecturas, restauraciones, exposiciones, conciertos y galardones. Por último, se incluyen las tristes bajas por fallecimiento en 2007 de nuestros compañeros de Academia los pintores Fermín Durante López y Pepe Jiménez España.

Desde estos momentos trabajamos en la preparación del próximo Anuario. El que les suelta esta tabarra, que soy yo, sostiene una vez más: que el Anuario actúa en abierto y que para entendernos los unos con las otras, sólo es preciso hablar, sembrar deseos, promover y aportar nuevas ideas y proyectos. Si esta edición ha logrado parte de lo que se proponía desde su primer número, hace ya siete años, el mérito es de todo el equipo de redacción: yo solamente aporto la cotidianidad de la coordinación, el impulso en el trabajo y la obediente y adiestrada memoria de haberme orientado desde los hombros, la sensibilidad y la sabiduría de mis dos excelentes maestros y queridos amigos: Bernabé Fernández-Canivell y Rafael León Portillo, magistrales impresores con los que esta ciudad, el mundo de la poesía, la cultura –y el de la imprenta en particular– siempre estarán en deuda. Pero ese es otro cantar, otro menester y otro tema de distinto calado que trataremos otro día, otra tarde al final de cualquier invierno. Por hoy ya es suficiente.

Fallo de los Premios Málaga de Investigación

EL 27 de mayo de 2008 se entregaron los Premios Málaga de Investigación, fallados por sus respectivos jurados de Ciencias y Humanidades el pasado 10 de abril. Dichos galardones, que cuentan con el importante patrocinio de Cajamar, están promovidos por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y la Academia Malagueña de Ciencias. En el mismo acto celebrado el 27 de mayo quedaron convocados los nuevos Premios Málaga de Investigación que previsiblemente serán entregados en el mes de mayo de 2009.

Don Virgilio Martínez Enamorado: Mención de Honor de la Sección de Humanidades por la obra *Marbella, una ciudad andalusí de la Tierra de Málaga.*

Virgilio Martínez es Doctor en Historia Medieval por la Universidad de Málaga y diplomado en Lengua Árabe. Académico de varias instituciones, ha impartido cursos y conferencias tanto en España como en el extranjero. Más de 170 trabajos publicados en revistas especializadas y 14 libros hacen que este autor esté considerado como un experto en la historia de la formación de al-Andalus.

Doña Ana López Ceres: Primer Premio de la Sección de Ciencias por su trabajo *Análisis retrospectivo de un nuevo factor pronóstico en el cáncer oral en la provincia de Málaga.*

Ana López es Doctora en Medicina por la Universidad Malagueña y Premio de Investigación Oncológica de la Asociación Española contra el Cáncer en Málaga en su décimo tercera convocatoria. Autora de numerosas publicaciones de su especialidad en revistas nacionales e internacionales ha participado en Congresos y Jornadas Científicas tanto en España como en el extranjero.

Don José Moreno Moreno: Primer Premio de la Sección de Humanidades por la obra *La recuperación progresiva. Málaga a Picasso (1953-1973).*

José Manuel Moreno es licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad de Málaga. Igualmente, ha cursado estudios de museología y patrimonio histórico. Desde hace años sus investigaciones se han centrado en la vida y en la obra de Pablo Picasso en la que se le considera un especialista.

LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO
Y LA ACADEMIA MALAGUEÑA DE CIENCIAS

CONCEDEN LOS

PREMIOS MÁLAGA 2007 DE INVESTIGACIÓN

Virgilio Martínez Enamorado, Ana López Ceres y José Manuel Moreno Moreno.

Actos Solemnes

Salón de los Espejos

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

29 de mayo de 2008

Pablo García Baena

Medalla de Honor de la Academia, 2007
Real Academia de Bellas Artes de San Telmo

PALABRAS DEL PRESIDENTE

Manuel del Campo y del Campo

NUESTRA Real Academia de Bellas Artes de San Telmo hace veinte años –sesión de 31 de marzo de 1988– creaba una Medalla de Honor con carácter anual, que tenía y tiene la finalidad de distinguir tanto a entidades como a personas a creadores protectores de las Bellas Artes, reconociendo sus actividades relacionadas con las mismas, también extensivas a malagueños fuera del ámbito local y provincial.

Su Majestad la Reina Dña. Sofía recibió la primera en el Palacio de Buenavista, hoy sede del Museo Picasso, el día 19 de enero de 1989, con ocasión de una visita a Málaga de los Reyes de España, y se viene repitiendo la concesión con la citada periodicidad anual. Cúmplenos ahora hacer entrega de la Medalla de Honor del año 2007 en la persona del Excmo. Sr. D. Pablo García Baena, poeta cordobés-malagueño o malagueño-cordobés recordando sus años de residencia entre nosotros, pues tuvo en Torremolinos una tienda de antigüedades a partir de 1965 y hace tres años reside en su Córdoba natal, pero continúa con su vínculos amigables.

El acuerdo unánime de la Medalla de Honor se tomó por esta Real Academia el 31 de enero de 2008 aceptando la propuesta formulada por los compañeros Académicos el Excmo. Sr. D. Alfonso Canales Pérez –su estado de salud le impide estar entre nosotros pero cumplo con gusto expresar su adhesión a este acto, que ayer me manifestaba personalmente– junto con la Ilma. Sra. Dña. María Victoria Atencia García y el Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy".

No consumiré un turno laudatorio que le corresponde a nuestra Vicepresidenta 2.ª Numeraria de la Sección de Poesía, la citada Sra. Atencia, sólo significar este reconocimiento malagueño, que se suma a muy relevantes distinciones ordenadas cronológicamente: Premio Andalucía de las Letras en 1982, Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 1984, Hijo Predilecto de Andalucía desde 1988, Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en su decimoséptima edición, convocada por Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca, concedido este mismo mes de mayo.

Muchos han sido los artículos y otros trabajos aparecidos en prensa a raíz del Reina Sofía, que unánimemente se refieren a García Baena como una de las personalidades más brillantes del panorama literario del pasado siglo y los comienzos de éste. Me quedo con la frase escrita en uno de los culturales finisemanales: "Poeta mayor en el sentido de altura creativa, porque pertenece, junto a algunos elegidos, a los que optaron por el sacerdocio de la palabra. Un sacerdocio laico pero no menos reverente por lo que supone amar la palabra por encima de todas las cosas, y no tomar el nombre del verbo en vano".

LAUDATIO

María Victoria Atencia

DEBO hablar de Pablo, quiero hablar de Pablo, con motivo de esta ocasión solemne y que constituye un homenaje que le rinde nuestra Corporación. Yo misma he sido coautora, junto con Alfonso Canales y Pepe Bornoy, del pequeño complot fraternal que es preciso, reglamentariamente preciso, para este tipo de celebraciones. Y voy a pedir permiso para ausentarme, con Pablo, de esta ciudad y de esta casa. Porque de las muchas, muchísimas ocasiones, en que he estado con Pablo en muchos, muchísimos sitios, voy a ocupar vuestra atención con la memoria en Fuente Vaqueros de otro homenaje que se le rindió allí.

Yo diría que fui a ver a Pablo en Fuente Vaqueros para asistir a su exaltación y a la del pozo. Quienes vivimos en un medio urbano, granurbano, quizás conservemos el recuerdo de algún pozo de nuestra infancia, visto durante las vacaciones en un medio sencillo y aldeano. Porque luego, en otro nivel, estaban ya los aljibes, en los que unos galápagos evitaban la multiplicación de gusarapos.

No siempre estamos demasiado seguros de qué cosa sea un pozo, de su boca y su hondura. Yo sí tengo ese recuerdo, aunque mi pozo no fuese de plata, y tengo el recuerdo de un zorongo del que Federico armonizó su melodía. Ya lo sabéis: "la luna es un pozo chico, las flores no valen nada". Pero ¿un pozo chico, con tan poquita agua que apenas si nos diese sitio para mirarnos la cara o mojarnos los pulsos?

He acudido a los antiguos diccionarios. Dicen que "pozo" es "el agujero redondo que se hace en tierra, ahondándole hasta encontrar mineral de agua…" ¿No es una maravilla ese encuentro de mineral, de mineral de agua, en que refrescar la sed?

¿Dónde había un pozo –lo había en Salamanca– donde se voceaba "Dios, Dios, Dios" en su brocal y D. Miguel de Unamuno oía en su eco la respuesta: "Yo, yo, yo…"? Y recuerdo a la Virgen María, diciéndole a José en su villancico de Navidad lo que creíamos oír como: "Duerme tranquilo en el pozo", angustiada yo durante tanto tiempo como tardé en descubrir que el deseo de la Virgen se reducía a un "Duerme tranquilo, el esposo". (Con "*el* esposo" como cuando decíamos "Santificado sea *el* tu nombre" y "Venga a nos *el* tu reino"). Un deseo que había ido perturbándose de boca en boca como en el juego de los recaditos.

Pero estaban también en Granada, los "pozos de nieve", en los que ese agua, hecha copos congelados, se guardaba para el verano. Porque las tierras de Granada tienen la nieve a mano, no las de Málaga. Y están aquí también en tierras de Granada

los pozoairones que servían para que la tierra respirase desde lo más hondo de su alma y se evitasen así los terremotos. Yo, en Málaga, sólo los he visto en lo más alto de la Alcazaba y en lo más subido de Gibralfaro, porque esas son construcciones morunas. Los cristianos, ¡qué sabían los cristianos de pozoairones si ellos no tenían una tierra tembladera, un suelo conmovido, y por eso no los hicieron en Málaga! Nosotros somos, más bien, una tierra de pozos perdidos, de pozos que iban a dar a una arena enjuta y un suelo sin venas.

Pero no voy por ahí. Voy por el "pozo", del que se dice que "metafóricamente se toma por cualquier cosa que es llena, profunda o completa en su línea, y así se llama 'pozo de ciencia' al sujeto muy docto, sabio y erudito".

Yo supe del hermanamiento de Pablo con Juan Ruiz, el Arcipreste, en Alcalá: "Fija, mucho vos saluda uno que es de Alcalá", de Alcalá la Real (como si las otras Alcalaes no fuesen *reales* sino de *fantasía*), la de los Banu Said, a uno de los cuales debemos nada menos que el *Libro de las banderas de los campeones y estandartes de los elegidos*. Y ahora, en el día a que me refiero, asistí a una especie de hermanamiento de Federico y Pablo, en las aguas profundas de Granada: "Granada: agua oculta que llora". Federico y Pablo, llenos, profundos y completos en su línea, unidos por el mineral del agua. Pozos los dos. Pozos de poesía.

Bienvenido Pablo, a esta Corporación que ya era tuya pero a la que ahora te recibe con el mayor honor de que es capaz, aunque siempre tan por debajo del que mereces.

Bienvenido, y un abrazo.

Discurso de Pablo García Baena

DECÍA don Antonio Machado que: *A las palabras de amor/ les sienta bien su poquito/ de exageración/.* Igualmente a las palabras de amistad y María Victoria, siempre en el fiel, serena, prudente, ecuánime, al presentarme y recibirme en esta tarde ha llegado a los límites de la exageración andaluza que es la más grande de las exageraciones. Gracias, María Victoria.

Y una vez más estoy en este salón soberbio, siempre abierto a la ciudad gracias a la generosa magnificencia del Sr. Alcalde y de su Ayuntamiento. Salón llamado de los Espejos donde, a la luz de gas del nuevo siglo, se miraron las damas románticas que podían llevar apellidos extranjeros, pero que ya hablaban con el acento del Perchel. Y donde, altas, las cartelas, proclaman los nombres de los malagueños insignes y los balcones se abren al respirar verde del parque y al aliento poderoso del mar, que es como decir la libertad.

Y estoy aquí porque la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo ha querido concederme –otra exageración más– su Medalla de Honor correspondiente al pasado año 2007; "y ninguna otra distinción podría ser más de mi gusto por el antiguo cariño que desde mi niñez tengo a la ciudad de Málaga, y ahora la nostalgia de no habitar en esa sombra del Paraíso".

Así escribí yo a los Sres. Académicos en mi carta de agradecimiento por tan noble y significativa distinción. Pues ¿qué otros méritos podría yo exponer sino ese de la niñez y el cariño? Venía con mi madre en los cálidos veranos de anteguerra y Málaga era una ciudad de tranvías tintineantes y balnearios: Apolo, La Estrella, El Carmen, con interminables galerías alineadas por los bambúes de los macetones y la flor de los pacíficos abriendo su roja estrella del atardecer en los caminos enchinados del parque. Huelo aún la biznaga sobre el mármol de la mesilla de noche en la modesta fonda de El Nuevo Comercio y siento bajo mis pies descalzos, la arena oscura de las Acacias y oigo el vals de los muñecos mecánicos en el vestíbulo del Cine Pascualini.

Cuando regresábamos a lo diario, el gran cesto de cañas entrelazadas rebosante de uvas moscatel, era la última alegría, el adiós dulce y triste de un verano que se iba, y yo apretaba en mis bolsillos pequeñas caracolas y conchas cogidas en la playa, como si fueran un talismán para conjurar el adusto invierno cordobés. Indudablemente, afirmaba José Infante en un reciente artículo "Pablo tiene vocación de malagueño". Poeta cordobés con fondo de Málaga decía, también recientemente Francisco Ruiz Noguera.

Pasados los tiempos viene el conocimiento y amistad de dos revistas hermanas *Caracola* y *Cántico* y las visitas se hacen frecuentes. Semanas Santas ¿cuántas? El manto largo de las Dolorosas, largo como el ay jondo de la malagueña de Enrique el Mellizo,

arrastraba el deseo, turbado, cómo un aviso de atrición, por el grito doliente de los pavos reales, en la Alcazaba amoratada de buganvillas. El abierto mirador de Villa Angelita, alta en los Campos Elíseos, donde Bernabé tenía permanentemente abierto su consulado de la poesía y la amistad. Algunos días pulsaba el terral su ardiente órgano sonoro y vareaba la copa de los ficus en la Alameda. Ardía la ciudad en Pentecostés de fuegos bíblicos. Y nos acordamos de la cita de don Juan de Ovando y Santarén: *ufana excede en todo a las demás*.

Pero algo se mueve y Torremolinos se alza en tentación nacional y nocturna, como un fauno que ofrenda el ramaje de los frutos prohibidos: mundo, demonio, carne.

Hasta ese Torremolinos llegan los días del *revival* de *Cántico* y la amistad de los jóvenes artistas malagueños: José Infante, antes que el *Adonais* ciñera su frente, Fernando Merlo y *Nafa,* Pepe Aguilera y su santoral de alucinados, Rafael Pérez Estrada en erección de obeliscos, Pepe Bornoy implacable y delicadísimo según lo viera Vicente Aleixandre y más tarde, más niño, Rafael Inglada, primocomulgante de la lírica.

Con ellos vuelve la poseía a rondarme, la fugitiva amante que yo creía haber ahuyentado para siempre y llega y vela conmigo bajo la dulce lámpara. Y escribo *Cándido,* otra vez atrapado en poesía y vida, vida que llegará palpitante, en biografía interior hasta el mismo poema. Lo había dicho Juan Ramón Jiménez: *la órbita de la poesía es la vida misma, hombre y mundo.*

Mas el poema es una criatura libre y malcriada –a veces se presenta sin avisar– que puede ser feroz o complaciente, avasallador o desdeñoso, que se entrega de golpe o se resiste y te abandona.

El poema tiene vida propia y alguien que no eres tú, lo maneja. Recuerdo una cita de Emily Dickinson: *Los verdaderos poemas huyen*.

Una voz cierta dijo, creo que fue Wittegentein, que *los límites de mi mundo son los límites de mi lenguaje*. El júbilo por la palabra unió a los poetas de *Cántico*, ya todos altos y en pie tras el umbral terrible. Voz personal, individualizada, libertad del poeta que es a la vez la independencia que acarrea la soledad, fueron sus vínculos. A su memoria ofrezco este honor de hoy.

Y Málaga… Málaga liberal, hospitalaria, benéfica, fraternal. Málaga abierta al oleaje del mar que la abraza con la pasión del minotauro picassiano. Málaga de la renaciente Catedral clara y del Palo enhiesto en el candelabro de las pitas. Málaga de los puentes sobre un río que naufraga en surtidores y del moscatel bebido en El Pimpi, en Casa Guardia, en Quitapenas. Málaga en la noche machadiana del jazmín y en la pupila girante de la farola blanca. Málaga en fin otorgando magnánima el privilegio de la amistad. Y termino con un fragmento de Alfonso Canales: *Todo nos llueve de la nube de ayer, de la memoria de ayer que nunca escampa.*

Seis instantáneas con Pablo

Familiares, autoridades, académicos y amigos.

El jueves 29 de mayo y en el Salón de los Espejos del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, tuvo lugar la entrega de la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, de Málaga, correspondiente a 2007, al Sr. D. Pablo García Baena. Tras el acto protocolario presidido por el Sr. D. Francisco de la Torre Prados y Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo, tuvo lugar un breve concierto por Arancha Velasco (soprano), José Antonio Fernández Cano (flauta travesera) y Manuel del Campo (piano) con música sobre textos de Federico García Lorca y Rafael Alberti.

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

Salón de los Espejos

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

CONCIERTO BREVE

29 DE MAYO DE 2008

Texto y música

Rafael Alberti

F. García Lorca

Arancha Velasco (soprano)

José A. Fernández (flauta travesera)

Manuel del Campo (piano)

EL jueves 26 de junio tuvo lugar en el Salón de Cajamar la Clausura del Curso Académico 2007-2008 con la conferencia impartida por el Sr. D. Francisco L. Díaz Torrejón, Académico Correspondiente en Granada, *José Bonaparte en Málaga. Etapa de un viaje regio por Andalucía.*

Actos Solemnes
Salón de Cajamar

Ilmo. Sr. D. Francisco Luis Díaz Torrejón

Conferencia

José Bonaparte en Málaga, Etapa de un viaje regio por Andalucía

26 de junio de 2008

Ilmo. Sr. D. Francisco Luis Díaz Torrejón
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos

CLAUSURA DEL CURSO ACADÉMICO 2007/2008. PALABRAS DEL PRESIDENTE

Manuel del Campo y del Campo

ESTA Real Academia de Bellas Artes de San Telmo inició sus actividades del curso 2007/2008, que hoy clausuramos, con una sesión monográfica celebrada el jueves 13 de septiembre de 2007 cuyo único punto del orden del Día se ocupó del Debate y análisis de la propuesta presentada en la pasada Sesión Ordinaria, celebrada el 28 de junio de 2007, sobre la calle Alcazabilla, destinada a permitir su estudio arqueológico en relación con la Capitalidad Cultural de Málaga en 2016.

Ello fue previo a las sesiones ordinaria y extraordinaria del 25 de octubre, la última de carácter público para la apertura del curso, en la que se presentó el libro *Vida y hechos de Gil Pérez de Marchamalo,* seguido de un recital de flauta y arpa por el Dúo Da Capo.

Próximo a terminar el año se produce el traslado de la Subdelegación del Gobierno (Palacio de la Aduana) donde la Academia se venía reuniendo, al antiguo 18 de Julio. Dado que su situación resultaba incómoda para las juntas académicas, volvimos a las instalaciones de la entidad financiera Cajamar que siempre nos ha acogido sin reservas y absoluta generosidad. Permítanme que una vez más exprese nuestro agradecimiento y lo personalice en el Copresidente D. Luis de la Maza Garrido y todo su equipo directivo.

En el transcurso del año académico que cerramos, no podemos por menos significar como un gran logro para las Academias de Ciencias y nuestra Real de San Telmo, la recuperación consumada ya en 2008 del Premio Málaga de Investigación, subvencionado y asumida la publicación de los trabajos distinguidos, asimismo por Cajamar.

Entre las publicaciones promovidas por la Academia no hay que olvidar –aunque sólo sea una– la presentación de *El primer libro de cocina malagueño* a lo que siguió un recital de clarinete a cargo del profesor del Conservatorio Superior de Música de Málaga, José María Puyana.

La Medalla de Honor de la Academia correspondiente a la anualidad 2007 se le concedió al poeta cordobés Pablo García Baena, que la recibió en el Salón de los Espejos del Ayuntamiento el pasado 29 de mayo en una sesión extraordinaria y pública a la que puso fin un concierto de canto, flauta y piano sobre textos de Rafael Alberti y Federico García Lorca.

A la baja por fallecimiento de los académicos de la Sección de Pintura, Ilmos. Sres. D. Fermín Durante López y D José Jiménez España (q.e.p.d.). Hay que mencionar la

elección por unanimidad para cubrir la vacante, del Ilmo. Sr. D. Jorge Líndell Díaz, posesionado en el Salón de Actos de la Sociedad Económica de Amigos del País el último 28 de marzo.

Cito esto con satisfacción pero también con cierto regusto doloroso, porque según he leído hace unas horas hoy mismo, se participaba el fallecimiento de quien fue durante muchos años conserje de dicho local y entrañable amigo de los pintores, D. José García Gómez (q.e.p.d.), el popular "Pepito".

Nuestra Academia ha tenido presencia una vez más en celebraciones del Día del Instituto de Academias de Andalucía celebrado en Marbella los días 19 y 20 de abril pasados y el Día de las Academias de Málaga en mayo último.

Ciclos de conferencias sobre D. Antonio Canovas del Castillo y el Centenario del Cubismo –éste programado por el Instituto de Academias de Andalucía–, ha organizado nuestra Academia que también ha contribuido con sendas conferencias de nuestros compañeros Ilmo. Sr. D. Francisco Peñalosa en Cádiz y el Ilmo. Sr. D. José Manuel Cabra de Luna en Sevilla.

Tenemos grandes esperanzas por el trabajo realizado, con enorme dedicación y competencia, en el *Proyecto Gálvez y los Gálvez de Macharaviaya*, alentado exhaustivamente por nuestro compañero el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa en colaboración con instituciones como el Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos de Málaga, que ha de culminar con el viaje del próximo agosto a México y Estados Unidos.

Hay muchas y diversas publicaciones en marcha pero no quiero extenderme más. Todo va saliendo y se recogerá en nuestro Anuario que está al cuidado, magnífico cuidado, del compañero Pepe Bornoy.

Termino con una satisfactoria noticia comunicada hace sólo unas horas: la nominación de una calle con el nombre de Pintor Torres Matas, nuestro querido Vicepresidente Primero, por el Ayuntamiento de nuestra ciudad.

UNA VISITA REAL

Francisco Cabrera Pablos

ME toca a mí esta noche presentar a un ilustre Académico. Me toca presentar a un fecundo historiador. Pero, sobre todo, me toca presentar a un amigo. Y ya saben ustedes lo que aquel jurista, filósofo y político romano llamado Cicerón afirmaba sobre este particular: "Nada de lo que recibimos de los dioses es tan agradable como la amistad". Resulta por tanto de una enorme satisfacción que sea yo el que les hable a ustedes de una persona entrañable, un amigo leal y un prolífico escritor.

Tuve el honor de recibir a Francisco Luis Díaz Torrejón en su nombramiento como Académico Correspondiente en Granada de esta Real Academia de Bellas Artes, en el mes de septiembre de hace tres años. Decía entonces, con motivo de la *laudatio* que pronuncié, que el Sr. Díaz Torrejón es un científico reconvertido a las ciencias humanas; o al revés, que nunca se sabe, por su condición de analista en el Hospital Virgen de las Nieves de la ciudad granadina. En cualquier caso, decía también, hablamos de un hombre que ha sabido encontrar entre el visor del microscopio y los vasos de precipitados un tiempo siempre escaso, y precioso a la vez, para una detenida investigación en mil archivos, legajos y bibliotecas.

Y así es, puesto que, tras su toma de posesión, el Sr. Díaz Torrejón ha publicado tres voluminosos tomos sobre la guerrilla en Andalucía y el viaje regio del rey José en 1810.

Éste último libro, dedicado como decimos a una figura histórica de tanta relevancia como lo fue el hermano de Napoleón, es un trabajo excepcional en el que realiza un minucioso recorrido por buena parte de la Andalucía decimonónica poniendo de manifiesto las inquietudes, carencias y reacciones de una sociedad profunda, dividida y compleja.

Díaz Torrejón, que va prácticamente a libro por año, nos abruma en cada lectura descubriéndonos parcelas de nuestra historia, bien poco conocidas cuando no erradas.

Decía el profesor Voltes Bou: "Triste cosa es que el común de la gente sepa tan poca Historia, pero todavía resulta más triste que buena parte de la poca que saben sea falsa". Algo así sucede con la figura del "rey intruso", pues si mucho se ha escrito sobre José I Bonaparte en estos dos siglos que nos separan de aquellos extraordinarios acontecimientos, no lo es menos que la visión que nos ofrece nuestro autor con respecto a las publicaciones al uso es, como poco, sorprendentemente novedosa.

Efectivamente, el caso de Málaga tuvo una especial relevancia en los sucesos de la Guerra de la Independencia, de la que se cumplen ahora doscientos años, debido a que la llegada del hermano del Emperador a la ciudad malacitana tuvo lugar apenas unos días después de que fuera tomada por los ejércitos del general Sebastiani, que

entraron a sangre y a fuego el 5 de febrero de 1810. La interminable noche de bandidaje y saqueo sólo pudo detenerse a la mañana siguiente ante las súplicas de una junta de notables y tras entregar una altísima suma como compensación de guerra: "... además de la plata de la Catedral y de los conventos malagueños, los fondos de la tesorería y doce millones de contribución, *rebajados después*, que el vecindario tuvo que pagar en el término de veinte y cuatro horas". Días más tarde, como decimos, llegaba el rey José. Y, sorprendentemente, su presencia no despertó, al parecer, la hostilidad que cabría esperar de una población sometida.

En cualquier caso, es evidente que no voy a cometer la osadía de explicarles los pormenores del viaje del francés, que para eso ya está el Sr. Díaz Torrejón.

Además, igual de evidente resulta que siempre hice una máxima de los sabios consejos que mi señor don Quijote daba a su prosaico escudero cuando aquella, en palabras de Cervantes, "aventura y rica ganancia" de Mambrino, en la que el enjuto hidalgo cervantino confundiendo bacía y yelmo cargaba a lanzadas contra un pobre barbero. Tan esperpéntica situación hizo enredarse al orondo criado en un sinfín de razonamientos, a lo que don Quijote le emplazaba vehementemente:

"Amigo Sancho, sé breve en tus razonamientos, que ninguno hay gustoso si es largo".

Con argumentos tan valiosos como los que anteceden voy ya, y de largo, sobrado en mi intervención. Sólo quisiera recordar a modo de epílogo lo que un historiador de la talla de Jean René Aymes, profesor emérito en la Sorbona, dice de la obra que hoy se presenta: "... el retrato de José, compuesto por Díaz Torrejón, es ejemplarmente fino y sereno". Y, más adelante: "A trechos, este libro, que tiene la densidad de una erudita tesis de doctorado, se lee como si fuera el relato de un viajero extranjero por España, porque el lector, en pos del rey José, visita los magníficos monumentos que jalonan la ruta seguida por el monarca y su séquito, de Córdoba a Málaga, pasando por cantidad de pueblos pintorescos"

Al fin, lo prometido es deuda: termino con mi agradecimiento a Cajamar, que tan amablemente ha acogido a esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo tras el desahucio, éste por otra parte obligado, del Palacio de la Aduana ante el inmediato inicio de las obras en el edificio carolino. Mi agradecimiento a quienes a nivel personal e institucional nos han prestado su colaboración a lo largo del curso académico que hoy se clausura. Mi agradecimiento al Sr. Díaz Torrejón por su buen hacer como historiador y su extraordinaria dimensión como persona.

Y, cómo no podía ser de otra manera, mi agradecimiento a todos ustedes por su presencia.

José Bonaparte en Málaga. Etapa de un viaje regio por Andalucía

Francisco Luis Díaz Torrejón

QUIERO comenzar agradeciendo a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo en la figura de su presidente, Excelentísimo Sr. D. Manuel del Campo, la invitación que en su día se me hizo y que justifica mi presencia aquí esta noche; asimismo agradezco a la entidad Cajamar en la persona de su copresidente, Excelentísimo Sr. D. Luis de la Maza, la acogida brindada al permitir que este acto se celebre en sus dependencias. Muchas gracias.

Es la segunda vez que me dirijo a esta Real Academia y si la primera tuvo personalmente una especial significación por tratarse de mi discurso de ingreso, hoy no la tiene menos por caberme el honor –el grandísimo honor– de cerrar las actividades que han venido desarrollándose durante el presente curso académico.

Dije entonces –parafraseando a Cervantes– que ofrecía a esta Real Academia lo que tuviera de mi humilde cosecha y por eso hoy regreso trayendo en las manos el fruto de mi última recolección en forma de libro. Este libro, titulado –como se ha dicho– *José Napoleón I en el sur de España. Un viaje regio por Andalucía*, no podía tener mejor padrino en este foro que D. Francisco Cabrera Pablos, como queda probado en sus amables y excesivas palabras, que, sin duda, denotan el afecto que me dispensa, mutuo por otra parte.

Ante todo debe decirse que este libro –cuyo contenido bien conoce desde antes de publicarse el Académico y buen amigo D. Manuel Olmedo Checa– es un riguroso libro de historia con toda la carga científica que permiten las fuentes documentales y bibliográficas disponibles, pero, siendo en este caso su protagonista –José Bonaparte– además de rey un viajero, la obra tiene también el carácter de un libro de viaje.

Este estudio trata monográficamente de la historia completa y plena de matices del viaje que el rey José realiza a Andalucía entre enero y mayo de 1810, es decir, del único viaje institucional –aunque comenzara como una expedición militar– que este monarca hace durante su azaroso reinado. Nadie hasta ahora había prestado atención a dicho viaje regio y, por tanto, nadie puede negar a este trabajo el privilegio de ser –después de doscientos años– el primer libro dedicado al periplo andaluz del rey José. Nunca antes se ha publicado una obra monográfica sobre este asunto.

José Napoleón I.

La conferencia –la breve conferencia– que he preparado para ilustrar la presentación aquí de este libro es una versión extractada de su capítulo correspondiente a la estancia de José Napoleón I en Málaga. Aunque no pretendo hacer una crónica rosa de la visita del rey José a la ciudad, sí que voy a tratar de su aspecto más amable para dar una idea de cómo el monarca y los malagueños viven aquellos días, y lo hago en la charla que he preparado con el título: "José Bonaparte en Málaga. Etapa de un viaje regio por Andalucía".

CUANDO en la tarde de 4 de marzo de 1810 los ojos de José Napoleón I descubren la ciudad de Málaga desde la hacienda de Teatinos, el rey y su distinguido séquito y poderosa escolta llevan ya más de mes y medio de viaje por Andalucía y han visitado numerosas poblaciones, entre ellas Andújar, Córdoba, Écija, Carmona, Sevilla, Utrera, Jerez, Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Arcos y Ronda.

La panorámica que José Bonaparte tiene desde Teatinos le aviva los recuerdos, porque la vista de la Málaga le evoca a Nápoles, donde felizmente reinara durante más de dos años. Ambas ciudades –Málaga y Nápoles– aparecen tendidas en los bordes de sendas bahías recortadas por un Mediterráneo común y tal similitud y paralelismo acrecientan los deseos del rey José de disfrutar aquí el mismo apoteósico recibimiento que tantas veces allí tuviera. En una palabra, José desea tener en Málaga un recibimiento a lo napolitano.

Sin embargo, el monarca sabe que los malagueños tienen sobradas razones para negarle la triunfal bienvenida que tanto desea. Sospecha que en Málaga la acogida pública puede ser muy distinta a la que se le había dispensado en Nápoles e incluso en las poblaciones andaluzas que acababa de visitar, y sospecha que puede ser así porque ningún otro pueblo de Andalucía ha tenido una experiencia tan cruenta como la que tuvo el vecindario malagueño el mes anterior.

El 5 de febrero de 1810, un poderoso contingente del IV Cuerpo Imperial con el general Sebastiani de la Porta al frente había entrado en Málaga a sangre y fuego, después de barrer del mapa a una resistencia popular –tan entusiasta como confusa– alentada por un grupo de ilusos y visionarios. Excitada por esta oposición vecinal, la soldadesca se había apoderado de la ciudad y camparía a sus anchas durante largas horas, al cabo de las cuales los saqueos y la violencia vestirán de luto a numerosas familias malagueñas. Aunque se carece de un balance exacto del número de víctimas, hay valoraciones de testigos fidedignos que cifran las pérdidas en no menos de mil paisanos muertos.

José Napoleón I no desconoce este sangriento episodio de la toma de Málaga y ahora que se dispone a entrar en la capital, le embargan las dudas y recelos. Por culpa de aquella intervención armada de funestas consecuencias, el rey teme convertirse en el blanco del odio popular y, en tal supuesto, nada puede hacer para evitarlo.

Plano del Puerto de Málaga. Archivo Díaz de Escovar.

Nadie manda en los sentimientos del pueblo y sin poder sobre ellos, no hay blindaje posible contra los rechazos y desprecios. La caravana regia transita ya por Teatinos y José no tiene que esperar demasiado para despejar la incógnita. Pronto va a conocer en primera persona la reacción de los malagueños. ¿Sufrirá la frialdad y la indiferencia de un vecindario herido?

* * *

El tren de carruajes llega a las puertas de Málaga y en la ermita de Zamarrilla, extramuros, se topa en el camino con un grupo de personas que aguarda la llegada del rey. Esta reunión no impresiona a José Bonaparte, porque se trata de varias diputaciones locales que han salido a recibirle acaso por imposición y no por propia voluntad. El rey piensa que han sido obligadas por las autoridades napoleónicas de la capital para darle la bienvenida. Allí están significativos personajes de la sociedad malagueña en representación del ayuntamiento, clero, nobleza y comercio. A pie del coche, el corregidor y alcalde mayor Justo Martínez de Baños entrega al monarca las llaves de la ciudad y, acto seguido, el canónigo de la catedral Francisco Javier Asenjo pronuncia un breve discurso cargado de palabras encomiásticas que regalan los oídos reales.

Estos gestos de sumisión no desvanecen la incertidumbre de José Bonaparte, quien sigue albergando dudas acerca de la acogida que le tiene reservada el herido vecindario malagueño. Sólo le importa la manifestación del pueblo, porque las expresiones que acaba de recibir quizá estén dirigidas y orquestadas.

Poco trecho más adelante, José Napoleón I observa un detalle que llama tímidamente a la esperanza. Ve que en el camino, junto a la ermita de Zamarrilla, se ha erigido en su honor un magnífico arco triunfal con epigramas laudatorios. Este arco, pese a todo el derroche de gala y esplendor, tampoco entusiasma a José, porque considera que puede ser una muestra de bienvenida tan efímera como efímera es su arquitectura. No quiere engañarse, pues el lujo de aquel arco apenas puede significar la complacencia de las autoridades napoleónicas por su visita. Nada de esto le interesa. Sólo anhela conocer el recibimiento del pueblo malagueño, después de la sangre vertida el mes anterior.

A las dos y media de la tarde del domingo 4 de marzo de 1810, salvas de artillería y repiques de campanas anuncian la entrada del convoy regio en el casco urbano de Málaga. Los estruendos que inundan el ambiente tampoco sugieren nada nuevo a José Bonaparte, porque estrépitos semejantes acompañan habitualmente su entrada en las grandes poblaciones andaluzas durante este periplo por el sur de España. El carruaje real emprende el tránsito por las calles malagueñas escoltado por trescientos jinetes del Regimiento de Caballería Ligera de la Guardia Real.

Sin embargo, José Napoleón I comienza a desengañarse cuando su coche enfila la calle Mármoles. Contempla sorprendido que las ventanas y balcones de las casas están adornados con vistosas colgaduras y que un inmenso gentío se agolpa por doquier. Las aclamaciones se intensifican a cada paso que el rey se interna en la ciudad y una lluvia de flores, arrojada desde las alturas, alfombran el suelo de la Puerta Nueva y calle de la Compañía. Ni fuera ni dentro de Andalucía, José había sido agasajado con espectáculo semejante.

De ninguna manera, José Bonaparte esperaba tanto. Nunca había previsto algo parecido, porque comprendía que en apenas un mes no podían haberse olvidado los sangrientos sucesos de la toma de Málaga y por eso esperaba, con estoica resignación, un frío recibimiento. No podía pedirse otra cosa a un vecindario que aún lloraba a sus caídos bajo las armas imperiales. Todo rechazo a un rey apoyado por las fuerzas napoleónicas, causantes de sus desgracias, estaba sobradamente justificado.

José no comprende cómo se han desvanecido las penas tan pronto y a qué obedece tan inesperado cambio de actitud colectiva. Quizá no quepa más explicación que aquella dada, en clave de metáfora, por cierto escritor: "...rara inconstancia de los pueblos, que como las hojas de los árboles y las olas de los mares, siguen el empuje de los vientos".

Inmerso en este clima festivo, José Bonaparte llega a la Plaza Mayor y en las puertas del ayuntamiento, lujosamente decorado en toda su fachada, encuentra a la municipalidad para cumplimentarle con los mayores honores. Cuando el rey desciende

Paseo de la Alameda de Málaga en 1852, por F. Rojo.

del coche, la apoteósica situación alcanza la máxima intensidad con el lanzamiento, desde los balcones, de octavillas con poemas ditirámbicos y flores, y con la suelta de palomas. José pasa al interior del ayuntamiento para ser oficialmente agasajado, pero las aclamaciones no cesan en el exterior y, al cabo de media hora de persistentes ovaciones, se ve obligado a salir al balcón principal para corresponder a la insistencia del público.

Concluida esta ceremonia de carácter protocolario, José es conducido hacia el inmueble donde se le ha preparado el alojamiento. La calle Nueva –céntrica vía habitada por ricos comerciantes– acoge el paso del rey con las mejores galas, pues aparece enteramente entoldada con paños de vivos colores, como es costumbre hacerlo para la procesión del Corpus Christi, y está engalanada con otro arco de triunfo junto a la Puerta del Mar.

Entre vítores, el cortejo cruza la Alameda y se detiene ante la casa dispuesta para alojar al rey, que es la vivienda particular de los Maury, una familia de adinerados comerciantes de origen francés establecida en Málaga desde mediados del siglo XVIII.

El monarca es allí recibido por José María Maury, el primogénito de la familia, quien lo conduce al interior de la casa y le da posesión como al más egregio de sus huéspedes.

José Napoleón I ya está en Málaga y ningún reparo puede ponerse al recibimiento dispuesto en su honor, porque como dice uno de sus ayudantes de campo, el general Auguste Julien Bigarré: "...la entrada del rey José en Málaga fue aún más brillante que todas las que hizo en las demás ciudades de Andalucía".

José Bonaparte no descuida la actividad política y al poco de su llegada, concede audiencia a diversas corporaciones y personalidades locales en el salón más espacioso de la casa de Maury, donde se ha instalado un magnífico trono. Entonces comparecen ante el monarca, en formal ceremonia de besamanos, representaciones de lo más granado de la sociedad malagueña. Allí se halla una diputación de la municipalidad presidida por el anciano corregidor Justo Martínez de Baños; otra del cabildo catedralicio, con manteo y bonete, encabezada por el arcediano Tomás de Pablo Palanco; y otra de la nobleza local con el marqués de Castejón y los condes de la Quintería, Guadiana y Villalcázar.

Después de varias horas de estancia en Málaga, José Bonaparte aún permanece bajo los efectos de la sorpresa y la satisfacción. Dada la sangrienta experiencia sufrida por el vecindario malagueño, el rey nunca pudo imaginar un recibimiento semejante y, pese a todo su empeño, no halla un argumento racional que explique tanto entusiasmo. José se siente altamente recompensado y disfruta gozoso la agradable realidad, porque pocas alegrías como ésta había vivido desde que se ciñe la corona de España. Por eso, André François Miot, amigo íntimo y confidente del rey, no duda en afirmar lo siguiente: "...si algún día José Napoleón pudo creerse realmente soberano de España, fue en este momento".

* * *

Durante los días de estancia en Málaga, José Bonaparte procura ejercer de rey en el más amplio de los sentidos y así desdobla su tiempo en la atención a los negocios del Estado y en el acercamiento físico al pueblo. Concilia y alterna la actividad gubernativa con las diversiones públicas, por lo que vale decir que gabinete y calle absorben casi todo su tiempo en la capital malagueña.

Aún el día de su llegada, José se resiste a dar por concluida la jornada y, pese a tanto ajetreo, la sed de gratas emociones puede más que el cansancio. Parece que las desbordantes adulaciones públicas le han sabido a poco, y todavía desea seguir aladeando los halagos. Para ello debe hacerse visible y en tal caso, una de las opciones más oportuna es comparecer en un espectáculo público. Entonces decide asistir al teatro.

Puerto y Catedral por Gustavo Doré.

Dada la proximidad con la casa de Maury, José y su comitiva se dirigen a pie hasta el teatro. El establecimiento está situado junto al Hospital de San Juan de Dios –cerca de la Catedral– y se trata de un edificio de reducidas dimensiones, que había sido construido en 1788 por el arquitecto Vicente Mazoneschi. Ochocientas personas –aforo máximo del local– reciben al rey con vivos aplausos y asisten entusiasmadas a la función dispuesta en su honor.

Siguiendo las pautas de una política de atracción previamente establecida, el servicio de protocolo josefino abunda en la conveniencia de nuevas apariciones públicas del rey y, conforme a esta estrategia, se dispone que en la mañana del 5 de marzo de 1810 José Bonaparte y su selecta comitiva visiten la Iglesia Catedral, donde todo está preparado para recibirle con las solemnidades prescritas en las ordenanzas canónicas. A primera hora de aquella mañana, van concurriendo ante la casa de Maury los personajes civiles y militares del acompañamiento y cuando el monarca aparece, todos en formación y bajo escolta de la Guardia Real se dirigen a pie hacia la Catedral, pese a que llueve sobre Málaga.

El tiempo desapacible no resta brillantez al acto, porque en la escalinata del pórtico catedralicio el cabildo eclesiástico con capas pluviales recibe a José Napoleón I, quien

–según las fórmulas del ritual romano– es introducido en el templo bajo palio portado por canónigos y tras la cruz procesional. Suena el órgano mientras el rey avanza por la nave central hasta el presbiterio, donde ocupa un sitio entarimado y cubierto con un rico dosel de terciopelo carmesí. En los asientos aledaños se ubica el séquito regio, compuesto por el mariscal Soult; el general Sebastiani de la Porta; los ministros Urquijo, Azanza, O´farrill y Almenara; los consejeros de Estado; y las altas dignidades de la Casa Real.

La función religiosa que entonces se celebra es oficiada por el canónigo Francisco Javier Asenjo, presidente de la junta de gobierno del obispado, *sede episcopali vacante* desde marzo de 1809 por fallecimiento del obispo José Vicente Lamadrid. El altar mayor aparece esplendorosamente iluminado y con toda magnificencia se canta una misa y tedéum, entonado por las voces y acordes de la capilla de música. Concluida la ceremonia, el rey es despedido por el cabildo eclesiástico en el mismo sitio y con el mismo aparato desplegado a su llegada.

* * *

La estancia de José Napoleón I en Málaga no sólo está definida por recepciones oficiales y actos festivos, pues durante su permanencia en la ciudad desarrolla una apretada e intensa actividad gubernamental. Regularmente despacha con ministros y consejeros de Estado en el gabinete de la casa de Maury y, al caso, no es poco el tiempo que consagra a las tareas legislativas, como lo prueba la amplia colección de preceptos y órdenes promulgados en Málaga.

Dicha colección incluye disposiciones de diverso contenido y entre ellas destaca una serie de decretos que atiende a cuestiones militares y de seguridad pública, fruto de las prolongadas sesiones de trabajo del rey con el ministro de la Guerra, el teniente general Gonzalo O´farrill, y los consejeros del ramo.

Uno de los preceptos de alcance militar más interesante de cuantos aquí se promulgan es el Real Decreto, fechado el 6 de marzo de 1810, que dispone la creación de un cuerpo de tropa regular titulado Regimiento de infantería Fijo de Málaga N.º 6. Por prescripción regia, a este cuerpo –nacido para potenciar al débil ejército josefino– se le adjudican mil doscientas plazas, pero, en realidad, se trata de una previsión de fuerzas meramente teórica, porque el regimiento nunca llegará a alcanzar los trescientos hombres siquiera. Asimismo, este decreto incluye el nombramiento del comandante de la unidad, que recae en Joaquín Tentor, regidor del concejo malagueño y teniente coronel retirado.

En materia de seguridad pública, el precepto más significativo de cuantos José Napoleón I rubrica en Málaga es el Real Decreto –dado el 7 de marzo de 1810–

Catedral y Puerta de las Cadenas. Málaga, *El Gualhorce.*

relativo a la formación de un Regimiento de Milicia Cívica en la capital malagueña, compuesto por dos batallones de seis compañías cada uno. La fuerza prevista de este cuerpo paramilitar también debe ascender a mil doscientas plazas y, conforme a reglas establecidas, han de vestir el uniforme de casaca azul, cuello y vuelta encarnada. En este mismo decreto se consignan los nombramientos de los jefes y oficiales, que recaen –a semejanza de la Milicia de Sevilla– en miembros de la nobleza y de la burguesía local. José María Maury recibe el mando con el rango de coronel, designación nada sorprendente porque, tratándose del anfitrión real, su ascenso debe considerarse como una respuesta agradecida del propio monarca.

Otro precepto de especial significado entre los que componen la colección legislativa expedida por José Bonaparte en Málaga es el Real Decreto de 9 de marzo de 1810, porque en su virtud se dispone la creación de una unidad de caballería –también de naturaleza paramilitar como la Milicia Cívica– con el título de Guardia de Honor de Málaga. A instancia del ministro de la Guerra, José autoriza la formación de esta unidad bajo el mismo pie de fuerza y uniforme de otra desaparecida a la entrada de los franceses, que había existido con el nombre de "Escuadrón ligero de voluntarios nacionales de Málaga". Por semejanza, la Guardia de Honor debe constar de tres compañías con un total de ciento cincuenta jinetes, que han de vestir el mismo

uniforme distintivo que usara la unidad precedente. Atendiendo al color rojo de la casaca, los malagueños denominarán a los efectivos de la Guardia de Honor con el gráfico apelativo de "los colorados".

Sin embargo, ningún precepto –fruto de la actividad legislativa de José Bonaparte en Málaga– resulta más interesante que el promulgado el 9 de marzo de 1810, porque previene la realización de ciertas obras públicas en la capital y más concretamente en el área de su puerto. En realidad, no es más que la rehabilitación de un antiguo proyecto, ahora apropiado por el gobierno bonapartista, que consiste en el alargamiento del espigón de poniente para evitar los perjuicios ocasionados por los sedimentos procedentes del río Guadalmedina.

Atendiendo a la importancia del puerto malagueño, las autoridades josefinas reparan también en la necesidad –secularmente planteada– de construir un faro o linterna que facilite el tráfico marítimo por su bocana. Por eso, en este mismo Real Decreto se dispone el trazado del plano correspondiente y el cálculo del coste que importa su construcción.

Dada la temprana fecha de la firma de este decreto, es de suponer que las obras se emprendan en los meses siguientes bajo la dirección de Joaquín María Pery, un ingeniero de la Armada y capitán de navío que lleva un decenio dirigiendo obras hidráulicas en torno a los cauces de los ríos Guadalmedina y Guadalhorce y acueducto de San Telmo, y cuya interesante biografía está escribiendo el secretario de esta Real Academia, D. Francisco Cabrera Pablos. No obstante, puede asegurarse que al final de la ocupación napoleónica las obras aún están inconclusas y que el faro ni siquiera había comenzado a construirse, pues su primera piedra se pone en 1814, es decir, dos años después de la retirada de los franceses de Málaga.

* * *

La presencia de José Bonaparte en Málaga es celebrada con actos festivos que importan regocijos públicos y para ellos las autoridades locales no escatiman gastos ni esfuerzos. Entre las diversiones dispuestas en honor del rey no faltan las fiestas de gala y los bailes suntuosos, como, por ejemplo, el que organiza la municipalidad malagueña la noche del 6 de marzo de 1810. El ayuntamiento no había encontrado un local más idóneo para esta fiesta que el teatro y sin reparar en gastos, adorna el recinto con el mayor esplendor. Ricas alfombras cubren el suelo, y colgaduras y guirnaldas de colores penden de los palcos y paredes.

A la lujosa velada había sido invitado lo más selecto de la sociedad malagueña, de modo que aquella noche concurren allí las damas y los caballeros de mayor empaque y distinción con sus mejores galas. La *crème* del vecindario de Málaga responde a la invitación y colma de elegancia las salas del teatro.

Casas Consistoriales de Málaga. *El Gualdalhorce.* Grabado de M. de Mesa y F. Pérez.

El monarca no establece ningún tipo de distancias durante aquella fiesta, sino que se mezcla con los invitados como uno más. Bonaparte procura mostrarse siempre como un rey próximo y abierto al pueblo, y ahora no desaprovecha la ocasión para practicar su política de acercamiento. Conversa y saluda a los presentes con la más llana naturalidad, gestos que sorprenden y admiran a todos. Cuando José se retira y abandona la fiesta, ningún invitado le niega su aplauso.

Sin embargo, ningún festejo despierta mayor atención y entusiasmo popular que las corridas de toros, máxime después de años de prohibición, y la apetencia de los vecindarios por ellas supone una coyuntura propicia para la política de atracción activada por el gobierno josefino. Con la complacencia de la superioridad bonapartista, el ayuntamiento de Málaga organiza en obsequio real una corrida de toros y el escenario previsto para su celebración es la Plaza Mayor.

Cuando a media tarde del domingo 11 de marzo de 1810 José Bonaparte aparece en el balcón principal del ayuntamiento para presenciar el festejo taurino, la Plaza Mayor está adornada con el mayor boato y se halla repleta de un gentío festivo. Según

testigos de crédito, más de diez mil personas ocupan la plaza y como anécdota cabe referir que durante la corrida uno de los graderíos de madera, vencido por el excesivo peso, cede y se viene abajo. No hay víctimas mortales, pero sí heridos de distinta consideración. Este es el segundo festejo taurino que el rey presencia en Andalucía, después de aquel otro que se le organizara en El Puerto de Santa María tres semanas antes.

* * *

José Napoleón I se siente tan cómodo y seguro en Málaga que no renuncia, impulsado por la curiosidad, a conocer algunos lugares notables de las inmediaciones. Durante este periplo andaluz, son frecuentes sus excursiones –a modo de paseos turísticos– a sitios emblemáticos por su significación histórica, artística o arqueológica, y generalmente las hace de manera privada y casi sin escolta. Apenas se deja acompañar por unas cuantas personas y entre ellas nunca falta su amigo y confidente André François Miot, conde de Melito.

El rey José aprovecha la proximidad geográfica para acercarse a la costa oriental malagueña donde el clima permite cultivos tropicales, únicos en la península ibérica y aun en el continente europeo. Por eso, la tarde del 9 de marzo de 1810 emprende un esporádico viaje a Vélez-Málaga en compañía de un reducido séquito y una pequeña escolta de la Guardia Real. A la mañana siguiente, después de pernoctar en el pueblo, José recorre una finca del término donde se cría la caña de azúcar y luego visita un ingenio guiado por Domingo Cabarrús, yerno del rico hacendado de origen irlandés Tomás Quilty, propietario de la plantación azucarera más importante de toda la zona. La curiosidad por conocer los lugares más destacados de los alrededores de Málaga justifica la excursión que el 12 de marzo de 1810 José Bonaparte realiza al Puente del Rey, sobre el cauce del Guadalhorce, y a la célebre finca rústica titulada El Retiro, cerca de Churriana y propia del conde de Villarcázar, que por sus bellos jardines y glorietas con escultóricas fuentes parece un pequeño Versailles.

* * *

En resumidas cuentas, la estancia de José Napoleón I en Málaga se prolonga durante nueve intensos días y, durante ese tiempo, vive tan gratas experiencias que le retrotraen a su feliz pasado napolitano. Sin esperarlo, José había descubierto en el sur de Andalucía su paraíso soñado, es decir, el Nápoles español. Cuando la mañana del martes 13 de marzo de 1810 la caravana regia encara el camino de Antequera, José Napoleón I parte de Málaga con la esperanza, la anhelada esperanza, de volver. Cree en un futuro retorno. Todo depende del destino.

Puerto y Catedral en 1838 por L. Haghe.

PRESENTACIÓN DE EVA MARÍA MENDOZA GARCÍA

Marion Reder Gadow

PRESENTAR un libro que ha visto recientemente la luz es siempre un acto solemne, ritual, tanto para aquellos que comparten su nacimiento con la autora como para los que aman la lectura. Pero cuando el libro está escrito por una discípula, ahora colega y amiga, con la que colaboramos en las tareas docentes e investigadoras, en grupos de investigación, en congresos y conferencias, la satisfacción es inmensa, aunque también la responsabilidad de reflejar en breves palabras toda su dimensión profesional y personal.

Ciertamente ya han pasado algunos años desde que Eva María finalizó brillantemente sus estudios universitarios, como acredita su certificado de estudios plagado de matrículas. Sin tregua continuó su investigación para alcanzar el grado de Licenciatura, que obtuvo con un acercamiento al mundo de la figura del escribano y su entorno bajo el reinado de Felipe IV, con la máxima calificación y que salió publicada por el CEDMA, de la Diputación de Málaga con el nombre *Los escribanos de Málaga en el reinado de Felipe IV,* en el año 2005. Para su tesis doctoral amplió el espacio cronológico a todo el siglo XVII, obteniendo, asimismo, la máxima calificación de sobresaliente *cum laude* y el reconocimiento de Premio Extraordinario de su correspondiente curso académico. Fruto de su investigación doctoral, respaldada por una beca concedida por la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía, Centro de Estudios Andaluces en el año 2004, es el libro que hoy se presenta con el título *Pluma, tintero y papel. Los escribanos de Málaga en el siglo XVII (1598-1700),* porque la pluma, la tinta y el papel son los elementos necesarios que el escribano de otro tiempo utilizaba para ejercer su profesión. Pese a la importancia de la figura del escribano hay pocos estudios que abordan su quehacer profesional, su actividad social o su vinculación religiosa. Eva María ha sido valiente en abordar a este colectivo profesional de los escribanos tan complejo y sutil. Eva María escribe con prosa fluida y concisa, lo que facilita la lectura de su obra.

Ahora bien, el tema de los escribanos y de su quehacer no se agota en estos dos grandes estudios abordados por Eva María Mendoza sino que ha proseguido investigando sobre ellos y fruto de esa dedicación son los títulos "Los escribanos reales de Málaga en el siglo XVII", publicado en la revista de la Universidad de Málaga *Baetica*, "La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos", "La clausura femenina en España en el siglo XVII a través de los manuales de escribanos y los documentos notariales de Málaga", "La cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias:

la unión de los escribanos malagueños en torno a una advocación" o "Percepción de la Guerra de la Independencia a través de la documentación notarial de Málaga", en comunicaciones y ponencias presentadas a congresos nacionales y extranjeros**.**

Otros temas que ha abordado la autora en sus investigaciones son: el de la mujer anciana y falta de medios que tenían que acogerse a un Hospicio**:** "Aproximación a una institución benéfica malagueña del siglo XVIII: el Hospital de Inválidas". Otro tema que aborda gira en torno a "Guillermo O'Shea y los inicios de la industrialización en Málaga en el siglo XIX a través de los documentos notariales" y muchos títulos más que podríamos añadir. En su haber también tiene una larga lista de reseñas bibliográficas publicadas en la Revista *Andalucía en la Historia*, entre otras.

Eva María no ha descuidado su formación docente y ha acudido a cursos y seminarios como el de "Proyecto de innovación educativa para la mejora de la práctica docente, titulado: "Imágenes y recursos virtuales para el aprendizaje de la Historia Moderna y Contemporánea de Andalucía, España y América", convocado por la Dirección de Enseñanza Virtual y Laboratorios Tecnológicos, del Vicerrectorado de Desarrollo Tecnológico e Innovación de la Universidad de Málaga, de la "Utilización de la plataforma educativa Moodle para el albergue de asignaturas y cursos", "Herramientas de comunicación" y un largo etc.

Ha colaborado en la coordinación de Actas como la de *La Guerra de la Independencia de Málaga y su Provincia (1808-1814)* publicadas por el CEDMA, *Espacios y Mujeres* publicado por la Universidad de Málaga y está próxima la aparición de una edición que recoge las conferencias "Edificio de San Telmo" que edita la Asociación Cultural de *Isla de Arriarán.*

Si bien su quehacer docente e investigador es amplio y valioso, yo destacaría de la autora su profesionalidad, su minuciosidad al abordar cada reto, su sensibilidad al afrontar un objetivo, lo que le confiere una especial cualidad como docente e investigadora.

Como destaqué en su momento, la Universidad debería apreciar en toda su valía a aquellos alumnos y excelentes investigadores que se van formando en sus aulas, que acreditan una trayectoria académica brillante y que culminan su etapa de formación universitaria obteniendo la máxima graduación académica, pero lamentablemente en lugar de incorporar a estos jóvenes y prometedores valores los margina predominando otros criterios en la selección del personal docente e investigador.

La Academia de Bellas Artes de San Telmo en colaboración con la Universidad de Málaga ha contribuido a la publicación de este libro, por lo que quiero destacar nuestro agradecimiento así como a la entidad Cajamar que ha posibilitado esta presentación en sociedad.

Pluma, tintero y papel: los escribanos de Málaga en el siglo XVII (1598/1700)

Eva María Mendoza García

MIS palabras iniciales quiero que sean para expresar mi más sincero agradecimiento a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga por haber apoyado y posibilitado la publicación de este libro y a los directivos de Cajamar por darme la oportunidad de presentarlo públicamente en el salón de la entidad. Asimismo deseo darle las gracias a la ilustrísima Académica Marion Reder por todas sus enseñanzas, consejos y estímulo a lo largo de todos estos años en que se ha gestado el trabajo de investigación encaminado a la defensa de mi tesis doctoral y su posterior publicación en este libro.

El objetivo de esta obra ha sido profundizar en el conocimiento de la figura del escribano en Málaga, analizando los diferentes elementos que perfilan a este grupo profesional de indudable interés por ser el protagonista común y el autor material de los documentos notariales que permiten el estudio a los historiadores y, por tanto, el conocimiento de nuestro pasado.

Pese a la constante presencia del notario público en las distintas colecciones que sirven de fuente para la investigación del historiador, hasta décadas más recientes no han sido abundantes los estudios sobre su actividad y por este motivo nuestra propuesta se ha encaminado a ofrecer nuevos aspectos al respecto o datos que abarquen un conocimiento más exhaustivo.

En cuanto a la estructura del libro hemos de destacar que existen dos grandes bloques: el primero dedicado a los escribanos públicos del Número, y el segundo, a los escribanos del Cabildo municipal malagueño. No obstante hemos incluido un tercer apartado, en el que hemos intentado aunar todos los datos referentes a otras escribanías activas en Málaga durante el Seiscientos, como la de Millones, Rentas Reales, Aduana, además de los escribanos reales. En todos los casos hemos partido de una mirada retrospectiva para comprender los antecedentes y la transformación experimentada por las escribanías malagueñas, tomando como inicio la incorporación de Málaga a la Corona de Castilla el 19 de agosto de 1487.

Hemos considerado imprescindible efectuar, en primer lugar, un somero recorrido por la evolución histórica del notariado, apartado que nos lleva, ineludiblemente, a un estudio de la legislación.

Eva María Mendoza García, Manuel del Campo y del Campo y Marion Reder Gadow.

En los capítulos iniciales se abordan cuestiones como la delimitación de su nombramiento como atribución exclusiva del monarca, y los requisitos personales, morales e intelectuales que debían satisfacer los aspirantes a ocupar un puesto como garante de la fe pública. El análisis de cómo se producía el acceso al oficio público ha constituido el objetivo del cuarto capítulo. Hemos puesto particular interés en la práctica de la venalidad, puesto que durante el reinado de Felipe IV fueron doce los escribanos que pagaron entre 1 600 y 7 000 ducados al Monarca para lograr una escribanía acrecentada. Esta venta de oficios está relacionada con la coyuntura de crisis económica de la Corona española.

Uno de los capítulos más extensos es el quinto, centrado en desglosar las múltiples y variadas funciones que formaban parte de las competencias de los escribanos públicos. Hemos insistido en que la cualidad que define su labor era su capacidad para autentificar y dar validez a los documentos que redactaban conforme a unos requisitos legales.

Eran tres los campos de actuación del fedatario numerario: el ejercicio de la fe pública en sus escritorios, registrando negocios privados; la intervención en la vida municipal cooperando con el Cabildo; y el desarrollo de su misión notarial dentro del ámbito de la Justicia, colaborando en las causas civiles y criminales.

En su cualidad de garante de la correcta aplicación del Derecho, debía proceder en todo momento dando muestras de fidelidad, imparcialidad, disponibilidad, diligencia, honradez y discreción. Y para proporcionar este fundamento legal necesitaba satisfacer las condiciones exigidas en la eficaz extensión del escrito.

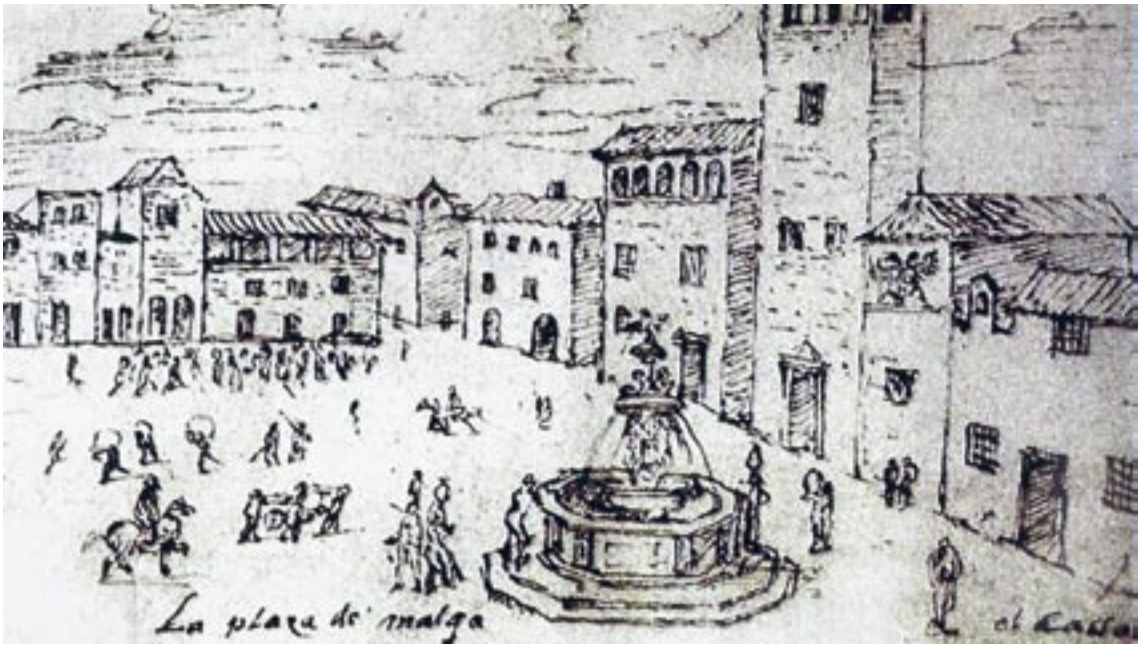
Aunque el de escribano sea catalogado como un "oficio de pluma" tanta o más trascendencia que ésta adquiere el papel en su ejercicio profesional. Toda una serie de instrucciones referentes al tratamiento de los registros, su renovación y su traspaso en caso de renuncia o fallecimiento del anterior titular así lo confirma. Su actividad profesional ha quedado reflejada en los volúmenes de protocolos notariales. Con la diaria muestra de su profesionalidad, los escribanos públicos malagueños conseguían atraerse una clientela relativamente fija.

La heterogeneidad y amplitud de las actividades de los escribanos públicos originaba problemas de competencias y protestas por intromisión. Aun así, el estamento escribanil conformaba un grupo homogéneo, que junto a los procuradores se agrupó en la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, en la iglesia del convento de San Agustín.

El desempeño del trabajo como escribano requería un espacio físico apropiado donde el titular tuviese aquellos instrumentos imprescindibles para su trabajo –los oficios de escribanía, ubicados en la Plaza de las Cuatro Calles o Plaza Mayor– y un período previo de aprendizaje, cuestiones abordadas en los capítulos sexto y séptimo.

El segundo gran apartado de este libro está dedicado a los escribanos mayores del Cabildo. Dentro del mismo, los escribanos capitulares se encargaban de tareas indispensables en la gestión administrativa, sobresaliendo la variedad de atribuciones que les correspondían. La más evidente es su asistencia a las sesiones capitulares con el fin de asentar por escrito todas las incidencias que acaeciesen, conformando los libros de Actas Capitulares. Igualmente debían llevar otra serie de volúmenes en los que registrar los diferentes trámites de índole político, social, jurídico, militar, hacendístico y económico que afectasen a la Ciudad. Eran los responsables de toda la documentación referente a los asuntos ciudadanos: tenían que velar por la organización y custodia de todos los documentos municipales.

Inherente al oficio era el mantenimiento del archivo, que servía para salvaguardar los intereses, derechos y privilegios de la Ciudad. Estaba a su cargo hacer respetar el cumplimiento del protocolo del Cabildo. Asimismo, se demandaba su presencia fuera de los límites de la sala capitular, para desarrollar numerosas actividades administrativas, judiciales e incluso militares relacionadas con la Ciudad.

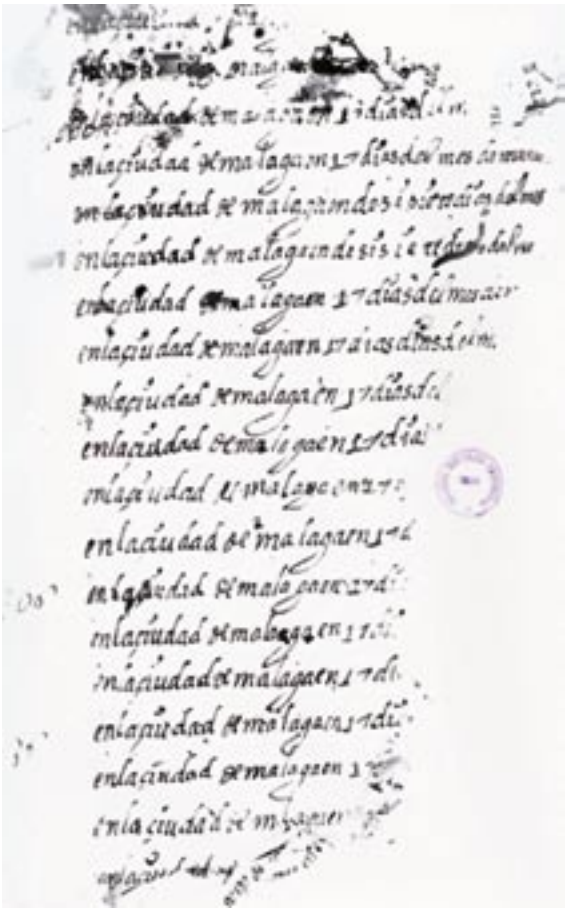


Plaza Mayor o de las Cuatro Calles (Málaga). Antón van Wyngaerde (1567).

La cuestión de la selección de estos escribanos fue objeto de continuas polémicas en el seno del Concejo. Se discutía cuál era el procedimiento más adecuado y justo: el voto público, el voto secreto o incluso se llegó a proponer la vía de la insaculación o sorteo. La mayor parte de los nombramientos de escribanos capitulares se realizaron tras una votación pública.

A fin de completar la imagen del fedatario durante este período hemos analizado, en el capítulo undécimo, otra serie de aspectos relativos a su dimensión humana o personal. La familia y el mundo de las relaciones sociales sitúan al notario dentro del contexto de su época. El estudio de las escrituras de dote o los testamentos, los inventarios *post-mortem* y aquellos contratos otorgados por los propios escribanos nos han aportado significativos datos sobre las redes de parentesco, las alianzas familiares, los matrimonios y los beneficios que algunos fedatarios obtuvieron de ellos a nivel tanto social como económico; la posesión de esclavos; las actitudes ante la muerte; la vida cotidiana reflejada en el ajuar y los enseres del domicilio; la existencia de desavenencias con determinados familiares u organismos y las relaciones, en ocasiones conflictivas, con las esposas y los hijos, la continuación de éstos en la labor notarial desempeñada por sus progenitores y la vinculación con alguna cofradía o hermandad.

Formaban parte de un grupo profesional con un considerable peso social: el escribano se erigía en un elemento reclamado a la vez por la autoridad y por el pueblo como garante de la legalidad. El conocimiento de los mecanismos de la escritura y



Ejercicio de caligrafía. Arch. Histórico Provincial. Legajo 1740, año 1650.

Manual de Gabriel de Monterroso.

la lectura, en una sociedad con una elevada tasa de analfabetismo, le proporcionaba un cierto prestigio y una situación privilegiada para establecer contactos laborales y personales con representantes de los diferentes estratos socio-profesionales. Pero por otra parte, la imagen general que ha transmitido la literatura sobre los escribanos es bastante negativa, principalmente como consecuencia de su participación en los procesos judiciales.

Como complemento ineludible de la investigación, hemos incluido un apéndice en el que hemos seleccionado aquellos documentos que nos han parecido más ilustrativos.

PALABRAS DEL PRESIDENTE

Manuel del Campo y del Campo

LA Real Academia de San Telmo es la más antigua institución cultural de Málaga, y su misión, su vocación y su compromiso son promover y difundir el conocimiento de las Bellas Artes.

Esta noche nos honramos una vez más en colaborar con la más antigua institución de nuestra querida ciudad, con el Excmo. Ayuntamiento, como prueba palpable de nuestro compromiso con Málaga y con su Cultura.

Hoy, gracias a los estudios realizados por nuestro ilustre Académico D. Manuel Olmedo Checa, recuperamos la imagen de una excepcional pieza arqueológica, el mosaico de los trabajos de Hércules, cuya historia y vicisitudes podrán conocer gracias al folleto que ha sido editado por el Patronato Botánico del Ayuntamiento de Málaga.

Para la Real Academia es un honor y un deber trabajar solidariamente con nuestro Ayuntamiento para impulsar la Cultura, y esta vez lo hace con labor realizada por uno de nuestros más activos y polifacéticos Numerarios, que con su tesón ha logrado recuperar páginas apenas conocidas o injustamente olvidadas de la historia malagueña.

D. Manuel Olmedo, que ha profundizado como nadie en las biografías de Cánovas, de Sancha, o de Bernardo de Gálvez. Es un gran experto en Cartografía Histórica o en la historia del río Guadalmedina, y no hace mucho nos dio a conocer el primer libro de cocina malagueño.

Esta noche nos relatará el origen y vicisitudes del Museo Loringiano de La Concepción, e incluso nos ofrecerá una singular primicia, el hallazgo en Alemania de un importante documento.

La Real Academia de San Telmo se ve honrada por el patrocinio que el Ayuntamiento de Málaga ha prestado a esta importante iniciativa, que ojalá pueda contribuir al éxito de un gran reto que todos tenemos: que nuestra ciudad pueda ser nominada como capital europea de la Cultura en el 2016.

Muchas gracias a todos por su asistencia a este Solemne Acto, enhorabuena a nuestro Académico por el trabajo realizado y muchas gracias querido Alcalde por la decidida apuesta del Ayuntamiento que presides por la Cultura de Málaga.

MOSAICO CON LA PRESENTACIÓN DE LOS TRABAJOS DE HÉRCULES HALLADOS EN CÁRTAMA EN 1858

Manuel Olmedo Checa

El Museo Loringiano albergó en su tiempo la más importante colección de bronces jurídicos romanos existente en el mundo, tan sólo superada entonces por la del Museo Borbónico de Nápoles, creado por nuestro rey Carlos III. La principal pieza del museo de La Concepción fue la *Lex Flavia malacitana*.

El origen de dicho Museo estuvo en la sensibilidad de los marqueses de Casa-Loring, Amalia Heredia Livermore y Jorge Loring Oyarzábal, y también en la valiosísima intervención del Dr. Rodríguez de Berlanga. El edificio fue proyectado en el año 1859, y hoy su noble arquitectura se levanta en una suave colina de la hacienda La Concepción.

El mosaico con los trabajos de Hércules, descubierto en Cártama en el año 1858 y trasladado poco después a La Concepción, dio la medida para edificar el citado Museo Loringiano.

Hacia el año 1963 dicha reliquia arqueológica cartimitana fue trasladada al cementerio de Getxo, en donde hoy es el pavimento del panteón de la familia Echeverría-Echeverrieta, en el que reposan los restos de don Rafael Echevarría Azcárate y de su esposa doña Amalia Echevarrieta Maruri, que adquirieron La Concepción en el año 1911.

Al cumplirse en el presente año los ciento cincuenta desde el hallazgo, gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Málaga, se ha podido recuperar tan excepcional joya arqueológica mediante la edición de un tríptico que se reproduce en las páginas del Anuario.

En el momento en que se escriben estas líneas recibimos de nuestros amigos D. Javier Miranda Valdés y su esposa D.ª María de los Ángeles Ávila una reproducción del plano de la fachada del Museo Loringiano, que acompaña a una de las cartas que el Dr. Rodríguez de Berlanga envió al Prof. Emil Hübner, conservadas en la Staatsbibliothek de Berlín.

Nos complace sobremanera poder incorporar a esta edición del Anuario de la Real Academia de San Telmo el plano del proyecto del Museo Loringiano, cuyo nacimiento tanto representó en el siglo XIX para la Cultura de nuestra Nación.

MVSIVVM
A·GEORGIO·LORINGIO
CARTHAE·REPERTVM
NON·DECEMB·ANN·MDCCCLII
EIVSQVE·IMPENSIS
SVMMA·CVM·DILIGENTIA
IN·VILLAM·SVAM·TRANSLATVM
L·LEONINI·DEST·

Anuario, 2008 edición de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo con la colaboración de Unicaja y Área de Cultura, Ayuntamiento de Málaga.

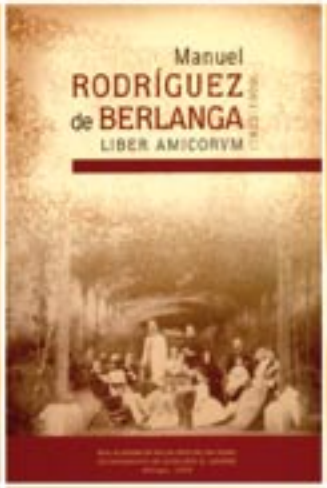
Manuel Rodríguez de Berlanga. Liber amicorum, coedición de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y el Ayuntamiento de Alhaurín el Grande.

José Moreno Carbonero, coedición de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y Fundación Unicaja.

Quedan convocados los nuevos II Premios Málaga de Investigación. Dichos galardones, que cuentan con el importante patrocinio de Cajamar, están promovidos por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga y la Academia Malagueña de Ciencias, que previsiblemente serán entregados en el mes de mayo de 2009.

Libro de horas de Julián Sesmero Ruiz editado por el Distrito Centro. Excmo. de Málaga, con sello editorial de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

Publicaciones



*UN EPISODIO DE LA CONQUISTA DE MÁLAGA (1487)**

CON la publicación realizada por las archiveras y bibliotecarias María Pepa Lara y Adela Rubia –que fue presentado el jueves 21 de febrero de 2008 en el Salón de los Espejos– plasmado en la edición del libro *Un episodio de la conquista de Málaga (1487). Romance comentado por Alonso Fuentes en el siglo XVI,* se resca- ta de los fondos de la Biblioteca Auxiliar del Archivo Municipal de Málaga, un importante ejemplar del siglo XVI, a cuyo mérito literario, incuestionable sin duda, se une un valor testimonial en histórico único, que lo vincula enérgicamente con los orígenes de la Málaga Moderna.

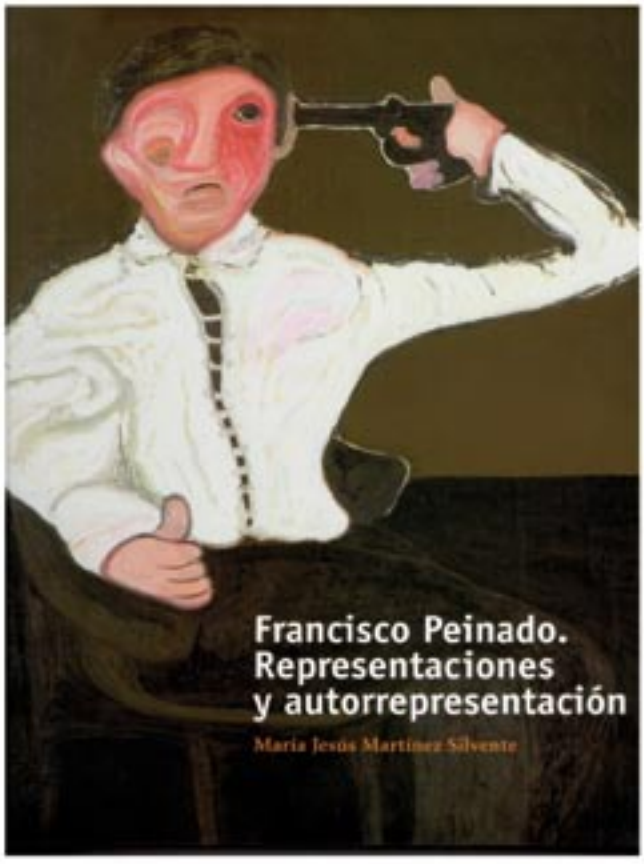
Se trata del *Libro de los quarenta cantos...* que compuso Alonso de Fuentes, publicado en 1587 –aunque la primera edición data de 1550–; el libro más antiguo, escrito en romance, que se conserva en el fondo municipal y que relata un episodio, poco conocido, ocurrido en el asedio de Málaga en el año 1487: el atentado contra los Reyes Católicos del tunecino Abrahen Alguerbí, durante el cerco a nuestra ciudad que duró 103 días.

Es un libro singular por su perfecto estado de conservación; interesante por su contenido: un romance anónimo, fronterizo sobre nuestra ciudad, coetáneo a otros similares, ampliamente difundidos tales como*: Álora la bien cercada..., Ay de mi Alhama...*. Y que hoy sus autoras incorporan al final del libro en edición facsimilar.

Creemos que este romance fue recitado por los juglares a finales del XV y principios del XVI. Han transcurrido cuatro siglos y medio, hasta su recuperación en este principio de 2008.

N. R.

* Edición del Archivo Municipal, Área de Cultura. Ayuntamiento de Málaga.



REPRESENTACIONES y autorrepresentación, es el libro del que es autora María Jesús Martínez Silvente. Se trata del tercer volumen de la colección *Artistas Malagueños Contemporáneos,* que tiene como subtítulo 2016 Los libros de Arte, línea de publicación iniciada por el Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga. En esta ocasión, se amplia la colección con la publicación del monográfico dedicado a la obra de Peinado, ejemplo de la conjunción malacitana de tradición y modernidad, de apertura al resto del mundo y de las artes, dándole la forma de un universo creativo único, singular, alejado de tendencias dominantes. Con el título Francisco Peinado. *Representaciones y autorrepresentación,* su autora desvela como el conjunto de la obra del pintor presenta una fuerte coherencia lograda por su evolución estilística, tanto en la figuración expresionista como en la abstracción. Este magnífico estudio crítico del universo personal aborda su admirable producción al óleo, sus incomparables dibujos a pluma, y su interesante técnica mixta. La obra de Peinado culmina en una doble vertiente: la presencia ineludible del autor en cada una de sus creaciones y ese estadio de desvinculación de él mismo, de independencia de la propia obra, característica fundamental de las artes para asegurarse la pervivencia en el tiempo.

N. R.

* Edición del Archivo Municipal, Área de Cultura. Ayuntamiento de Málaga.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO HOMENAJE AL DR. RODRÍGUEZ DE BERLANGA *LIBER AMICORUM*

Manuel Olmedo Checa

QUE un científico reciba un sentido reconocimiento en forma de libro, pese a que su fallecimiento se produjo hace casi cien años, y pese a estar prácticamente olvidado en la ciudad a la que, aunque no había nacido, consagró la mayor y más importante parte de sus trabajos de investigación, supone que al menos su recuerdo pervive entre quienes son conscientes de cuán extraordinaria fue su aportación a la Cultura y a la Historia.

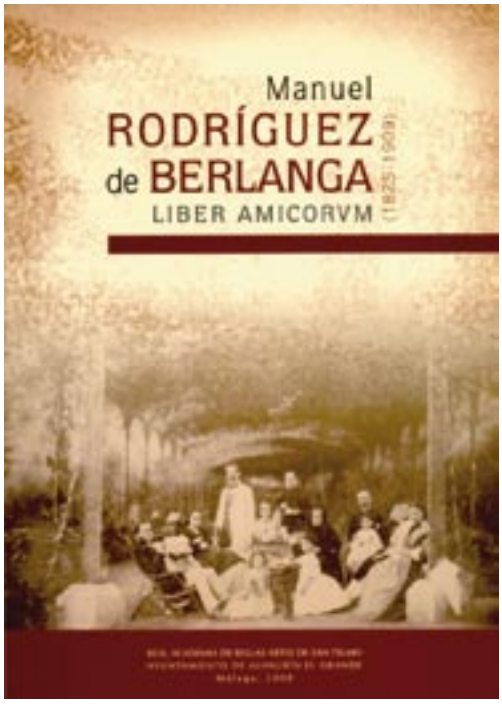
Este *LIBER AMICORVM* recoge los trabajos que se presentaron con motivo del homenaje que se le tributó al Excmo. Sr. D. Manuel Rodríguez de Berlanga en el año 2001 en Alhaurín El Grande, en donde pasó los últimos años de su vida y en donde falleció en 1909.

No ha sido Málaga precisamente generosa con sus hijos más preclaros, que tantas veces han quedado preteridos ante la fuerza de la voz de las mayorías, cuyos referentes, por su limitada repercusión allende nuestra fronteras y por sus muy cuestionables méritos, son los que en muchas ocasiones quedan inmortalizados en bronces o mármoles, o imponiéndoles su nombre a amplias plazas o a grandes paseos.

En este libro queda perfectamente reflejada la singular y extraordinaria importancia que tuvieron las investigaciones que a lo largo de toda su vida y desde muy joven realizó D. Manuel Rodríguez de Berlanga sobre las profundas huellas que la Romanidad dejó en España y en Europa.

Ha sido ésta una nueva ocasión para homenajear a quien, en vida, la envidia de quienes más obligados estaban a reconocer sus extraordinarias aportaciones científicas impidió que sus obras alcanzasen en nuestra Nación la relevancia que merecían, mientras que en los más selectos foros europeos, sobre todo en la docta Alemania, fueron siempre recibidas con respeto y auténtica admiración.

De Rodríguez de Berlanga conviene recordar que fue el primero en dar a conocer la Lex flavia malacitana, el gran bronce que contenía parte del ordenamiento jurídico del municipio malagueño hacia fines del siglo I después de Cristo, que pudo ser salvada de la destrucción gracias a la sensibilidad de los marqueses de Casa-Loring, Amalia Heredia Livermore y Jorge Loring Oyarzábal, que en la segunda mitad del siglo XIX se distinguieron de forma extraordinaria por sus emprendedoras iniciativas para el progreso y la Cultura de Málaga.



Don Manuel Rodríguez de Berlanga emparentó con los marqueses al contraer matrimonio con Elisa Carolina, hermana de Jorge, y colaboró con ellos en la creación del Museo Loringiano de La Concepción, que llegó a albergar una espléndida colección arqueológica, hoy por desgracia desaparecida, aunque por fortuna las piezas más principales que conformaron la colección se conservan en el Museo Arqueológico Nacional.

Esta Real Academia propuso hace poco más de un año al Ayuntamiento de Al-haurín el Grande la edición de este *Liber Amicorvm*, y gracias a la convergencia cultural de ambas instituciones ha podido ser publicado este libro, que además de los trabajos realizados por expertos en la ingente obra del Dr. Rodríguez de Berlanga, contiene algunos inéditos de tan egregio personaje, que al presente no habían llegado a ser dados a la imprenta.

Por ello este libro, además de constituir un sentido homenaje a tan excepcional figura malagueña, a la que consideramos junto con Cánovas del Castillo la personalidad más internacionalmente reconocida y apreciada, nos permite acercarnos un poco más al conocimiento de su trascendental obra, plenamente consagrada a la Historia Antigua de España y en especial a la profunda huella que en nuestra Patria dejó la civilización nacida a orillas del Tíber.

En el epílogo de uno de sus últimos trabajos, escrito en Alhaurín el Grande en el año 1907, el Dr. Berlanga recogía algunas frases de un epígrafe sepulcral hallado en las proximidades de Málaga: *nada he sido, nada soy*. Y seguidamente reproducía un párrafo del Libro de la Sabiduría: *mi nombre quedará sepultado en el insondable abismo del olvido, sin que se conserve la menor memoria de mi existencia*.

Pero en ello se equivocó: este libro queda para siempre como testimonio palpable de la admiración por su obra y del imborrable recuerdo hacia tan venerable figura.

RECENSIONES

QUE el año que acaba de dejarnos fue pródigo en publicaciones que llevaron el sello de nuestra Corporación Académica lo evidencia el número de ellas, tanto si se trata- ron de obras rescatadas del olvido como de nueva creación, estudios sobre diferentes materias o reproducciones facsímiles de permanente interés. En efecto, cuando aún no se había cerrado definitivamente la edición del presente Anuario, cuando salió de la imprenta el libro de *Jábega y Huerto* poemas, que corresponde a la primera entrega de *Libro de Horas,* tercera de las publicaciones poéticas de nuestro compañero Julián Sesmero Ruiz. El poemario ha sido patrocinado por el Distrito Municipal Centro y lo avala el sello de nuestra Real Academia y con cubierta y cuidado de nuestro, también compañero, Pepe Bornoy. Su variada y distinta temática se desarrolla a través de una sucesión de imágenes a lo largo de cada una de las veinticuatro horas del día. Libro breve que revela la sensibilidad de su autor, recrea un espacio de reflexión no exento de pugnacidad en el interior de un ámbito que es huerto a la vez que jardín, donde el poeta aguarda la jábega liberadora que lleve su nombre al mar. Mas la jábega no alcanza al hombre y por tanto no allegan juntos el azul de la aventura. Y porque "El huerto es jardín de la memoria donde la soledad exalta sus silencios", se duele "Apátrida de mí, como tesela desprendida de un mosaico que la mar retrata, el huerto me hunde en su esperanza", según concluye el poeta.

N. R.

PROPUESTAS Y COMUNICACIONES POR SESIONES

Sesión celebrada el 31 de enero:

BIENVENIDA del Sr. Presidente al Sr. Lindell Díaz que se incorpora a las sesiones académicas tras su nombramiento como Numerario el pasado 28 de noviembre, agradeciendo el interesado a los que forman esta Academia la acogida recibida.

INFORMA el Sr. Tesorero del estado de las cuentas y saldo de la Academia a 31 de diciembre de 2007.

INFORMA el Sr. Presidente de la reunión mantenida con el Presidente de la Academia Malagueña de Ciencias, Sr. Asensi Marfil, y los dos secretarios del Jurado de los Premios Málaga de Investigación, Sres. Fadón y García Maldonado, así como de la relación de trabajos presentados y formación de los jurados.

INFORMA el Sr. Olmedo Checa sobre la organización del viaje que el Colegio de Ingenieros Técnicos ha organizado a México, previsto para el próximo mes de agosto, el cual permitirá realizar el proyectado homenaje a Bernardo de Gálvez.

INFORMA el Sr. Suso de Marcos de la exposición *Con Arte y Oficio*, del Departamento de Artes Aplicadas a la Escultura de la Escuela de Arte San Telmo, en la sede de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga y de cuya especialidad de Talla Artística es profesor.

PROPUESTA firmada por los Numerarios Sres. Canales Pérez y Bornoy y la Sra. Atencia García para distinguir con la Medalla de Honor correspondiente al ejercicio 2007 a D. Pablo García Baena. La Academia recibe y aprueba la propuesta anterior por unanimidad.

FELICITACIÓN al Sr. Torres Matas por la inauguración de una exposición en la Galería de arte Nova.

FELICITACIÓN al Sr. Fernández Pimentel por la concesión del Escudo de Oro de la localidad de Vélez-Málaga.

FELICITACIÓN al Sr. Bornoy por el cuidado de la edición del Anuario 2007, que ya está en imprenta, y del catálogo Málaga *Arte Actual, Generaciones 1950/2000* de la exposición que recientemente ha tenido lugar en el Rectorado de la UMA.

FELICITACIÓN a los Sres. Peinado, Lindell y Bornoy por las obras con las que han participado en la exposición anteriormente mencionada.

FELICITACIÓN al Sr. Moreno Peralta por el Premio Público de la SER recientemente recibido.

FELICITACIÓN al Sr. del Campo y del Campo y al Sr. Fernández Pimentel por el Premio Piyayo últimamente otorgado.

FELICITACIÓN a la Sra. Dña. Adelaida de la Calle por su nombramiento de Rectora de la Universidad de Málaga.

FELICITACIÓN a la Sra. Dña. María Isabel Calero por su nombramiento de Vicerrectora de Cultura de la Universidad de Málaga.

FELICITACIÓN al Sr. Cabra de Luna por la organización de la exposición de D. Daniel Quintero en el Palacio Episcopal.

FELICITACIÓN a la Sra. Sauret Guerrero y al Sr. Fernández Pimentel por los premios de la Asociación Zegrí recientemente recibidos.

Sesión celebrada el 21 de febrero:

PROPUESTA de nombramiento de Académico Correspondiente en Madrid a favor del pintor malagueño D. Daniel Quintero Miquelajáuregui, firmada por los Numerarios Sra. Camacho Martínez y Sres. Cabra de Luna y Rodríguez Oliva acompañándose el preceptivo currículum. Se aprueba.

INFORME de la Sra. Camacho Martínez sobre los espacios que habría que habilitar en el futuro Proyecto de la Aduana para esta Academia. Al mismo tiempo sugiere y la Academia aprueba que la Directora del citado Museo, Sra. Morente, asista a una sesión ordinaria para explicar las propuestas que hay formuladas. Los informes pasan a su archivo.

PROPUESTA del Sr. Olmedo Checa de realizar diversas actuaciones referidas a la figura de D. Antonio Cánovas del Castillo, con motivo de las conferencias que sobre tan extraordinario personaje han tenido lugar con el patrocinio de la entidad financiera Cajamar. Se aprueba.

FELICITACIÓN al Sr. Garrido Moraga por su nombramiento como Académico Correspondiente en Málaga de la Academia de Buenas Letras de Granada.

FELICITACIÓN a Pepe Ponce por la exposición de fotografías *A vuestra merced* recientemente inaugurada.

FELICITACIÓN al Sr. D. Joaquín Criado Costa por el título de Español Ejemplar recientemente recibido.

FELICITACIÓN al Sr. Bornoy por la edición del Anuario 2007 que hoy se ha presentado y repartido entre los Numerarios asistentes.

INFORMA la Sra. Camacho Martínez que ha transmitido a la Comisión de Patrimonio a la que pertenece la preocupación de esta Academia por el estado actual de la finca El Retiro.

INFORMA el Sr. García Mota de la inauguración de una exposición de Jorge Rando sobre la *Pasión de Cristo* en el Palacio Episcopal, así como de la visita programada a las cubiertas de la Catedral a los numerarios que lo deseen.

Sesión celebrada el 28 de marzo:

INFORMA el Sr. Secretario de la celebración del Día de las Academias de Andalucía en Marbella, cuya organización corresponde a la Academia Malagueña de Ciencias y a ésta de Bellas Artes de San Telmo. Intervendrán en los actos programados la Sra. Atencia García (presentada por el Sr. Cabra de Luna) y seguirá un breve concierto de arpa a cargo de la Sra. Dña. Laura Vidouta.

PROPUESTA de los Numerarios Sres. Canales Pérez, del Campo y del Campo y Bornoy para que la Academia se adhiera a la petición de la Universidad de Salamanca de conceder a la Sra. Atencia García el *Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana* en su décimo séptima edición. La propuesta es aprobada por unanimidad y la Sra. Atencia García agradece a todos los numerarios el afecto que continuamente le manifiestan.

INFORMA el Sr. Tesorero de la concesión de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía de una subvención para el proyecto Gálvez.

PROPUESTA del Sr. Olmedo Checa de la publicación de un libro sobre la rehabilitación de la Catedral de Málaga y el importante papel que en la misma ha tenido la Escuela Taller Molina Lario, libro que pudiera escribir el Numerario Sr. García Mota. Se aprueba.

EXPEDIENTE aportado por el Sr. Presidente sobre las actuaciones urbanísticas previstas en el inmueble denominado Villa Fernanda y del pronunciamiento de esta Academia que en el mismo se le solicita. La Academia acuerda que los Numerarios de la Sección de Arquitectura recaben la información necesaria que trasladarán a la Academia en la próxima sesión.

PROPUESTA del Sr. del Campo y del Campo y de las Sras. Camacho Martínez y Reder Gadow para solicitar al Excmo. Ayuntamiento de Málaga que se dé a una calle el nombre de Francisco Torres Matas por sus muchos merecimientos en favor del Arte en general y de la Pintura en particular. Se aprueba.

Sesión celebrada el 30 de abril:

PROPUESTA del Sr. Carillo Montesinos para la publicación en el próximo Anuario de una breve reseña biográfica y artística sobre el Sr. Hernández Díaz. Se aprueba.

INFORMA el Sr. Presidente sobre la celebración del Día del Instituto de Academias de Andalucía que tuvo lugar en Marbella el pasado sábado día 19.

INFORMA el Sr. Secretario del fallo del Premio Málaga de Investigación en su convocatoria de 2007, que tuvo lugar tras la reunión de los dos jurados el pasado 10 de abril y cuyo resultado es el siguiente:

SECCIÓN DE CIENCIAS: Trabajo Premiado: *Análisis retrospectivo de un nuevo factor pronóstico en el cáncer oral en la provincia de Málaga.* Autora: la Dra. Dña. Ana López Ceres.

SECCIÓN DE HUMANIDADES: Trabajo premiado: *La recuperación progresiva. Málaga a Picasso, 1953-1973*. Autor: D. José Manuel Moreno Moreno.

MENCIÓN DE HONOR: *Marbella, una ciudad andalusí de la tierra de Málaga.* Autor: Dr. D. Virgilio Martínez Enamorado.

La Academia se da por enterada.

INFORMA el Sr. Secretario del presupuesto solicitado a la empresa Vinfra para comenzar el proceso de digitalización de los fondos de esta Academia. La Academia queda enterada y aprueba el presupuesto.

PROPUESTA de la Sra. Dña. María Victoria Atencia para que la Academia se adhiera a la solicitud que una comisión gestora ha formulado al Excmo. Ayun-tamiento de Málaga para la concesión del nombre de D. Manuel Atencia García a una calle de la ciudad. Se aprueba.

INFORMA el Sr. Presidente sobre las gestiones realizadas en el Excmo. Ayuntamiento para que la Medalla de Honor 2007 concedida al Excmo. Sr. D. Pablo García Baena sea entregada en el Salón de los Espejos el próximo jueves 29 de mayo. La *laudatio* será realizada por la Sra. Atencia García y posteriormente tendrá lugar un acto musical para cerrar el acto. La Academia se da por enterada.

INFORMA el Sr. Presidente sobre el expediente recibido en esta Academia referido al inmueble denominado Villa Fernanda y sobre el que en la anterior sesión se encargó un estudio a los arquitectos Sres. Mendiola y Peñalosa. El Sr. Peñalosa propone dirigirse al Ayuntamiento sobre este asunto y a tal efecto preparará un escrito que hará llegar al Sr. Secretario para su envío.

FELICITACIÓN a la Sra. Lara García por la exposición que sobre la *Historia del cine en Málaga* se ha celebrado recientemente en el Archivo Municipal.

FELICITACIONES a los Sres. Peñalosa Izuzquiza y Cabra de Luna por las conferencias pronunciadas en las sedes de las Academias de Cádiz y Sevilla respectivamente con motivo del centenario del Cubismo.

FELICITACIÓN al Sr. Sesmero Ruiz por su nombramiento de *Hijo Adoptivo* de la localidad de Alhaurín de la Torre.

FELICITACIÓN al Sr. Vivar Aguirre por haber formado parte del Jurado de la Semana Cultural de Benagalbón.

COMUNICACIÓN del Sr. Suso de Marcos sobre la distribución de los Anuarios 2007 a las Bibliotecas Públicas de la Capital y provincia de Málaga, así como a otras instituciones.

PROPUESTA del Sr. Secretario para que en la Clausura del Curso Académico 2007-2008 pronuncie una conferencia el Sr. Díaz Torrejón, Académico Correspondiente en Granada, sobre el viaje de José I Bonaparte por Andalucía. Se aprueba.

FELICITACIÓN al Sr. Lindell Díaz por la entrega la Medalla Anual del Ateneo de Málaga que le ha sido otorgada.

Sesión celebrada el 27 de mayo:

INFORMA el Sr. Presidente de la entrega de la Medalla de Honor 2007 al Sr. D. García Baena en Sesión Extraordinaria el próximo jueves 29 de mayo en el Salón de los Espejos del Ayuntamiento, la cual se hace coincidir con el *Día de las Academias de Málaga*.

PROPUESTA del Sr. Olmedo Checa para publicar una biografía del primer Presidente de esta Academia, D. José Freüller y Alcalá Galiano, marqués de la Paniega, con un presupuesto aproximado de 1000 €. Su autora es la profesora Dña. Eva María Ramos. Se aprueba.

FELICITACIÓN a la Sra. Lara García por haber sido nombrada Jefa de Servicio del Archivo Histórico Administrativo del Ayuntamiento de Málaga.

FELICITACIÓN a la Sra. Reder Gadow por la dirección del Simposium *La huella hispánica en los territorios de la Unión Americana* recientemente celebrado.

FELICITACIÓN al Sr. Bornoy por el diseño y maquetación de los trípticos de la convocatoria del Premio Málaga de Investigación y del diploma correspondiente.

FELICITACIÓN a la Sra. Reder Gadow por su participación en un acto cultural organizado por la Diputación Provincial sobre la Guerra de la Independencia.

PROPUESTA del Sr. Secretario para la publicación en el Anuario 2008 de un trabajo sobre la Exposición recientemente celebrada referida a la *Historia del Cine en Málaga* por la Sra. Lara García. Se aprueba.

Sesión extraordinaria celebrada el 29 de mayo:

PUNTO ÚNICO:

Entrega de la Medalla de Honor 2007 al Excmo. Sr. D. Pablo García Baena tras los preceptivos discursos, se celebró un breve concierto con obras de Federico García Lorca y Rafael Alberti.

Sesión celebrada el 26 de junio:

INFORMA el Sr. Secretario de los trámites del Instituto de Academias de Andalucía, en respuesta a la petición de la Dirección General de Universidades, Investigación y Tecnología de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa, relativo a la refundación de la Real Academia de Nobles Artes de Antequera.

INFORME del Sr. Rodríguez Oliva sobre las monedas acuñadas en Málaga y en otras localidades con motivo de la proclamación y jura de Carlos IV.

FELICITACIÓN al Sr. Peinado por la presentación de un libro sobre su vida y su obra.

FELICITACIÓN al Sr. Vivar Aguirre por la presentación del cartel de la *Peña la biznaga* del que es autor.

FELICITACIÓN al Sr. Arriaga por la próxima inauguración de una exposición retrospectiva sobre su vida y su obra en la Sala Moreno Villa del Teatro Cervantes.

PROPUESTA de la Sra. Sauret Guerrero para hacer una exposición sobre *José Moreno Carbonero. Homenaje en el 150 aniversario de su nacimiento (1858-1942)* con los fondos de esta Academia depositados en el Palacio de la Aduana. Se aprueba.

Sesión celebrada el 25 de septiembre:

INFORMA el Sr. Presidente del fallecimiento de nuestro compañero de corporación, Ilmo. Sr. D. Francisco Peñalosa Izuzquiza, el pasado 22 de agosto de 2008. La Academia acuerda las actuaciones habituales.

INFORME del Sr. Presidente del instituto de Academias de Andalucía sobre subvenciones oficiales, comunicados de prensa y apertura del próximo curso académico, que está previsto celebrarse en Baeza.

INFORMA la Sra. Sauret Guerrero de los trámites en curso para la exposición a *José Moreno Carbonero*. La Academia aprueba los trámites realizados y agradece a la Sra. Sauret Guerrero sus actuaciones.

INFORMA el Sr. Presidente de la reunión mantenida con el Sr. Briones, Delegado de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, el pasado mes de agosto, a fin de colaborar con esta Academia en la organización de la *Exposición sobre la familia Guerrero-Strachan*, cuya inauguración está prevista para 2009. La Academia designa a D.ª Lourdes y D. Jesús Guerrero-Strachan Carrillo para su dirección. En la misma reunión el Sr. Delegado estudiará la posible subvención municipal a un Premio anual dedicado a las Artes Plásticas bajo la tutela de esta Academia. El Sr. Suso de Marcos es designado parara analizar su viabilidad y elaborar en su caso las bases, recabando para ello los apoyos que precise.

INFORMA el Sr. Secretario que la empresa Vinfra S.A. ha terminado la digitalización de los Libros de Actas de esta Academia. Quedan algunos cuadernillos correspondientes a sesiones sueltas que junto a los libros más recientes se digitali-zarán con cargo a la próxima subvención.

INFORMA el Sr. Presidente de la reunión mantenida con el Sr. Alcalde de la ciudad para colaborar en los actos previstos a fin de obtener para Málaga la denominación de Ciudad Europea de la Cultura 2016.

INFORMA el Sr. Olmedo sobre de los actos celebrados en México D.F. el pasado 29 de agosto, en la iglesia franciscana del Colegio Apostólico de San Fernando, dentro del homenaje proyectado a Bernardo de Gálvez. Propone agradecer a instituciones y personas su colaboración en dichos actos. Se aprueba.

FELICITACIÓN al Sr. Hernández Díaz por la presentación del cartel de la Feria de Málaga 2008 del que es autor.

FELICITACIÓN al Sr. Alcántara por el Premio Andaluces de Primera otorgado por la Peña la Paz.

FELICITACIÓN al Sr. Cabra de Luna por su colaboración en el texto y tema de la reciente exposición inaugurada en Galería Benedito.

FELICITACIÓN a la Sra. Marion Reder y al Sr. Posac Mon por su participación en sendos congresos sobre la Guerra de la Independencia.

FELICITACIÓN al Sr. Carrillo Montesinos por su reciente matrimonio.

PROPUESTA del Sr. Secretario para la publicación de la obra galardonada con Mención de Honor en el Premio Málaga de Investigación, en colaboración con el Ayuntamiento de Marbella y Cajamar. Se aprueba.

INFORME de la Sra. Dña. María del Carmen López Valera, aportado por la Sra. Reder Gadow, sobre la Asociación Bergantín Galveztown solicitando su incorporación al orden del día de la próxima sesión.

PROPUESTA de la Sra. Reder Gadow solicitando se busque fecha para la presentación del libro coeditado por esta Academia *Pluma, tintero y papel,* tomando nota el Sr. Secretario.

PROPUESTA del Sr. Presidente para que el cargo de Director del Anuario se incorpore a las reuniones de la Junta Previa, ante la necesidad de las aclaraciones y consultas que surgen continuamente en su trabajo y en el propio asesoramiento que la citada Junta precisa sobre las cuestiones propias de las ediciones en las que esta Academia participa. Se aprueba por unanimidad.

PROPUESTA de la Sra. Camacho Martínez solicitando la colaboración de esta Academia en la publicación de la obra *El gran recibimiento de Isabel de Valois en España* en coedición con el *SPICUM.* Se aprueba.

INFORMA la Sra. Sauret Guerrero de las colaboraciones y de los préstamos que se precisan para la exposición referida a la vida y la obra de nuestro compañero de corporación el Sr. Torres Matas, prevista para el próximo mes de diciembre.

PROPUESTA de los Sres. Manuel del Campo y Suso de Marcos solicitando al Ayuntamiento de Málaga la dedicación de una calle al que fuera crítico de arte de Radio Nacional, Antonio Segovia Lovillo. La Academia la aprueba.

Sesión Ordinaria celebrada el 30 de octubre:

INFORMA el Sr. Presidente del fallecimiento de nuestro compañero de corporación el Ilmo. Sr. D. Rafael Puertas Tricas el pasado 1 de octubre de 2008. La Academia acuerda las actuaciones habituales.

INFORMA el Sr. Bornoy que el Anuario correspondiente a este año está a punto de cerrarse, por lo que da un breve plazo para la entrega de los trabajos que faltan. La Academia se da por enterada.

PROPUESTA de la Sra. Reder Gadow de la publicación de un facsímil sobre la muerte de Bernardo de Gálvez en colaboración con Fundación Málaga. Se aprueba.

PROPUESTA del Sr. Olmedo Checa de adquisición digitalizada de la correspondencia que el Dr. Hübner mantuvo con el Dr. Rodríguez de Berlanga y que se encuentran en la Staastsbibliothek de Berlín. Se aprueba.

PROPUESTA de la Sra. Reder Gadow de que la Academia se adhiera al informe de la Asociación Bergantín Galveztown firmado por la Sra. Dña. María del Carmen López Valera, directora de Astilleros Nereo. La Academia solicita que se amplíe la información dada y volverá a retomar este asunto en una nueva sesión cuando se completen los datos solicitados.

INFORMA el Sr. Olmedo Checa que de acuerdo con el Ayuntamiento de Málaga, que ha sufragado los gastos, y como consecuencia de cumplirse los 150 años desde el descubrimiento del mosaico romano denominado *Los trabajos de Hércules* se ha

realizado bajo su dirección una reproducción del mosaico citado, así como un breve folleto explicando la obra. La Academia queda enterada y agradece al Sr. Olmedo las gestiones realizadas.

PROPUESTA del Sr. Olmedo Checa para la publicación de la obra *Bernardo de Gálvez, In Memorian* en edición facsímil de diez impresos realizados con motivo de su muerte y el resto en una publicación posterior. Se aprueba.

INFORMA el Sr. Vivar Aguirre de la notificación de ingreso de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía con cargo a las actividades para la difusión del conocimiento en 2008.

Sesión Ordinaria celebrada el 27 de noviembre:

INFORMA el Sr. Secretario de los trámites realizados para solicitar el ISBN del catálogo de Moreno Carbonero que está en imprenta.

INFORMA el Sr. Tesorero de la notificación de ingreso del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte para funcionamiento de esta Academia y actividades de divulgación del conocimiento.

INFORMA el Sr. Presidente de la Apertura del Curso Académico del Instituto de Academias de Andalucía que tuvo lugar en Baeza el pasado sábado 15 de noviembre y en la que se decidió que el Día de las Academias de Andalucía se celebre en Ronda el sábado 25 de abril de 2009.

FELICITACIÓN a las Sras. Camacho Martínez y Arcos von Haatman, por el libro *Speculum sine macula. Santa María de la Victoria, espejo histórico de la ciudad de Málaga.*

FELICITACIÓN a la Sra. Camacho Martínez por el catálogo de la Exposición a Pepe España que ha tenido lugar recientemente en Suiza.

FELICITACIÓN a la Sra. Atencia García por la lectura poética realizada en el Museo Municipal del Patrimonio.

FELICITACIÓN al Sr. Vivar Aguirre por el cartel de la VIII Semana Jurídica Malacitana que ha tenido lugar en Cajamar.

FELICITACIÓN al Sr. Bornoy por la exposición *Vino con arte* celebrada en el Museo del Vino en la que participa con el diseño de la etiqueta para la bodega La Capuchina.

PROPUESTA de la Sra. Camacho Martínez para que la Academia, una vez analizada la memoria que adjunta, avale, si lo considera oportuno, el nuevo Plan de Estudios de la Licenciatura de Historia del Arte de la Universidad de Málaga. La Academia lo aprueba.

PROPUESTA de varios Numerarios de escribir una carta de despedida al Sr. D. Francisco López agradeciéndole su colaboración con esta Academia el tiempo que ha estado al frente de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía. Se aprueba.

PROPUESTA del Sr. Vivar Aguirre para que la Academia felicite al Sr. D. Luis de la Maza, Copresidente de Cajamar, por el éxito obtenido en el ciclo de conferencias en la VIII Semana Jurídica Malacitana antes aludida. Se aprueba.

FELICITACIÓN al Sr. Torres Matas por su próxima exposición *Antológica* en el Museo del Patrimonio Municipal de Málaga.

PROPUESTA del Sr. Presidente para reunirnos en un almuerzo de Navidad y reconocimiento al extraordinario trabajo que realiza constantemente nuestro compañero de corporación, el Sr. Bornoy, director del Anuario, que constituye una auténtica joya de edición de la que todos nos sentimos muy orgullosos. La Academia aprueba por unanimidad la propuesta y acuerda reunirse en un lugar aún por determinar el próximo sábado 20 de diciembre.

Crónica académica

Y estoy aquí porque la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo ha querido concederme –otra exageración más– su Medalla de Honor correspondiente al pasado año 2007; "y ninguna otra distinción podría ser más de mi gusto por el antiguo cariño que desde mi niñez tengo a la ciudad de Málaga, y ahora la nostalgia de no habitar en esa sombra del Paraíso".

Así escribí yo a los Sres. Académicos en mi carta de agradecimiento por tan noble y significativa distinción. Pues ¿qué otros méritos podría yo exponer sino ese de la niñez y el cariño? Venía con mi madre en los cálidos veranos de anteguerra y Málaga era una ciudad de tranvías tintineantes y balnearios; Apolo, La Estrella, El Carmen, con interminables galerías alineadas por los bambúes de los macetones y la flor de los pacíficos abriendo su roja estrella del atardecer en los caminos enchinados del parque. Huelo aún la biznaga sobre el mármol de la mesilla de noche en la modesta fonda de El Nuevo Comercio y siento bajo mis pies descalzos, la arena oscura de las Acacias y oigo el vals de los muñecos mecánicos en el vestíbulo del Cine Pascualini.

Cuando regresábamos a lo diario, el gran cesto de cañas entrelazadas rebosante de uvas moscatel, era la última alegría, el adiós dulce y triste de un verano que se iba, y yo apretaba en mis bolsillos pequeñas caracolas y conchas cogidas en la playa, como si fueran un talismán para conjurar el adusto invierno cordobés. Indudablemente, afirmaba José Infante en un reciente artículo "Pablo tiene vocación de malagueño". Poeta cordobés con fondo de Málaga decía, también recientemente Francisco Ruiz Noguera.

Pasados los tiempos viene el conocimiento y amistad de dos revistas hermanas *Caracola* y *Cántico* y las visitas a menudo frecuentes. Semanas Santas ¿cuántas? El manto largo de las Dolorosas, largo como el ay jondo de la malagueña de Lucena el Mellizo, arrastraba el deseo, turbado, cómo un aviso de atrición, por el grito doliente de los pavos reales en la Alcazaba amoratada de buganvillas. El abierto mirador de Villa Angelita, alta en los Campos Elíseos, donde Bernabé tenía permanentemente abierto su consulado de la poesía y la amistad. Algunos días pulsaba el terral su ardiente órgano sonoro y vareaba la copa de los ficus en la Alameda. Ardía la ciudad en Pentecostés de fuegos bíblicos. Y nos acordamos de la cita de don Juan de Ovando y Santarén: *ufana escarde en todo a las demás.*

Pero algo se mueve y Torremolinos se alza en tentación nacional y nocturna, como un fauno que ofrendó el ramaje de los frutos prohibidos: mundo, demonio, carne.

Hasta ese Torremolinos llegan los días del *revival* de *Cántico* y la amistad de los jóvenes artistas malagueños: José Infante, antes que el *Adonais* ciñera su frente, Fernando Merlo y Nafa, Pepe Aguilera y su santoral de alucinados, Rafael Pérez Estrada en erección de obeliscos, Pepe Bornoy implacable y delicadísimo según lo viera Vicente Aleixandre y más tarde, más niño, Rafael Inglada, primocomulgante de la lírica.

Con ellos vuelve la poesía a rondarme, la fugitiva amante que yo creía haber ahuyentado para siempre y llega y vela conmigo bajo la dulce lámpara. Y escribo *Cántico*, otra vez atrapado en poesía y vida, vida que llegará palpitante, en biografía interior hasta el mismo poema. Lo había dicho Juan Ramón Jiménez: *la órbita de la poesía es la vida misma, hombre y mundo.*

Mas el poema es una criatura libre y malcriada –a veces se presenta sin avisar– que puede ser feroz o complaciente, avasallador o desdeñoso, que se entrega de golpe o se resiste y te abandona.

El poema tiene vida propia y alguien que no eres tú, lo maneja. Recuerdo una cita de Emily Dickinson: *Los verdaderos poemas hieren.*

PABLO GARCÍA BAENA

Noticia

COLABORACIONES LECTURAS EXPOSICIONES HOMENAJES DISTINCIONES ACADÉMICAS COLABORACIONES LECTURAS EXPOSICIONES HOMENAJES DISTINCIONES ACADÉMICAS

TROFEO ESTRELLA DE FENIKÉ*

Jaime Fernández Pimentel

HACE muchos años, mi padre era propietario del garaje Las Delicias, ahí al lado. Además de yo ser socio de la Orquesta Sinfónica de Málaga, tenía otra invitación que enviaban al garaje para recordar que no hicieran ruido los camiones durante los conciertos; y sin embargo yo me quedaba en el cuartillo de los neumáticos (al otro lado de esa ventana) acurrucado en un nido de caucho y cuando era un concertista como Wilhem Kemp, Nikyta Magalof, Cubiles y tantos otros inolvidables, siempre me saludaban con una sonrisa porque solo ellos podían ver a ese joven que prefería estar bajo las estrellas que aquí sentado.

El colegio de los Hermanos Maristas, donde estudié Bachillerato, estaba tras aquella pared, y desde aquella claraboya, con el hermano Narciso, asistíamos a los conciertos a vista de pájaro. Jamás podría sospechar en esos jovencísimos años que con el tiempo iba a ser yo quien sería homenajeado como escultor en este escenario sagrado por tantos de mis ídolos…

* Nota breve del discurso de Jaime Fernández Pimentel con motivo del la concesión del Trofeo Feniké de la Asociación Zegrí. Conservatorio de Música María Cristina. 2 de febrero de 2008.

Instituto de Reales Academias de Andalucía, Marbella (Málaga), 2008

Celebración del Día del Instituto

19 de abril a las 12.00 h.

1

Palabras de salutación por la Excma. Sra. D.ª María Ángeles Muñoz, Alcaldesa de Marbella.
Laudatio del Excmo Sr. D. Benito Valdés Castrillón.
Entrega de la Medalla de Honor, a título póstumo, a D.ª María Barbudo Yuste sobrina nieta del Ilmo. Sr. D. Jaime Gracián Tous (+).

Salón Nagüeles del Hotel El Fuerte Miramar

2

Presentación de María Victoria Atencia por el Ilmo. Sr. D. José Manuel Cabra de Luna.

Lectura poética por la Excma. Sra. D.ª María Victoria Atencia.

Recital de arpa de D.ª Laura Vidouta.

Presentación del recital por el Excmo. Sr. D. Manuel del Campo.

PRESENTACIÓN DE MARÍA VICTORIA ATENCIA

José Manuel Cabra de Luna

CREO que el mayor atentado a un poema es limitarlo en una sola dirección: la que busca su apoyo en la intimidad biográfica del poeta o la que reduce el poema a la ocasional anécdota que lo suscitó. …el poema es, por definición, una intimidad confesada. Pero una intimidad suya –del propio poema– y que excluye e incluso suplanta a la de quien lo ha escrito".

Así iniciaba María Victoria Atencia su intervención en la Universidad de Harward, hace aún escasos días.

Recoge María Victoria de esa forma la antorcha de Paul Celan cuando afirmaba que *"un poema es un objeto verbal".* Un objeto que se abstrae del soporte vivencial que lo hace nacer para tan solo sustentarse en el plano infinito y eternamente ambiguo del lenguaje. Porque son las palabras las que hablan a través de nosotros y no nosotros, como a veces creemos, quienes nos expresamos con ellas. Somos tan solo humildes servidores del verbo, que se encarna sin fin en el poema.

Se ha querido ver en los versos de María Victoria una sutil y extremadamente sensible poesía que recrea sin cesar circunstancias biográficas. Error profundo es ese, por cuanto convierte en trivial lo que es trascendente. La vida sucede y a veces algunas personas, muy pocas, las realmente tocadas por los dioses, consiguen atrapar esquirlas de su sentido penetrando en el arduo y oscuro mundo de las palabras. Para eso ha de estarse, como ella lo está, expectante, en actitud de escucha, hasta poder oír esa palpitación que nos despierta del sueño velado de la vida diaria y nos conduce al reino sagrado del lenguaje.

Reconocida internacionalmente, premiada por doquier, publicadísima escritora, experta en el arte de volar por los cielos (no olvidemos que es piloto), María Victoria Atencia es, además de todo eso y como todos tendremos ocasión de comprobar a continuación una extraordinaria lectora de sus propios versos, don que –por cierto– no suelen tener todos los que los escriben.

María Victoria, *ya está todo en sazón…* para poder oírte.

LECTURA DE MARÍA VICTORIA ATENCIA EN LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

EN la tarde del 7 de marzo María Victoria Atencia dio una lectura de su poesía en el Departamento de Lenguas y Literaturas Románicas de la Universidad de Harvard, EE.UU., acto para el que fue presentada por su *chair* Luis Fernández Fuentes. "Creo que el mayor atentado a un poema es limitarlo en una sola dirección –dijo María Victoria Atencia–, la que busca su apoyo en la intimidad biográfica del poeta o la que reduce el poema a la ocasional anécdota que lo suscitó. El poema es, por definición, una intimidad confesada. Pero una intimidad suya –del propio poema–, que excluye e incluso suplanta a la de quien lo escribió". Y cabe recordar aquí el reconocimiento de Paul Valery: *Il n'y a pas de vrai sens d'un texte.* La lectura fue seguida de un vivo coloquio en el que se puso de manifiesto el conocimiento que los profesores y alumnos de Harvard tienen de la poesía española contemporánea y a lo largo de sus distintas intervenciones se recordaron diversas anécdotas curiosas. Bostón está separada de Cambridge (cuya Universidad recibió el nombre de Harvard, por el apellido de su fundador) simplemente por el río Charles. Dámaso Alonso escribió un poema en homenaje al mismo: "A un río le llamaban Carlos". Por su parte, Jorge Guillén escribió su poema "Jardines Grises del Oeste" traduciendo igualmente el nombre del lugar en que vivió, Gray Gardens, lindante con el campus de Harvard. Y María Victoria reveló cómo, por sugerencia suya, el emblema o escudo de un colegio malagueño en el que habían estudiado sus hijos estaba reconocidamente inspirado en el emblema o escudo de esa Universidad norteamericana.

N. R.

CENTENARIO DE LA APARICIÓN DEL CUBISMO

Excmo. Sr. D. Ramón Corzo Sánchez, Excmo. Sr. D. Alfredo Asensi Marfil,
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo y Excmo. Sr. D. José María Esteban González.

A propuesta del Instituto de Academias de Andalucía y con motivo de celebrarse el Centenario de la Aparición del Cubismo en el año 2007, fueron organizadas en diferentes ciudades andaluzas por parte de sus corporaciones académicas diversas conferencias que analizan las notables influencias de tan trascendental movimiento en la evolución posterior de las Bellas Artes.

El 21 de febrero de 2008, en un acto organizado por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga, tuvieron lugar en el salón de la entidad financiera Cajamar sendas intervenciones con este mismo fin. La primera de ellas por el Excmo. Sr. D. José María Esteban González que disertó de forma magistral sobre "La Arquitectura y el Cubismo". La segunda se debió al Excmo. Sr. D. Ramón Corzo Sánchez, quien expuso en su trabajo "Picasso, 1907. Nacimiento del Arte Contemporáneo", la extraordinaria influencia del malagueño más universal en las corrientes artísticas actuales.

N.R.

JULIÁN SESMERO RUIZ, HIJO ADOPTIVO DE ALHAURÍN DE LA TORRE

Paloma Prada Pagola

TRAS saludar a la presidencia, a las múltiples representaciones locales que en su día habían solicitado al Ayuntamiento su designación de Hijo Adoptivo de Alhaurín de la Torre, y a la numerosa concurrencia que llenaba el salón de actos de la Casa de Cultura Vicente Aleixandre, nuestro compañero de corporación recordó los distintos encuentros que, a lo largo de 50 años, había mantenido con el pueblo. "Desde la Semana Santa de 1982 no nos hemos ido. Mis cuatro hijos se criaron

Joaquín Villanova Rueda, Alcalde de Alhaurín de la Torre le otorga la Medalla de Hijo Adoptivo a Julián Sesmero Ruiz.

aquí, crecieron junto a los restantes niños del pueblo; fueron a sus mismos colegios; tuvieron a idénticos maestros y maestras; cuando el primer instituto alhaurino abrió sus puertas, en sus aulas aprendieron lo suficiente para alcanzar la Universidad. Y aquí siguieron. Llevamos, pues, 25 años de permanencia ininterrumpida, mas los ocho años que pasaron entre la adquisición de la parcela donde nos hicimos la casa y su construcción. Pero mi vinculación a Alhaurín de la Torre fue muy anterior, en 1957, cuando realizaba funciones informativas para Radio Juventud de Málaga, a propósito

del rodaje de las películas *Los fugitivos del claro de luna; Juanito; El demonio, la carne y el perdón* y *El aventurero de Guayana*. De mis encuentros con Brigitte Bardot, Pablito Calvo, Mylène Demongeot, John Mills o Dick Bogarde, cuando inicié mis visitas al pueblo, hasta el día de hoy, mi familia y yo hemos compartido paisaje torrealhaurino justamente medio siglo".

Reveló Julián Sesmero a continuación que, además de que en Alhaurín de la Torre se criaron y educaron sus hijos, también en el pueblo nacieron todos los libros que ha escrito; "aquí, en Alhaurín de la Torre, comenzaron a crecer mis papeles, mi biblioteca, mis archivos. La totalidad de mi memoria vital está aquí, entre vosotros, como en el futuro habrán de quedar, cuando el Ayuntamiento así lo disponga, mi patrimonio bibliográfico, según ustedes recordarán que tengo prometido. El 2006 fue el año *ad quem* de mi ofrecimiento; sería menester fijar el *anni currentis* de la aceptación administrativa práctica", solicitó el homenajeado.

El tiempo, que tanto mide las cortas distancias entre el amor y el despego, las medianas que mensuran envidia y/o generosidad, o las larguísimas, imposibles lejanías entre lo deseable y lo posible, hizo de él en Alhaurín de la Torre su más desprendido amigo. Y ello fue posible –dijo– "por la atracción que el pueblo ejerce y deja en quienes saben mirarlo", tal como a él le ha sucedido.

Las distintas décadas de gobierno municipal han hecho de Alhaurín de la Torre el verdadero edén que, dicen, se traduce de su nombre. "Yo no sé si en realidad el Edén donde Dios ordenó el Paraíso estuvo en Alhaurín de la Torre. Pero tengo por seguro que debió estar muy cerca del pueblo, quizá para despertar el mundo en la luz de la mar próxima y despedir el día en la caricia de un sol de poniente, donde la gama de magentas de la pintura de Pepe Bornoy se mezcla y estremece entre tonos bermejos y cárdenos. Os digo que en muy pocos lugares de la tierra se manifiesta el fulgor de una luz tan incitadora. Dijo Lichtenberg: *En un país donde a la gente enamorada le brillaran los ojos en la oscuridad no se necesitarían farolas de noche.* Pero sí gafas de sol, cabría añadir, para no ser cegados durante el día, tal como nos puede ocurrir en nuestro Alhaurín", afirmó Julián.

"De los desaparecidos molinos, de los inexistentes campos de pan segar, de la arboleda que precedió al paisaje de hoy, este pueblo de fácil enamoramiento ha levantado un futuro que convence. Un futuro que es obligación de todos mantenerlo y mejorarlo para que otros como nosotros sean capaces de sentir por él la misma enamorada adicción", pidió seguidamente el nuevo Hijo Adoptivo de Alhaurín de la Torre.

"Si yo tuviera que justificar mi propio enamoramiento de Alhaurín de la Torre –añadió–, tendría que confesar mi previo enamoramiento y dependencia de mi pueblo-cuna, Málaga, la capital. Del orto al ocaso, nos sobrevuelan las mismas rosas y enjabelgan hermanos jazmines y azahares; idénticos rumores, gemelas atmósferas, muy parecida hablilla y aproximadas querencias nos acosan; la Naturaleza nos hace entrar

Julián Sesmero durante su discurso y Junto a su esposa Fela Carrasco.

en sus potencias telúricas bajo palio; de luces y reverberaciones nos salpican sus señales, tonos y colores; y al fondo, todo un magma indescriptible por la fuerza y exhuberancia de una plástica semejante a la paleta de un Nogales entre arpados trémolos de un verso de Salvador Rueda, la reflexión de amor de María Victoria Atencia o el mensaje amigo de Manuel Alcántara".

Hizo después una declaración personal de intenso significado: "Amo al territorio de mi nacencia por sus poetas, sí, y en ellos sus creativos: escritores, pintores, escultores, grabadores y artesanos; por su nueva juventud culta y curiosa, dueña de ideas en progresión de desarrollo; de mentes abiertas a la convivencia y actitudes que favorecen todas las ideas creativas de que es capaz un pueblo con sus gentes. Son necesarios hoy más que nunca en nuestro Alhaurín de la Torre estos impulsos transformadores. Porque, aún teniendo la luz, la fuerza del sol sobre nosotros, el magma reverberante de luz y color que nos cobija, y vuelvo a Lichtenberg, ¿"De qué sirven todas las salidas del Sol si no nos levantamos"?

Y terminó: "Este pueblo vuestro y mío nos pide en cada amanecida, al abrir los postigos de nuestras ventanas y saludar al nuevo día, tengamos para todos un deseo de fraternidad, un gesto de cariño y un afán de ganar la universalidad a que Alhaurín de la Torre tiene derecho. Gracias, alcalde; gracias, corporación municipal; gracias, pueblo de Alhaurín de la Torre, por mi designación de Hijo Adoptivo, que, creo, viene a premiar mi antigua adopción de Madre Adoptiva de este pueblo increíble".

Francisco Hernández

Dos mujeres y un hombre bailan al compás de las castañuelas en el cartel que anuncia la celebración de la Feria de Málaga 2008. El autor, Paco Hernández es un pintor que, aunque nacido en Melilla, se considera malagueño y al que la capital rindió homenaje el año pasado en el Patrimonio Municipal, con una muestra *Antológica* donde se hacía un recorrido por toda su obra.

Hernández cuenta con numerosos galardones, entre ellos, el Premio Juan March de Bellas Artes, el Premio Colectivo Internacional de la XXXV Bienal de Venecia y el Premio Nacional de Dibujo de la revista *Correo del Arte*. En 1985 fue nombrado Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga.

La pintura social y los dibujos abstractos pasando por los actuales grafitis demuestran el afán creador que refleja en sus dibujos. El cartel de Feria es un ejemplo de ello. "En él se aúnan lo popular con lo culto porque incorpora al mundo cultural una serie de aportaciones que lo elevan a otro tipo de categoría" explicaba el artista en referencia a éste. Francisco Hernández ha querido con ello rendir homenaje a Málaga, una ciudad que, en palabras del pintor, "evoluciona para dejar de ser malacitana y convertirse en universal".

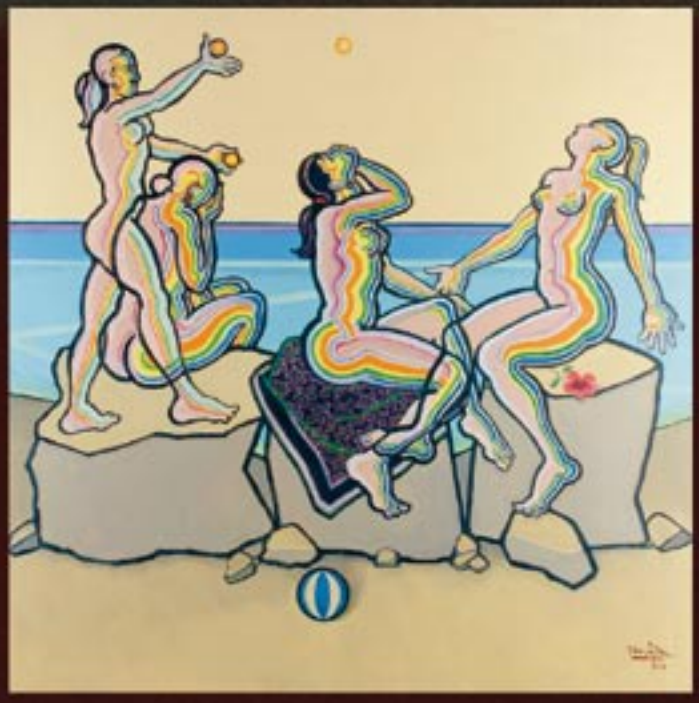
N. R.

Arte Contemporáneo desde Málaga

Francisco Javier Carrillo Montesinos

Francisco Hernández

serie *Aurora*



He querido volver la vista atrás. Era hace 35 años. Y regreso de nuevo al "estudio" de algunos pintores y hacedores de arte para conversar, para celebrar la amistad. Retorno y entro de la mano del azar en el estudio de Paco Hernández junto al mar, ese mar Mediterráneo que compartió con Picasso desde la misma orilla y con otros porque la mar es de todos. Se produjo por sí solo el impacto, la fuerza interrogante, el desvelo del misterio porque Paco Hernández nunca había mostrado adonde le ha llevado hoy el gran río del que forma parte de su caudal como artista desde su adolescencia. El azar hizo posible el reencuentro con él y con su "nueva" pintura. Un desafío ineludible que invita a la observación en silencio, que empuja como si uno estuviera dentro del ojo de un ciclón. E inevitablemente llega la conclusión inmediata que después se confirmará: Paco Hernández ha penetrado de lleno, ha irrumpido, en el arte contemporáneo de la mano de la revitalización de una renovada nueva figuración. Paco Hernández ha logrado, con su pintura que no se puede explicar si se prescinde de lo que antes ha ido haciéndose en proceso de aluvión, que su recreada nueva figuración tome cuerpo, lugar, espacio, en el arte contemporáneo en 2008. Así le ocurrió al pintor cuando, años atrás, sus figuraciones marcaron al arte moderno.

¿Cómo es posible esa evolución en sus composiciones actuales, colores, rasgos, símbolos, grafías, expresión de unas líneas que llegan a definir todo un conjunto, personajes anónimos y no identificables según los cánones clásicos, objetos de la vida cotidiana, decantación extraordinaria, contornos que provocan e incitan a la capilaridad del *pathos* entre un lienzo, el hacedor de arte y el observador que, de inmediato, es un participante que es interrogado y atraído por sus cuadros con la fuerza implacable de los agujeros negros? Pintura que, sin encorsetarla porque a Paco Hernández nada ni nadie lo puede encorsetar, traduce, sin forcejeos, una cotidianeidad cuyo detonador se encuentra en los tejidos no manifiestos del pintor. Una temática propia de lo que fue calificado, en arte, *high and low*, modelada con negros, azules, naranjas, verdes, amarillos. El ciudadano de Genovés, manchas informes y masificadas que subrayan la inmersión en los horrores de la inmanencia que exhala violencia, se transforma en Paco Hernández en ciudadanos que se mutan y se revisten con formas, con colores y con abalorios de la contemporaneidad global violentada ella misma por la libertad de expresión. Todo es festivo, todo acontece en los entretelones, a pleno sol o en sol y sombra, incluso la fiesta y las vivencias de la vida del día a día. Todo circula, hoy, por

"Paso de peatones". 200 x 200 cm. 2008.

las redes más inaprensibles de la cultura urbana. Y allí está Paco Hernández. Y desde allí ha sido capaz de "dar el salto" arrastrando un bagaje de toda la vida, incluido el pesado fardo de los artistas que le precedieron. Y desde allí salta a la luz de la combinación de sombras, de la combinación de colores, de equilibrios que sólo un artista sólido es capaz de lograr. Paco Hernández está sumergido en el "río grande"; no es él un afluente.

Ha sido capaz de redescubrir y de reinterpretar con sus pinceles los movimientos de personas concretas que se reconocen en el vivir o en el morir lentamente. Y de llegar a una nueva visión artística. En torno a sus personajes –como en una novela–

logra el reagrupamiento con objetos significantes, con escenarios diversos en donde se entrelazan las miserias, las grandezas y la magia de lo lúdico. Telas grandes. Una primera serie de 50 por poner algún número como contrapunto. De 2 metros por 2 metros. Perspectiva, distancia y equilibrio se encuentran en el espacio infinito de una tela, sus telas. Incitación al "alejamiento" desde el patio de butacas –como diría Bretch– para mejor apreciar la importante contribución que Paco Hernández ya hizo, perseverando sin descanso, al Arte Contemporáneo llevado a una revitalización *in radice* de la "Nueva Figuración" con sorprendente maestría de la evolución recreadora.

Con esta indudable aportación, Paco Hernández, de nuevo, también pone en valor sus etapas anteriores que están asidas al mismo hilo conductor, porque nunca se salió de ese "gran río" para perderse y agotarse en una vía muerta que hubiera terminado en barbecho o en sequedad. La imaginación desbordante de P. Hernández (que es como firma sus cuadros) la ha transformado en riguroso descubrimiento gracias a su inteligencia siempre en inquietud y en alerta para no dejar pasar, sentado en una silla inmóvil, los ritmos de los tiempos.

Para poder llegar adonde ha llegado hoy, es preciso identificar el "secreto" de su iniciación como gran pintor, como "maestro". Y ese secreto se llama dibujo. No soy muy dado a recurrir a una cita para apoyar mis sensaciones y mi argumentación, a no ser de poetas, escritores y filósofos. Pero haré una excepción (y volveré a hacerla). Allá por los años 50, Salvador Dalí llegó a decir que, después de él, el mejor dibujante de España era un tal Hernández que vivía en algún lugar del sur. Esta vez Dalí acertó en lo que se refiere al dibujo de Paco Hernández. Perfección del "estudio". Solamente papel, lápiz y goma. Para el dibujante que sabe no existen otros instrumentos. Y horas y horas de trabajo, de recursos inagotables de su imaginación, de transmisión de hálitos vivientes y de sensaciones (nada que ver con una instantánea fotográfica; es otra cosa y otra técnica en la que también puede darse arte). El arte de matices, de equilibrios (de nuevo), de percepciones, de claroscuros sublimes. De tensiones o serenidades en la mirada o en unas manos de difícil reinterpretación. La pintura de Paco Hernández, y sus aportaciones sucesivas a ese gran río –del que nunca salió– que es la llamada historia del arte, no puede explicarse sin su dominio total del dibujo. Introduce en el papel virgen una obra de arte que va transmitiendo de sí mismo con las cadencias que el dibujo vaya requiriendo. Multiplicidad de matices que van "encajando" sin un guión previo. Se entrega en su totalidad a la blanca lámina como Miguel Ángel se entregada a un trozo de mármol de Carrara para modelar cincelando como Hernández modela dibujando.

"Pelotón" 200 x 200 cm. 2008.

La edad a veces te lleva de la mano al terreno arbitrario de los sentimientos ante la percepción artística. Son las sorpresas del subconsciente, lugar común de poetas, artistas y soñadores. Apreciar una obra de arte no es ciencia. Diría que es subconsciencia. (Y no arremeto con ello contra tantas tropelías del mercado del arte contemporáneo y de otras artes que se dicen arte, aunque la subconciencia podría ser el arma adecuada para desenmascarar a esa crítica de arte que está en la desorientación voluntaria o a sueldo, con el debido respeto a los que saben porque no se dejan sobornar por los cálculos aleatorios e inconfesable).

Decantación sin huída son los sueños de Paco Hernández. Como él mismo lo escribiera en *Cuaderno de amor para un infante*: "soñar es sembrar". Todo él, Paco Hernández, injertado en la tierra, caminando por el lecho del río grande, vocero de sí mismo, es un suave repente cuando dice "de no existir el amor, el aire sería grieta inmensa". Pero sabe muy bien que el amor es como el terral, ese viento del sur que calienta, que inspira ternuras y que produce turbulencias. Y cuando esto ocurre, sabe que los lienzos le están esperando y también sabe que incluso esa espera ya se está transformando en belleza intacta y no estrenada.

Entró Paco Hernández, de nuevo, en las parcelas de mi real-imaginario que se nutren entre sí por capilaridad, recubiertas con los colores tenues que no excluyen los fuertes destellos y contrastes de las hojas cuando las hojas caen en el otoño. Constante, él, en la tensión dialéctica de los símbolos que forman su lenguaje artístico, sublime lenguaje, perseverante en un estilo de desenfado creador, sin posibilidad de síntesis que no sea la de él mismo, con fuertes desgarramientos entre un naturalismo visceral y un misticismo a flor de piel. Hoy asumí en su estudio lo que ayer no pude siquiera percibir: que no hay ruptura entre lo magistral del dibujo de Hernández y la realidad compleja de la combinación de colores y de técnicas rigurosas que dan forma a sus lienzos y en ellos adquieren forma quebrando cualquier tentación monocorde y repetitiva. Transferencia y reciprocidad, en la jerga sicoanalítica, del dibujo a lápiz o a plumilla a los espacios de su color y de la recreación formal de sucesivas mutaciones. En esta coherencia consustancial que busca sin cesar encuentro la clave de su fuerza creadora. Hay que saber dibujar como lo sabe Paco Hernández para ser un gran pintor. Es ese misterio del trasfondo de las trayectorias de un artista que siempre está empezando pero que no reincide en lo que un día del pasado quedó provisionalmente terminado. Toda obra de arte que se vale por sí misma cuando escapa definitivamente a su autor es un instante sin terminar de percepción de vida. Todo cuadro es la intermitente de la duda metódica de un estado anímico que se manifiesta a través del tiempo recurriendo a técnicas e instrumentos tan simples como lápices, pinceles y colores. Hay que volver a penetrar, al igual que el eterno retorno a la naturaleza, en espacios inacabados que pueden llegar a dar (no siempre) perspectiva, con luz y sombra, a la creación. Combinar y hacer sombra y color con los colores y con la luz que se encuentran en las fibras más sensibles del pintor. ¿Quién dijo que la sombra no ilumina las grandes y pequeñas creaciones como la nada misma? Innovar formas con herramientas cuyas formas básicas ya fueron creadas. ¿Cómo "descomponer" o "componer" el contorno de un rostro si no se interioriza en ese mismo perfil una visión que genera la imagen y la semejanza? Picasso lo puso muy difícil. Y Durero. Y Goya. Y Velázquez. Y Klein y tantos otros. La historia del arte está integrada por respuestas a desafíos que sorprenden al propio amanecer de cada día… Así de simple y así de complejo.

"La guerra" 200 x 200 cm. 2008.

Paco Hernández es, él mismo, una fuerza de la naturaleza que la traduce en un arte magistral. Traspasó la confrontación en el interior de las fronteras de lo específico para colocarse, desde su especificidad definitoria, en lo universal como uno más entre los interlocutores, entre los creadores de ayer porque siempre es ayer cuando se pone punto final a unas anotaciones del carné de ruta. Sí, ¡claro que ya lo oteo entre los conversadores del mañana!... hasta que el sol se apague para siempre y todo desaparezca, incluso "La Gioconda".

PEPE ESPAÑA EXPONE EN VON RÜTTE-GUT (SUIZA)

Rose Marie, Félix Huber, R. Camacho y Andreas Röthlisberger

EL 8 de noviembre de 2008 en Von Rütte-Gut, un pequeño y romántico castillo construido en 1829, situado en Sutz-Lattrigen, junto al lago de Biel (Suiza), se presentó la exposición póstuma de nuestro Académico Correspondiente en Suiza, Pepe Jiménez España, fallecido en diciembre de 2007.

La exposición, que Pepe llevaba tiempo preparando, fue llevada a cabo por su viuda, Rose Marie, y la Fundación Pepe España que, con sede en Aarau, ha asumido la tarea de conservar su obra y darla a conocer.

El Presidente de la Fundación, Andreas Röthlisberger, amigo y mecenas del artista, abrió el acto presentando la exposición y a la conferenciante, la profesora y Académica Numeraria, Rosario Camacho, quien hizo una semblanza de la vida de Pepe España y un recorrido por su obra. Se centró, especialmente, en los cuadros expuestos posteriores a 2001, correspondientes a un ciclo que, con profundo desgarro Pepe España había titulado, "El hombre en las tinieblas", cuando una enfermedad le privó de gran parte de la visión, aunque con su voluntad de superación siguió pintando, incluso sin renunciar al color.

Había interesantes dibujos, en los cuales el gesto enfatizaba la amargura, y en las pinturas se sirvió del color en grandes superficies planas, contrastadas rítmicamente, comunicando valores expresivos y emotivos. Sobre ellas, una unidad temática reiterativa: el hombre, que, portador de los estados de ánimo del pintor, introduce una experiencia más dramática y sugestiva. El horizonte explosivo de la luz, sus reflejos sobre el mar, los destellos, las diferentes gradaciones, que Pepe España no necesitaba ver para sentirlas, nos proporcionan una sensación cálida, recortándose como un grito las siluetas "en tinieblas", que transmiten una intensa emoción, como un mensaje de su propia vivencia, su preocupación religiosa, su homenaje de amor a Rose, a quien Pepe España quería dedicar la exposición.

Cerró el acto el pianista Félix Huber, amigo del pintor, quien ofreció un concierto de piezas inéditas inspiradas en algunos de los cuadros de la exposición, presentados como una partitura en color, que interpretó con enorme vigor y sentimiento.

N. R.

HOMENAJE A BERNARDO DE GÁLVEZ EN MÉXICO D.F.

EN la sesión celebrada por la Real Academia de Bellas Artes el jueves 31 de marzo del año 2006 fue aprobado por unanimidad el Proyecto de Homenaje a Bernardo de Gálvez y a los Gálvez de Macharaviaya, que fue redactado por los Numerarios Ilmos. Sres. Cabrera Pablos y Olmedo Checa.

La primera iniciativa de las contenidas en dicho Proyecto era colocar una lápida en la tumba de Bernardo de Gálvez, en donde no existía ningún reconocimiento de España a tan destacadísima figura histórica, cuya hazaña al penetrar en la bahía de Panzacola al mando del bergantín Galveztown mereció que la munificencia del rey Carlos III le concediera el título de Conde de Gálvez y el mote YO SOLO para su blasón.

El pasado viernes 29 de agosto de 2008 se celebró en la iglesia del Colegio Apostólico de San Fernando un solemne homenaje a Bernardo de Gálvez, al que asistieron los 54 malagueños que ha realizado el viaje a México, entre ellos las Numerarias Ilmas. Sras. Reder Gadow y Lara García así como el Numerario Ilmo. Sr. García Mota, y también numerosos mexicanos y estadounidenses.

En ambos lados del altar mayor, profusamente adornado con flores, se habían situado dos grupos de banderas nacionales de México, de los Estados Unidos y de España, así como los retratos de Matías de Gálvez y Bernardo de Gálvez.

El homenaje comenzó con la entrada en la iglesia, a los sones de la marcha Real Granadera en versión para pífano y tambor, de un grupo de la Orden de Granaderos y Damas de Gálvez llegados de San Antonio de Texas y de Houston, y al frente de ellos el Presidente del Capítulo Texas, D. Antonio Renazco, precedido de la bandera con la Cruz de San Andrés portada por el Capitán de Navío de la Armada de los Estados Unidos D. Joel Escamilla. Formaban el grupo Dña. Cristina Girard, Dña. Sylvia de Escamilla, D. James Salinas y su esposa Dña. Elizabeth, D. John Espinosa y D. Rolando Salazar.

La Misa fue concelebrada por seis sacerdotes: el Deán de la Catedral de Málaga, nuestro compañero el Ilmo. Sr. D. Francisco García Mota, los Padres Franciscanos Fr. Isidro Ramírez (Guardián de dicho Colegio Apostólico), Fr. Enrique Rivera, y Fr. Alberto Hernández, así como los Padres Pasionistas D. José Luis Cacho, D. Andrés San Martín.

Ejerció de Maestro de Ceremonia D. Francisco Ledesma Guerrero, con la colaboración de D. Amador López Ortega. Las lecturas fueron realizadas por Dña. Trinidad García Herrera, Dña. María Rosa Casares Palma y Dña. María Pepa Lara García.

Concluida la celebración religiosa comenzó el homenaje, en que hubo diversas intervenciones, entre ellas las de un representante de la Embajada de España, del Director del Museo de Chapultepec, D. Salvador Rueda Sminter y la del Alcalde de Macharaviaya. Por la Orden de Granaderos y Damas de Gálvez intervino D. Antonio Renazco, de San Antonio de Texas, y en nombre de las Hijas de la Revolución Americana pronunciaron también unas palabras la Sra. Dña. Cristo Trembly, Regente del Capítulo México y la Sra. Dña. Mary Ann Long Fernández de Mesa, Regente del Capítulo España.

En nombre de la Fundación Málaga y del Excmo. Ayuntamiento de Málaga intervinieron igualmente D. Pedro Martín Almendro y la Ilma. Sra. Concejala Dña. Araceli González Rodríguez, que ostentó la representación del Excmo. Sr. Alcalde de Málaga, D. Francisco de la Torre Prados.

Seguidamente el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa realizó la ofrenda de la lápida, que acto continuo fue descubierta por los representantes de las instituciones que han patrocinado el homenaje. Seis coronas de laurel con cintas de las banderas nacionales de las tres citadas naciones fueron seguidamente colocadas al pie de las lápidas de Matías de Gálvez y de Bernardo de Gálvez, y fueron portadas por los jóvenes mexicanos Ingrid Pérez y Eduardo Augusto Hernández, los norteamericanos Jesús Coronel Zamudio, Itzel Ramos, Pedro Esteban Berumen Suárez y David Alejandro Suárez Orozco, y los españoles Tomás y Pablo Hormigo de Carranza, Cristina Sánchez Torreblanca y Conchita Íñiguez Moreno.

D. Manuel Olmedo Checa, D. Augusto Rodríguez Piñeiro, Dña. Araceli González.

El solemne acto concluyó con la interpretación de los himnos nacionales de México, de los Estados Unidos de América y de España, y posteriormente se celebró un almuerzo en el Casino Español de México, en donde nuestro compañero el Numerario Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa había pronunciado días antes una conferencia sobre la biografía de Bernardo de Gálvez, gracias a la hospitalidad que a instancias de la Embajada de España en México nos brindó dicha institución, que está presidida por D. Augusto Rodríguez Piñeiro.

Ofrenda de la lápida por el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa:

Este homenaje supone la culminación de casi cinco años de afán por recuperar la digna memoria de un español ejemplar, que la incuria de los hombres y de los tiempos había relegado al olvido.

Aquí quiso ser enterrado Bernardo de Gálvez, frente a la tumba de su padre, en este Colegio Apostólico de San Fernando del que, a partir del siglo XVIII, salieron numerosos frailes franciscanos para evangelizar las tierras de la Nueva España, y también de Texas, de Nuevo México, de Arizona y de California.

Hoy hemos venido desde muy lejos, desde la tierra natal de Bernardo de Gálvez, desde su Patria, para homenajear al político sin bajeza, al militar leal y caballeroso, al héroe, al hombre íntegro y cabal.

Bernardo de Gálvez, a lo largo de toda su vida, tuvo que superar ingratitudes, desengaños, envidias y dificultades. Por ello su trayectoria vital es un ejemplo a imitar, porque nuestro mundo está cada vez más necesitado de referentes que reflejen valores humanos y morales, como los que adornaron su legendaria figura.

Esta es pues una jornada histórica, porque dentro de unos momentos tendremos el honor y el privilegio de presenciar el descubrimiento de una gran lápida, con la que España deja perpetua constancia de su reconocimiento a la excepcional personalidad cuya memoria hoy nos ha convocado en esta bendita tierra mexicana.

Hoy sentimos la satisfacción del deber cumplido, y por ello debemos dar las gracias a quienes han hecho posible este acto: a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y a su presidente D. Manuel del Campo, a la Junta de Andalucía y a su Secretario General de Universidades D. Francisco Triguero, a la Secretaria de Estado para Iberoamérica Dña. Trinidad Jiménez García Herrera, al Colegio de Ingenieros Técnicos de Málaga y a su decano D. Antonio Serrano, al Ayuntamiento de Macharaviaya, a la Fundación Málaga y a su director D. Pedro Martín Almendro, al Ayuntamiento de Málaga y a su alcalde D. Francisco de la Torre, representado por Dña. Araceli González Rodríguez.

Este homenaje se ve honrado con la presencia de muchos mexicanos, de muchos norteamericanos y de muchos españoles residentes en México, que han querido unirse a este solemne acto. A todos, muchas gracias por haber querido compartir tan solemne acto en homenaje a tan excepcional figura.

†

AQUÍ YACEN LOS RESTOS DEL EXCMO. SR. DON BERNARDO DE GÁLVEZ Y GALLARDO, TENIENTE GENERAL DE LOS REALES EJÉRCITOS, CAPITÁN GENERAL DE LA LUISIANA Y DE LAS DOS FLORIDAS, GOBERNADOR Y CAPITÁN GENERAL DE CUBA, COMENDADOR DE BOLAÑOS EN LA ORDEN DE CALATRAVA, CRUZ PENSIONADA DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE CARLOS III, CONDE DE GÁLVEZ Y VIRREY DE NUEVA ESPAÑA. NACIÓ EL 23 DE JULIO DE 1746 EN MACHARAVIAYA, MÁLAGA. INTERVINO EN LA CAMPAÑA DE PORTUGAL, EN LA PACIFICACIÓN DE LAS PROVINCIAS INTERNAS DEL NORTE DE NUEVA ESPAÑA Y EN EL DESEMBARCO DE ARGEL, RESULTANDO VARIAS VECES HERIDO. EN 1776 FUE NOMBRADO CORONEL DEL REGIMIENTO FIJO DE LA LUISIANA Y GOBERNADOR DE DICHA PROVINCIA ESPAÑOLA, CON CAPITAL EN NUEVA ORLEÁNS. DECLARADA LA GUERRA A LOS INGLESES, SUS FUERZAS TOMARON LOS FUERTES DE MANCHAC, BATON ROUGE Y NATCHEZ EN EL RÍO MISISIPÍ, Y MÁS TARDE LOGRÓ ALCANZAR LA VICTORIA SOBRE LAS TROPAS BRITÁNICAS CONQUISTANDO LA MOBILA Y PANZACOLA. POR EL HEROICO GESTO QUE PROTAGONIZÓ AL FORZAR BAJO EL FUEGO ENEMIGO LA ENTRADA EN LA BAHÍA DE PANZACOLA, AL MANDO DEL BERGANTÍN *GALVEZTOWN*, S. M. EL REY DON CARLOS III LE CONCEDIÓ PARA SU BLASÓN EL MOTE *YO SOLO*. SUS VICTORIAS FUERON DECISIVAS PARA QUE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA LOGRARAN EN EL AÑO 1783 SU INDEPENDENCIA NACIONAL. EL DÍA 24 DE ENERO DE 1784 FUE NOMBRADO VIRREY DE NUEVA ESPAÑA, EN CUYA CAPITAL, CIUDAD DE MÉXICO, ENTRÓ EL DÍA 17 DE JUNIO. SU ETAPA DE GOBIERNO SE CARACTERIZÓ POR EL CONSTANTE AFÁN DE CONSEGUIR EL BIENESTAR DEL PUEBLO MEXICANO, CUYO AFECTO SUPO GRANJEARSE. EL DÍA 30 DE NOVIEMBRE DE 1786, A LOS 40 AÑOS DE EDAD, FALLECIÓ EN TACUBAYA. QUISO QUE SU CUERPO FUESE ENTERRADO EN ESTE LUGAR, FRENTE A LA TUMBA DE SU PADRE, EL EXCMO. SR. DON MATÍAS DE GÁLVEZ Y GALLARDO, QUE LE PRECEDIÓ EN EL PUESTO DE VIRREY DE NUEVA ESPAÑA Y QUE IGUALMENTE SE DISTINGUIÓ POR SUS TRIUNFOS MILITARES Y POR SU BUEN GOBIERNO. EL DÍA 30 DE NOVIEMBRE DE 2006, AL CUMPLIRSE LOS 220 AÑOS DE LA MUERTE DE QUIEN FUE UN SOLDADO VALIENTE Y UN GOBERNANTE QUE SE HIZO QUERER DE TODOS, LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO DE MÁLAGA ACORDÓ COLOCAR ESTA LÁPIDA EN LA IGLESIA FRANCISCANA DEL COLEGIO APOSTÓLICO DE SAN FERNANDO, COMO TESTIMONIO DE LA ADMIRACIÓN Y EL CARIÑO DE MÁLAGA Y DE ANDALUCÍA A QUIEN FUE UNO DE LOS MÁS DISTINGUIDOS HIJOS DE ESPAÑA Y UN FIEL Y HEROICO SERVIDOR DE LA CORONA Y DE SU PATRIA

DESCANSE EN PAZ

Bernardo de Gálvez, a partir de ahora, vuelve a ocupar el lugar que se merece en la historia de España, un lugar de preeminencia, por sus cualidades políticas, por sus virtudes militares y por sus excepcionales valores humanos, como queda reflejado en el texto de esta lápida, que seguidamente vamos a descubrir.

Como colofón al citado homenaje el viernes 17 de octubre, en el CAC Málaga, pronunció una conferencia el Numerario Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa, organizador del homenaje, durante la cual se proyectaron diversas imágenes tanto sobre el acto celebrado en San Fernando como también sobre la riqueza arqueológica, artística y monumental de México.

Concluida la conferencia la Real Academia hizo entrega de un artístico pergamino a las personas e instituciones que han colaborado o han patrocinado el citado homenaje, al que se han incorporado dos trozos de las banderas de España y de los Estados Unidos que adornaron las coronas de laurel que fueron ofrendadas en las tumbas de Bernardo de Gálvez y de Matías de Gálvez.

Dichas banderas van unidas con un sello de lacre con las iniciales de la firma de Bernardo de Gálvez.

N.R.

LOS SAMURÁIS DEL PARNASO*

Francisco Javier Carrillo Montesinos

MARÍA VICTORIA ATENCIA Y PABLO GARCÍA BAENA

*Artículo publicado en *Sur* el 6 de junio de 2008.

HACE unos días que Pablo García Baena deja a Córdoba por sólo unos instantes y llega a Málaga para recibir la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. Silencio en las calles. Lleva y trae consigo la lucidez de la palabra en estado de poesía, esa palabra que, como la luz, nunca muere. (Y que se me perdone la exageración). Formalismo de un ceremonial propio del Salón de los Espejos de la casa de toda la ciudadanía. Amigos, lectores fieles y transeúntes sin nombre; quizás algunos actores de la puesta en escena de las madres nutricias de la endogamia. Catarsis de la decantación de la palabra. Silencio en las calles. Pablo es un poeta que disecciona el verbo en donde no germinan los coros griegos de los lamentos o de los griteríos cuando chocan los botafumeiros.

Dos textos memorables que van manando de la memoria del subconsciente porque de lenguaje poético se trata –y así el maestro de ceremonias lo había anunciado–. Pablo García Baena recibido con *laudatio* por María Victoria Atencia. Dos páginas magistrales propias del lenguaje de los dioses y de las diosas sin ambición de serlo porque son samuráis del Parnaso –como Mozart y otros agraciados– que conocen muy bien la finitud de la grafía expresiva, préstamo, transitorio y fortuito, de las divinidades.

María Victoria la Académica sabe romper, innovadora ella, con las tradiciones académicas, y colma a Pablo García Baena con la exquisitez de unas líneas hilvanadas que giran sin cesar en torno a las metáforas del pozo tan significante para los que a duras penas extraen la poesía de sí mismos. María Victoria, tomando a Federico García Lorca como punto de apoyo, logra la difícil exuberancia de la sobriedad con una entonación casi imperceptible que suele acompañar a los que caminan apenas de puntillas. Pablo, por su parte, rastrea con el escáner de quinta generación del poeta que sabe echar raíz en la tierra que es de todos, las huellas de su propia memoria en ese ir y venir, con intensidad variable, entre la Córdoba de sus orígenes a los que regresó como todos los que pueden retornar y la Málaga madre (¿madrastra?) adoptante, cálida que, en esta ocasión, dio a luz, de la mano de Pablo, a aquellos *Cánticos* de poesía compartida. !Qué belleza, qué destellos! Pozos artesianos que esperan sin saberlo la llegada de los semiólogos y de los psicoanalistas escrutadores de lo que fue invisible.

Pablo es memoria de presente que acumula y sedimenta las huellas entrañables del pasado, con pausa y sin prisa alguna. Y como las ceremonias suelen dar de sí lo suficiente para intercambiar algunos recuerdos que acabarán en la pira expiatoria del olvido o de la reinterpretación, rememoramos aquel encuentro en París en el café *Le Madrid* (tan frecuentado por Baudelaire, *Parfum qui fait rêver aux oasis lointaines...),* poesía, flamencos, gastronomía andaluza. Pablo García Baena, Rafael Pérez Estrada, José Ignacio Díaz Pardo, René Robert, Anne-Marie Virelizier..., invitados poetas en París que iniciaba la década de los 90, (porque no sólo se hizo *Poeta en Nueva York,*

asombro y renovación), por la asociación cultural *Hispania* que una día se fundó en Francia con los residuos de una emigración asentada y que aún perdura fiel a sus itinerarios después de más de quince años. El café de los grandes bulevares que hoy atraviesan el centro urbano parisino, tornó aquel anochecer en café literario, en café cantante, en lugar de la *grande bouffe* gracias a los cocineros herederos de Al Andalus. Poemas tras poemas engarzados. Poetas-tribunos que van subiendo al estrado para comunicar los versos al personal en transe de euforia. Recuerdo a Rafael desgranando fonemas que transmitían un hálito de vida diferente al tiempo que irradiaban sueños y realidades. Recuerdo a Juan Ignacio emanante de ritmos y de tonalidades que invocaban a la proximidad de la perfección sensible del lenguaje. Recuerdo a Pablo desbordando los límites del senequismo discreto y reflexivo para convertir la velada, comensales, guitarras, quejíos y palafreneros de las aceras, en noche de poesía que engancha y que también embarga. Y recuerdo, entre otros que la memoria no borra pero aleja, a Anne-Marie (Ana María) cautiva de los flamencos, de esa diversidad, de una cultura que todavía no llegó a ser reconocida como Patrimonio oral de la Humanidad a pesar de la opinión sin reserva –y tengo constancia de ello– de Juan Goytisolo que fuera presidente del jurado internacional que debía decidir. Pero Juan era un voto interpares que nunca alzó la voz pero sí la palabra.

Se dice que los acuerdos diplomáticos se cierran en almuerzos, cenas y recepciones, y no en la frialdad de los despachos; que se concluyen en las trastiendas de las más importantes ferias del libro (como la de Frankfurt), en las del Arte Contemporáneo (ARCO, FIAC, Art Basel, Frieze Art Fair, etc.) o, incluso, durante el Festival de Música de Salzburgo en donde casi todo se llega a definir en la terraza decadente del hotel Sacher. Detrás de las formalidades rituales de la vitrina se esconde el encuentro más personalizado, más cálido o más pragmático al que no escapan, por demás, los *marchands,* los industriales de la cultura, los poderes mediáticos o los *paparazzi.* En ese espacio de privacidad se imponen los mecanismos del mercado del libro y del arte, y también logra salir adelante la mutua fecundación del intercambio y la celebración de la amistad sin condiciones. Aquellas "definiciones polivalentes y tolerantes", que enraízan la ternura personal y la comunicación humana en sus orígenes, "sin patria y sin fronteras" (salvo las definitorias y evolutivas de la especificidad individual) como diría Julia Kristeva. Entre los bastidores sostenidos por dos sublimes textos, el de María Victoria Atencia y el de Pablo García Baena, ambos samuráis del Parnaso porque los dioses y las diosas así lo han consensuado, se hizo la palabra, esa palabra que se confunde con los grandes poetas y escritores a años luz del endiosamiento estético y ético.

Cruz de la Orden del Mérito de la Guardia Civil a Manuel Olmedo Checa

D. Manuel Olmedo Checa, el Comisario Provincial D. Juan Jesús Peñalver, el Coronel de la Comandancia de la Guardia Civil D. José Espinosa, el Subdelegado del Gobierno D. Hilario López Luna y el Concejal del Ayuntamiento de Málaga D. Antonio Cordero.

EL pasado día 12 de octubre, festividad de la Virgen del Pilar y Fiesta Nacional de España, en la Comandancia de la Guardia Civil de Málaga, le fue impuesta a nuestro compañero el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa la Cruz de la Orden del Mérito de la Guardia Civil con Distintivo Blanco.

El acto estuvo presidido por el Subdelegado del Gobierno en Málaga, y contó con la asistencia de distintas autoridades provinciales y locales, además de numerosos miembros del Benemérito Cuerpo y sus familiares.

Durante la celebración se recordó de forma especial al Guardia Civil D. Juan Manuel Piñuel, asesinado por una execrable banda terrorista.

N.R.

Francisco Hernández en la Colección de Arte Moderno Sacro del Vaticano

La aceptación del óleo "Martirio de san Pedro" por la Colección de Arte Moderno Sacro del Vaticano, Roma, supone en la trayectoria de Francisco Hernández, un reconocimiento y una gran alegría por lo que conlleva estar representando a la pintura española, que con orgullo y satisfacción quede en sus paredes la huella de un pintor malagueño.

N.R.

Francisco Peinado en la galería Birimbao
Mike Mau "Invasor"

La mosca de Kafka. Óleo sobre cartón 81x60 cm. 2007.

Francisco Peinado aborda en su pintura una doble tarea, simultánea y tan íntimamente entrelazada, que la una no se puede explicar sin la otra: reflexionar sobre las circunstancias históricas del presente y dejar surgir libremente sus fantasmas y obsesiones interiores.

Sevilla, del 30 de octubre al 5 de diciembre de 2008.

Torres Matas: *Antológica*

Museo del Patrimonio Municipal de Málaga

Teresa Sauret,
Torres Matas,
D. Francisco de la Torre
y D. Manuel del Campo.

Torres Matas con su esposa Angelines.

...Sus figuras no posan, no son meros juguetes del pintor, son seres vivos que, quietos o en acción, manifiestan su vitalidad, suspendidos en la actividad con la intención de la instantánea, metodología que aplica también a los animales, nunca más vivos y entendibles que en los registros de sus lienzos...

18 de diciembre de 2008 al 15 de febrero de 2009.

Teresa Sauret

ELOGIO DE LO LEVE (Francisco Peñalosa, in memóriam)

José Manuel Cabra de Luna

LA noche del lenguaje concede a las polifacéticas palabras muchos significados diversos y, a veces, encontrados. Leve va referido a lo que es ligero, de poco peso; lo que, figuradamente, conduce a lo que tiene poca importancia. Pero hay un significado más profundo de la palabra leve y a él queremos hoy acudir: fino, sutil.

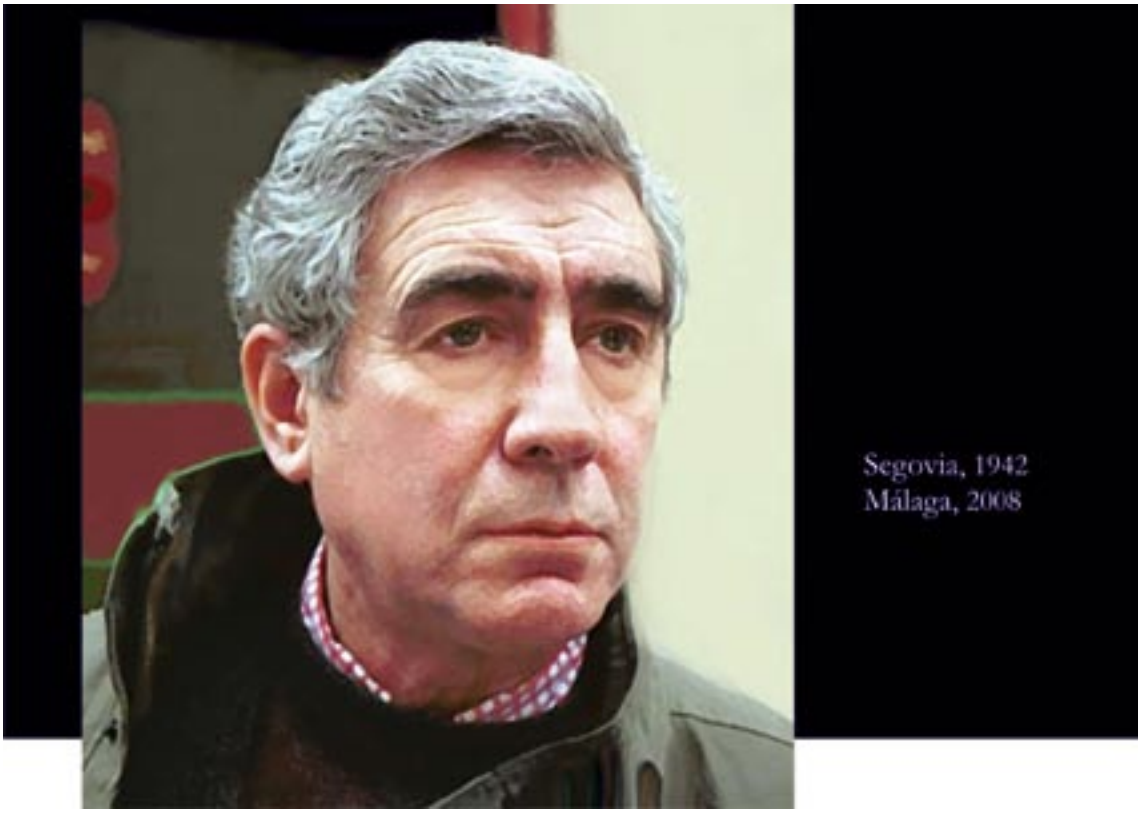
Cuando, a mi vuelta de un lejano viaje, recalo de nuevo en la ciudad, tengo noticia del fallecimiento de Francisco Peñalosa. Por sobre el anonadamiento que nos produce el conocer la muerte de un amigo se me ha impuesto esta vez, y de manera inmediata, la evocación de su elegancia, de su aceptación de la amargura que tantas veces es el vivir revistiéndola con el sutil lenguaje de la ironía. Era un cierto lugar común en nuestras conversaciones el que le trajera a colación sus orígenes aristocráticos de los que él, finamente, sutilmente, sabía distinguir lo que tenían de trasnochado eco de una ya inexistente estructuración social, para valorar las obligaciones que imponían. Yo le llamaba siempre "Señor…" y él, indefectiblemente, me respondía: "Dígame, profesor Capra…" (todavía no sé de donde sacaba lo de mi profesorado).

Hablaba, al principio, de lo leve y lo relacionaba con su significado de fineza y sutilidad. Es lo contrario del ruido y de la fuerza (bruta). Las personas con una vida instalada en la levedad hacen, pero no dicen y cuando lo segundo, no dicen lo que hacen. Así Francisco Peñalosa.

Pero esa discreción en el actuar no impide precisamente eso, actuar. Y él lo hizo abordando muy amplios horizontes. No sólo fue un buen arquitecto de gran cultura y contenidos modos (no podía ser de otra forma), sino que, además, participó muy activamente en su colectivo profesional, llegando a ser durante ocho años decano del Colegio y fueron los suyos, años en los que la institución se imbricó excepcionalmente en la sociedad malagueña; el Colegio de Arquitectos contaba con Málaga y viceversa.

También en el seno de la Academia de San Telmo pudimos apreciar la firmeza en la defensa de sus posiciones y todo desde la discreción. Su brillantez provenía muchas veces de conjugar un muy suave movimiento de las manos con el silencio, tan solo roto por un comentario dicho como al desgaire.

Sin ánimo alguno de sorprender hace tiempo que vengo defendiendo que ante la tesitura de escoger entre ética y estética, elijo la segunda. La elección contraria parece disfrutar de mucho más predicamento y, en una sociedad puramente hipócrita, estúpidamente hipócrita como la que vivimos, lo que afirmo no puede ser sino mal comprendido.



Pero reflexionemos por un momento, dejemos a la estética desprovista de su formalista ropaje de colores y profundicemos en que, para muchas personas, la estética constituye no un aditamento de su personalidad, sino su principal elemento constitutivo; entonces se torna en inmodificable o, cuando menos, en muy difícilmente cambiable.

La ética es otra cosa y, a mi entender y desde la perspectiva desde la que hablo, está sujeta, mucho más sujeta, al momento social y político. Un análisis racional, por amargo que pueda resultarnos a donde nos lleve, puede hacer cambiar nuestras ideas sobre las obligaciones del hombre, es decir, nuestra ética; pero es casi imposible que nos pueda hacer cambiar nuestro sentir estético, que se asienta en unas capas mucho más profundas de nuestro conocimiento.

Algunas personas consiguen imbricar su ética en lo más hondo de su estética, sabida, vivida y aceptada. Ello da lugar, no al triunfo del irracionalismo sino a una cierta y difícil aristocracia del espíritu, la única posible. Tengo para mi que Francisco Peñalosa vivió instalado en ella. Mucho nos enseñó con su vida, con su decir y con su callar. Adiós, amigo.

OBITUARIO
DR. RAFAEL PUERTAS TRICAS (1943/2008)

Pedro Rodríguez Oliva

PARA todos aquellos que compartimos su amistad, el fallecimiento, el pasado 1 de octubre a los 65 años de edad, del Dr. Rafael Puertas Tricas ha supuesto una gran pérdida. Desde junio de 1975 era Académico de Número de esta Real Academia ocupando, durante muchos años, el cargo de Bibliotecario. Había nacido el 5 de abril de 1943 en la localidad leridana de Borgues Blanques y su infancia y juventud las pasó en Huesca donde estudió en el colegio de San Viator. En las universidades de Zaragoza y Pamplona se licenció en Filosofía y Letras y en 1969 se doctoró en la de Valladolid con una tesis dirigida por Pedro de Palol sobre *Iglesias hispánicas (siglos IV al VIII). Testimonios literarios*. Tras su doctorado, se trasladó a Madrid y con una beca del Ministerio de Educación y Ciencia viajó a Munich y París donde amplió su especialización en Arqueología de la Antigüedad Tardía. En 1972 ingresó por oposición en el Cuerpo Facultativo de Conservadores de Museos. Tuvo su primer destino en el Museo Provincial de Logroño lugar en el que se le nombró miembro del Instituto de Estudios Riojanos y desde donde realizó investigaciones en la zona de Nájera sobre eremitismo rupestre y otras sobre aspectos arquitectónicos del Monasterio de San Millán de Suso. Miembro del Instituto de Estudios Altoaragoneses, dedicó algunos trabajos a la arqueología de su tierra oscense entre los que destacan sus excavaciones en San Pedro de Siresa. Tanto a la iglesia de este monasterio como a la de San Millán de Suso dedicó dos de sus libros [Logroño, 1979; Huesca 1989]. En agosto de 1974 solicitó el traslado a Málaga donde, desde un año antes, el Museo Arqueológico Provincial de la Alcazaba y el Provincial de Bellas Artes del Palacio de Buenavista habían sido unificados por el ministerio en un único Museo de Málaga. De las dos secciones de ese museo, hasta su jubilación anticipada en 2005, ha sido director durante más de tres décadas. Al instalarse en el Palacio de Buenavista el actual Museo Picasso, sus fondos artísticos hubieron de trasladarse en 1997 a la Aduana, al mismo tiempo que las colecciones arqueológicas de la Alcazaba salieron del monumento islámico para ser almacenadas primero en el convento de la Trinidad, y luego, junto a la Biblioteca Pública del Estado, en la Avenida de Europa. Esos desalojos explican su activa participación en las movilizaciones ciudadanas de los últimos años que han logrado que la Aduana –sobre cuyas posibilidades museísticas escribió varios trabajos [*Mainake*, 19-20, 1997-98, 227-246; *Jábega*, 81, 1999, 55-61; 89, 2001, 7-16; 92, 2002, 5-13]– sea la futura sede de ambos museos. Decidido

impulsor de la creación por la Diputación Provincial en 1979 de la revista Mainake, de la que ha sido director y en la que ha publicado muchos de los resultados de sus investigaciones arqueológicas. en la provincia malagueña, entre los temas que trató destacan sus estudios de la riquísima colección de cerámica islámica de la Alcazaba y los arquitectónicos del propio monumento islámico, sus excavaciones en las ciudades romanas de Lacipo y Acinipo y las que hizo con Posac en la basílica paleocristiana de San Pedro Alcántara, las de Mollina y las de Torreblanca del Sol en Fuengirola. De entre todas sus investigaciones sobresalen los trabajos sobre las iglesias rupestres mozárabes de Bobastro, Alozaina, Ronda, Coín, Archidona, Villanueva de Algaidas y Pizarra, tema al que dedicó un excelente estudio de conjunto en el último de sus libros [*Iglesias rupestres de Málaga, Cedma, Málaga, 2006*]. Con la Academia realizó las ediciones facsímiles [Málaga, 1996] de la *Memoria sobre el templo druida… de Antequera* del arquitecto Rafael Mitjana [Málaga, 1847], de la *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946* de Simeón Giménez Reyna [Málaga, 1998] y con el Centro de Ediciones de la Diputacion reeditó en 2005 el *Catálogo del Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga* de 1933. Fue Académico Correspondiente de la Real de Bellas Artes de San Fernando (1980), Correspondiente del Instituto Arqueológico Alemán y, por un breve tiempo (1984), Delegado Provincial de Cultura. Poco antes de su jubilación ocupó la presidencia de la Comisión Andaluza de Museos por unos meses.

"Non cum corpore extinguuntur magnae animae" (P. Cornelius Tacitus, *De vita et moribus Iulii Agricolae*, XLVI).

FINALIZADAS las sesiones de 2008 el Sr. Presidente propone reunirnos en un almuerzo de Navidad y en reconocimiento al extraordinario trabajo que realiza constantemente nuestro compañero de corporación, Pepe Bornoy, director del Anuario, que constituye una auténtica joya de edición de la que todos nos sentimos muy orgullosos. La Academia aprueba por unanimidad la propuesta y acuerda celebrarlo en el restaurante El Jardín el sábado 20 de diciembre a las 14.00 h.

Almuerzo homenaje a Pepe Bornoy

Restaurante El Jardín

20 de diciembre de 2008.

Manuel del Campo, Pepe Bornoy y María Victoria Atencia.

Julián Sesmero, Rosario Camacho, María Pepa Lara, Marion Reder, Estrella Arcos, Francisco Peinado, María Victoria Atencia, Teresa Sauret, José Manuel Cabra de Luna, Pedro Rodríguez Oliva, Rodrigo Vivar, Manuel Olmedo, Suso de Marcos, Álvaro Mendiola, Jaime Pimentel, Francisco J. Carrillo, Pepe Bornoy y Manuel del Campo y del Campo.

La Real Academia de Bellas Artes de San Telmo
con la Navidad, 2008

"La Anunciación". Acuarela de Rodrigo Vivar Aguirre. →

Cargos Académicos

PRESIDENTE HONORÍFICO
EXCMO. SR. D. ALFONSO CANALES PÉREZ

PRESIDENTE
EXCMO. SR. D. MANUEL DEL CAMPO Y DEL CAMPO

VICEPRESIDENTE 1.º
ILMO. SR. D. FRANCISCO TORRES MATAS

VICEPRESIDENTA 2.ª
ILMA. SRA. D.ª MARÍA VICTORIA ATENCIA GARCÍA

VICEPRESIDENTE 3.º
ILMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO DEL CAÑIZO PERATE

SECRETARIO
ILMO. SR. D. FRANCISCO CABRERA PABLOS

BIBLIOTECARIO
ILMO. SR. D. JULIÁN SESMERO RUIZ

DIRECTOR DEL ANUARIO
JOSÉ MANUEL CUENCA MENDOZA (PEPE BORNOY)

TESORERO
ILMO. SR. D. RODRIGO VIVAR AGUIRRE

NÓMINA DE ACADÉMICOS DE NÚMERO DEL AÑO 2008

1.ª Sección Pintura

ILMO. SR. D. FRANCISCO TORRES MATAS	30.03.1979
ILMO. SR. D. RODRIGO VIVAR AGUIRRE	28.03.1980
ILMO. SR. D. FRANCISCO HERNÁNDEZ DÍAZ	24.09.1982
ILMO. SR. D. ESTEBAN ARRIAGA LÓPEZ DE VERGARA	27.04.1989
ILMO. SR. D. GABRIEL ALBERCA CASTAÑO	22.02.1990
ILMO. SR. D. FRANCISCO PEINADO RODRÍGUEZ	03.06.1998
ILMO. SR. D. JOSÉ MANUEL CUENCA MENDOZA (PEPE BORNOY)	27.02.2002
ILMO. SR. D. JORGE LINDELL DÍAZ	28.03.2008

2.ª Sección Arquitectura

ILMO. SR. D. CÉSAR OLANO GURRIARÁN	24.09.1982
ILMO. SR. D. SALVADOR MORENO PERALTA	25.04.1991
ILMO. SR. D. ÁLVARO MENDIOLA FERNÁNDEZ	30.04.2003

3.ª Sección Escultura

ILMO. SR. D. JAIME FERNÁNDEZ PIMENTEL	30.10.1977
ILMO. SR. D. JESÚS LÓPEZ GARCÍA (SUSO DE MARCOS)	29.06.1984

4.ª Sección Música

EXCMO. SR. D. MANUEL DEL CAMPO Y DEL CAMPO	27.10.1967
ILMO. SR. D. MANUEL GÁMEZ LÓPEZ.	24.02.1978

5.ª Sección Poesía

EXCMO. SR. D. ALFONSO CANALES PÉREZ	25.05.1966
ILMA. SRA. D.ª MARÍA VICTORIA ATENCIA GARCÍA	30.11.1984

6.ª Sección Amantes de las Bellas Artes

ILMA. SRA. D.ª ROSARIO CAMACHO MARTÍNEZ	26.02.1987
ILMO. SR. D. CRISTÓBAL CUEVAS GARCÍA	26.03.1987
ILMO. SR. D. MANUEL ALCÁNTARA	30.06.1988
ILMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO DEL CAÑIZO PERATE	04.06.1991
ILMO. SR. D. JULIÁN SESMERO RUÍZ	28.11.1991
ILMO. SR. D. MANUEL OLMEDO CHECA	27.02.1992
ILMO. SR. D. JOSÉ MANUEL CABRA DE LUNA	03.06.1998
ILMO. SR. D. FRANCISCO GARCÍA MOTA	03.06.1998
ILMA. SRA. D.ª MARION REDER GADOW	03.03.2000
ILMA. SRA. D.ª MARÍA TERESA SAURET GUERRERO	24.03.2000
ILMO. SR. D. PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA	04.04.2002
ILMA. SRA. D.ª MARÍA JOSEFA LARA GARCÍA	27.06.2002
ILMO. SR. D. FRANCISCO CABRERA PABLOS	31.10.2002
ILMO. SR. D. FRANCISCO JAVIER CARRILLO MONTESINOS	26.02.2004
ILMA. SRA. D.ª ESTRELLA ARCOS VON HAARTMAN	30.11.2006

Bajas de Académicos Numerarios

Ilmo. Sr. D. Francisco Peñaloza Izuzquiza (22-08-08) por fallecimiento.

Ilmo. Sr. D. Rafael Puertas Tricas (01-10-08) por fallecimiento.

Bajas de Académicos Correspondientes

Ilmo. Sr. D. Ramón García-Pelayo y Gross (París) (09.10.08) por fallecimiento.

Ilmo. Sr. D. Gonzalo Huesa Lope (Ronda) (08.12.08) por fallecimiento.

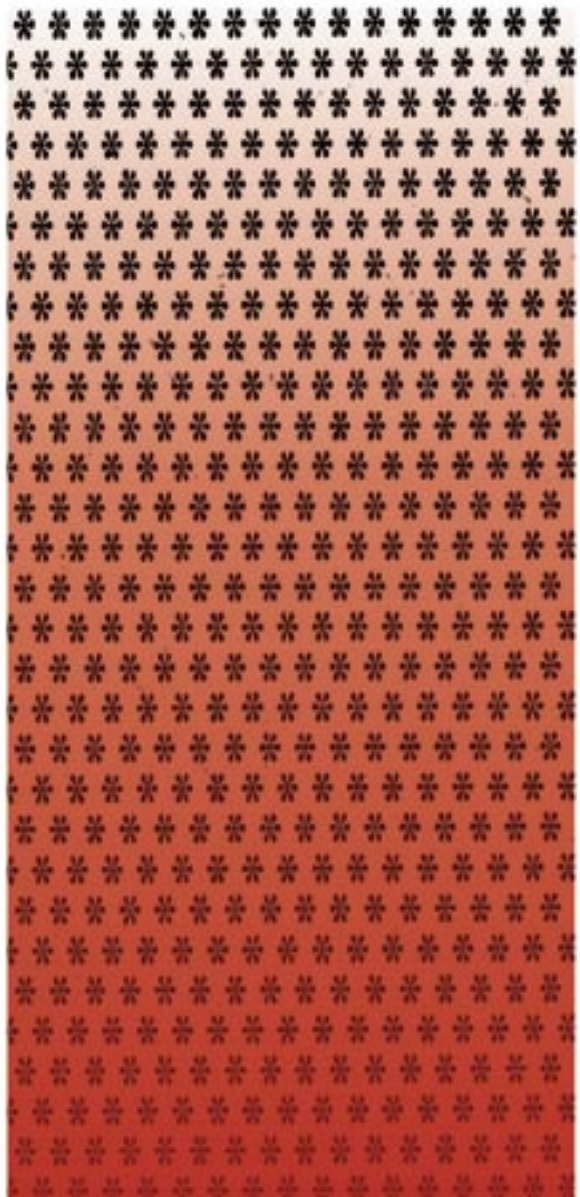
Altas de Académicos Correspondientes

Ilmo. Sr. D. Daniel Quintero Miquelajáuregui, Correspondiente en Madrid.

ACADÉMICOS DE HONOR

EXCMO. SR. D. AMADOU MATHAR M'BOW	28.02.1976
EXCMO. SR. D. FÉLIZ REVELLO DE TORO	26.10.1989
EXCMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO MUÑOZ ROJAS	27.02.2002
EXCMO. SR. D. CARLOS ÁLVAREZ RODRÍGUEZ (Electo)	25.01.2007

Medallas de Honor de la Academia

S. M. la Reina Doña Sofía
Colegio de Aparejadores de Málaga
Colegio de Arquitectos de Málaga
Obra Cultural de la Fundación Unicaja
Cajamar
Área de Cultura de la Diputación Provincial de Málaga
Fundación Teatro Cervantes
Sociedad Filarmónica Malagueña
Vicerrectorado de Cultura, Universidad de Málaga
Ilmo. Sr. D. Enrique van Dulken Muntadas
Ilmo. Sr. D. Carlos Posac Mon
Archivo Díaz de Escovar
Fundación Málaga
Ilmo. Sr. D. Pablo García Baena

Esta Edición de Anuario 2008 de la Academia de Bellas Artes de San Telmo, de Málaga Consta de 1 000 Ejemplares, Compuestos en Caracteres Garamond y Port credit, papel Creator Matt de 128 g., Cartulina Invercoter de 300 g. Se llevó a Cabo en la Imprenta Imagraf, de Málaga, al Cuidado de Pepe Bornoy, Tirándose el Último Pliego el 19 de Febrero de 2009.